



Además:



**Hynek y el "gas
de los pantanos"**



**La curiosa
historia de Rael
y sus "niños
clonados"**

**CAPÍTULO 2 DE
"ELEMENTOS DE
OVNILOGÍA"**

**UN OVNI
GIGANTE SOBRE
MEDIO MUNDO**

\$ 800

LA NAVE DE LOS LOCOS®

**Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros
Nº 21/22 Año 4 Marzo 2003**

OVNIS Y FOLKLORE





La tragedia del Columbia impactó a medio mundo a través de las pantallas de televisión. Las muertes, la desintegración, las llamaradas. Se dijeron muchas cosas, como que el suceso era el resultado infausto de recortes presupuestarios.

Pero no podía faltar la flor del prado... la de supuestos OVNIs involucrados en el asunto. Uno de nuestros ufólogos "de recambio", que se hace pasar por escéptico y científico, se ha convertido en el portavoz principal del disparate, sin un asomo de vergüenza. Ojalá que en la "guerra de Bush" no crean ver platos voladores sobre los centros urbanos bombardeados.

Precisamente, son estas actuaciones las que nos mueven a seguir con La Nave, en una fatigosa tarea de crítica necesaria e ilustración pública, que sólo trae dividendos anímicos e intelectuales. Pero, para los que no vivimos de la credulidad e incultura ajena... eso es suficiente.

Y, en tal tesitura, nos enorgullecemos de presentar a ustedes nuestra nueva edición **doble**, con un dossier sobre la ecuación "OVNIs y folklore", en su primera parte. Distinguidas plumas extranjeras nos mostrarán hasta qué punto la ufología es deudora de ancestrales mitos que vuelven hoy, bajo una envoltura tecnológica.

Así que, para solaz de nuestros fieles lectores (y desagrado de nuestros adversarios), estamos aquí, de nuevo, listos para celebrar un **tercer año** de existencia. Tres años de esforzada y satisfactoria andadura. Tres años no exentos de polémica. Es lo único que podemos brindar –aparte de la honradez periódica- a quienes se han tomado la molestia de seguirnos: una alternativa, una óptica diferenciada del clamor horrisono de la mayoría de los medios, en su implacable manufactura del hombre-masa.

Los directores

LA NAVE DE LOS LOCOS

Nº 21/22 – Año 4

Santiago de Chile – Marzo de 2003

DIRECTORES: Sergio Sánchez - Diego Zúñiga

EDICIÓN - DISEÑO: Diego Zúñiga

DIBUJOS: Cristina González - Juan Palma – Diego Arandojo (Argentina)

COLABORADORES:

CHILE: Luis Altamirano, Círculo de Investigadores del Fenómeno Aéreo Anómalo

ARGENTINA: Alejandro Agostinelli, Roberto Banchs, Rubén Morales, Luis Eduardo Pacheco, Rodolfo Tassi, Diego Viegas

AUSTRALIA: Mark Moravec

BRASIL: Marcelo Kunimoto

ESPAÑA: Vicente-Juan Ballester Olmos, Manuel Borraz, Ignacio Cabria, Ricardo Campo, Luis González M., Matías Morey, Zenón Sanz

ESTADOS UNIDOS: Milton Hourcade, Philip J. Klass, Robert Sheaffer

FRANCIA: Pierre Lagrange

INGLATERRA: Luis Cortez, John Harney

ITALIA: Edoardo Russo

MÉXICO: Héctor Escobar, Luis Ruiz Noguez

PARAGUAY: Jorge Alfonso Ramírez

SUECIA: Anders Liljegen

Los editores no están necesariamente de acuerdo con lo expresado por sus colaboradores y no se hacen responsables de las opiniones vertidas en este boletín, salvo cuando les corresponda.

LA NAVE DE LOS LOCOS es un boletín bimestral, editado de forma independiente y sin fines de lucro.

SUMARIO

La Nave de los Locos Número doble 21/22 - Marzo 2003

**OVNIs y folklore:
Presentación
(Sergio Sánchez)**

..... 04

**Un síndrome de abducción
en el folklore haitiano
(Peter Rogerson)**

..... 07

**Los OVNIs dentro de la
clasificación narrativa
folklórica
(Diego Viegas)**

..... 09

**Hadas, OVNIs y problemas
del conocimiento
(Peter Rojcewicz)**

..... 15

**Helicópteros, OVNIs y la
psique
(Dennis Stillings)**

..... 23

**Ufología y brujería
(Thierry Pinvidic)**

..... 34

**Gigantesco OVNI sobre dos
continentes
(James Oberg)**

..... 38

**ELEMENTOS DE OVNILOGÍA
(Milton Hourcade)**

..... 44

**El gas de los pantanos
(Luis Ruiz Noguez)**

..... 47

**El show raeliano... ¿debe
continuar?
(Alejandro Agostinelli)**

..... 63

**AION: Buscando contacto en
Viña del Mar
(M. González - R. Jofré)**

..... 69

**Luis Altamirano:
"Sin escépticos, esto sería la
locura total"
(Sergio Sánchez)**

..... 71

**Phil Klass:
Un investigador honesto
(Milton Hourcade)**

..... 73

**El fenómeno Angol:
Anatomía de un mito con
nombre de persona
(Héctor Méndez)**

..... 75

**Héctor Escobar en Chile
(Sergio Sánchez)**

..... 79

**Cielos antiguos:
¿Ciencia o charlatanismo?
(Robert Sheaffer)**

..... 80

**Una virgen muy "pintoresca"
(Luis Ruiz Noguez)**

..... 83

**Libros: OVNIs. La agenda
secreta
(Sergio Sánchez)**

..... 84

OVNIS Y FOLKLORE

PRESENTACIÓN *

“Se les atribuye la creación de los círculos verde brillante, llamados elf-dans, que a veces se ven en los prados. Incluso hoy en día, cuando un campesino danés descubre uno de estos círculos al amanecer, dice que allí han ido los elfos a bailar durante la noche.”

Leroux de Lincy, *Livres de légendes*

“¿Es cierto, como se ha repetido tantas veces, que los antiguos dioses se eliminaron ellos mismos, aburridos, cansados de vivir? ¿Es verdad que, descorazonados, hayan dado su dimisión? ¿Es cierto que al cristianismo le bastó con soplar sobre estas vanas sombras? (...) Estos dioses alojados en el corazón de los robles, en las aguas movedizas y profundas, no podían ser expulsados.”

Jules Michelet, *La Sorcière*



Por Sergio Sánchez R.

¿Qué caracteriza a la ufología mediática, de corte sensacionalista, sino su elocuente falta de auto-conciencia? Si uno escucha a Benítez, a Maussán, a Hopkins, y a sus múltiples colegas e imitadores, se queda con una imagen desconcertante de lo que ocurre alrededor: los platillos voladores entran y salen de nuestra atmósfera, mientras que sus tripulantes secuestran gente, se entretienen con sus genitales, y hasta piensan seriamente –por qué no- en crear una “raza híbrida”, mitad humana, mitad alienígena.

Lo que más llama la atención de este cuadro grotesco no es sólo que la frenética actividad de tantos extraterrestres no deje **ninguna** huella confiable; lo que de verdad sorprende es que la mayoría de los ufólogos y su clientela no vean que la panoplia ovnística, que presentan como creíble, es absolutamente deudora de ancestrales creencias humanas. La complejización creciente de los escenarios ufológicos (desde la luz misteriosa en el cielo hasta los “visitantes de dormitorio”) nos muestra, más que los pormenores de una visitación alienígena, las primicias de un folclo

re que se despliega en plena era tecnocrónica. Pero desde hace décadas los elementos arcaicos y recónditos involucrados en la fenomenología OVNI están llamando la atención de los investigadores más lúcidos.

Pasaporte a Magonia (Plaza y Janés, Barcelona, 1972), una obra de Jacques Vallée publicada inicialmente en 1969, fue un verdadero hito en la comprensión global de la fenomenología OVNI. Muchos de los críticos racionalistas de Vallée han sido injustos con el valor intrínseco de este libro. Los ufólogos científicos de los setenta, por ejemplo, como aún estaban clavados en la inviabilidad de la “hipótesis ET”, protestaron por la arriesgada maniobra, y evocaron con nostalgia los dos primeros libros del escritor galo, tenidos por rigurosos.

Nunca comprendieron que, con todos sus yerros, *Pasaporte* era no sólo el mejor libro de Vallée sino, en el contexto global de la ufología, un punto de inflexión insoslayable. El mérito de Vallée consiste en haber sido el primero en dudar de la envoltura

“extraterrestre” del fenómeno OVNI, destacando sus similitudes y paralelismos con la creencia en las hadas y otros seres fantásticos. El debate sobre la realidad o inexistencia de los famosos platillos se tornaba, si no irrelevante, al menos no esencial. El tema OVNI podía ser interpretado como un conjunto, bajo el escrutinio de la perspectiva histórica, permitiendo superar la apremiante polémica inmediata.

¿Cuál es el postulado básico de Vallée en su polémico libro? Pues éste: “la creencia moderna y mundial en los platillos volantes y sus ocupantes es idéntica a una creencia más antigua en las hadas. Los seres descritos como pilotos de las naves no pueden distinguirse de los elfos, silfos y lutins de la Edad Media. A través de las observaciones de objetos no identificados, nos enfrentamos con algo que nuestros antepasados conocían muy bien y consideraron con espanto: nos entrometemos en los asuntos de la Comunidad Secreta” (pág. 96).

El componente no sólo fantástico, sino también legendario y arquetípico de los relatos y escenarios ufológicos llamó también la atención de otros autores. El caso más elocuente es el de Bertrand Méheust, folklorólogo y sociólogo francés, bien conocido ya para nuestros lectores (ver números 16 y 17 de La Nave). Méheust siguió en un primer momento las ideas de Vallée, de corte “paraufológico”; en una segunda etapa derivó de lleno en el agnosticismo de las ciencias sociales, publicando en 1985 su famosa obra “Soucoupes volantes et folklore”, felizmente reeditada en 1992.

El tema es familiar a todos los que tengan una mínima información sobre la ufología mediática actual: las llamadas “abducciones”, es decir, las increíbles historias de personas “secuestradas” por seres alienígenas. La suerte de los abducidos es dispar; empero, en todos los casos hay algo profundamente perturbador e invasivo. Los denunciante alegan (o “recuerdan”, especialmente bajo los auspicios de la hipnosis) haber sido transportados a algo así como una nave

espacial, donde son sometidos a minuciosos “exámenes médicos”. Los menos, pero en una cantidad nada despreciable, sostienen que fueron manipulados sexualmente.

Méheust, con gran perspicacia y erudición, comprueba el carácter mítico de tales narraciones. Y lo hace, no tanto por la clásica ausencia de pruebas, sino porque ve en ellas, en su estructura y contenido, todos los elementos de la imaginería arcaica humana. Los testigos contemporáneos reproducen, en ocasiones, un trance idéntico al de un chamán siberiano o un joven hotentote. Viejísimos mitos reaparecen hoy, ante nuestros ojos y en medio de nuestras ciudades; ancestrales psico-dramas que vuelven “tecnologizados”, bajo la digerible envoltura de las “naves extraterrestres”.

La fenomenología OVNI representaría un aporte significativo a la antropología de los mitos si, de acuerdo a la sospecha central de Méheust, pudiera comprobarse la **encarnación subjetiva** de... creencias colectivas, las que por definición trascienden al individuo.

El auge de las abducciones también provocó la intervención de Thomas “Eddie” Bullard, un folklorista estadounidense. Bullard cree haber descubierto una estructura-tipo de los relatos de abducción. Eso demostraría, a su juicio, la *realidad* de la experiencia. Por cierto, Bullard ha polemizado con Méheust, precisamente por la reticencia de éste ante cualquier intento de atribuir a las abducciones una realidad que difiera del sueño o del trance. Por de pronto, también Bullard —mucho menos sutil que Méheust en su hermenéutica— admite un componente onírico significativo y, quizás, decisivo.

Como quiera que la reticencia que tirios y troyanos manifestaban ante la “hipótesis psico-sociológica” (HPS) ha ido cediendo, así también han ganado aceptación los intentos por correlacionar los escenarios ovnióticos con elementos del folklore ancestral. Este dossier pretende dar cuenta de algunos de tales desarrollos, demostrando lo fructíferos que pueden llegar a ser estos

desconcertantes inventarios de lo anómalo y lo “féerico”.

El trabajo de **Diego Viegas**, abogado y aspirante a licenciado en antropología, es una valiosa ordenación del tema, pues aporta las definiciones y clasificaciones necesarias para su abordaje, superando así cierta laxitud terminológica común por estos pagos. A su vez, debe destacarse su taxonomía de personajes famosos del mundo ovnístico, que aparecen así en una dimensión nueva.

El texto del antropólogo **Thierry Pinvidic** es un tributo a cierta tradición historiográfica francesa, una que no oculta su fruición por mostrarnos los grotescos e intrincados caminos de lo que hoy acostumbramos a llamar “supersticiones”. Sorprende constatar cómo ciertas polémicas bajo-medievales y, sobre todo, renacentistas, han sido dramatizadas nuevamente en el medio siglo de historia de la ufología.

El trabajo de **Peter Rojcewicz** nos pone en la asombrosa tarea de desbrozar directamente el *factor Magonia*. Es, de hecho, una muestra de lo que podríamos llamar, sin ningún ánimo peyorativo, “ufología insólita”, la que pretende desafiar los presupuestos racionales de la psicología moderna.

Finalmente, el artículo de **Dennis Stillings** da un recorrido junguiano (o casi) por el enigma de los “helicópteros negros” y sus ricas asociaciones míticas. Una de sus preocupaciones centrales es establecer un nexo con ciertas creencias de los antiguos habitantes de Norteamérica, especialmente con los *winnebago*. Éstos han aportado al



conocimiento universal el mito del Burlador o Embaucador (*Trickster*), sin perjuicio de que algunos hayan buscado parangonarlo con Hermes, proteico e inaprehensible.

Ciertamente, ninguno de estos autores pretende que los OVNIs sean una realidad física como las naves espaciales, los edificios o los arbustos. Incluso uno de ellos, Pinvidic, se enrola en el escepticismo psico-sociológico más prístino. Pero los otros no son “paraufólogos” al estilo de Keel en *La torre octava* o de Vallée en *El Colegio Invisible*.

Pertenecen a lo que en otro lugar (ver Nº 10 de La Nave, en el dossier sobre la “otra ufología estadounidense”) caracterizamos como una vía interpretativa y hermenéutica (no por casualidad, insistimos en ello, se alude al dios Hermes), que se desentiende sin ambages del debate sobre la existencia fáctica o no de los platillos volantes, interesándose por su conexión con la simbología universal. Son “psicológicamente reales”, como habría dicho C. G. Jung. Se trata de una postura discutible, pero legítima. En la segunda parte de este dossier incluiremos algunos textos más en la órbita de la HPS propiamente dicha. Así que, como siempre, esperamos que este material sea del gusto de nuestros sibaríticos lectores. *Bon voyage.* NL

* Queremos agradecer a nuestro amigo argentino Diego R. Viegas, por la labor de traducción y envío de valiosísimo material para este dossier. Gracias, en nombre de La Nave, por su oportuna y dedicada ayuda (N. de los E.).

UN SÍNDROME DE ABDUCCIÓN EN EL FOLKLORE HAITIANO

Por Peter Rogerson (Inglaterra)

En trabajos anteriores he sugerido que las historias populares sobre tráfico de esclavos blancos deben ser examinadas a la luz de sus similitudes con los modernos relatos de abducciones alienígenas (1). Hasta ahora, ningún investigador me ha hecho caso. Sin embargo, en el libro "Voodoo in Haiti" (2), del antropólogo Alfred Metraux, descubrí alguna información interesante que puede relacionarse con las creencias en abducciones.

En un período indeterminado, probablemente en la década del cuarenta, una crisis de pánico atacó al campesinado haitiano, debido a que se decía que un vehículo motorizado estaba raptando personas. En la capital del país, Puerto Príncipe, el móvil era conocido como "auto-tigre"; en Marbial, donde Metraux realizó su trabajo de campo, se le llamó "motor-zobop", un vehículo supuestamente manejado por los zobop, miembros de una sociedad secreta de hechiceros que tienen muchas de las características de las tradicionales brujas. Este auto tenía vigas azules en sus faros.

Una persona de dice haber sido víctima de un rapto fue el herbólogo Divoine Joseph, quien salió de su casa un domingo en la noche, a pesar del mal agüero que significaba su mala suerte en la pelea de gallos del día y haber aplastado su pie izquierdo con una piedra. Cuando se acercaba a la casa de un paciente, sintió una repentina ansiedad, pero no fue hasta que iba camino a una ceremonia que estaba conduciendo cuando...

No lejos de La Gosseline fui cegado por una luz blanca. El miedo me hizo perder la conciencia. Cuando volví estaba dentro de un auto rodeado de horribles personas enmascaradas. Tenía tanto



Ritual de los diablos en Haití. Esta ceremonia forma parte del folklore local.
(Gentileza de Manuel Carballal)

miedo que lloré... mis captores me ofrecieron dinero para que mantuviera la boca cerrada y jamás contara lo que me había sucedido. El vehículo se detuvo y me hicieron bajar. Dormí en mi cama; le pregunté a mi esposa si había encontrado algo de dinero en mi ropa. Ella me dijo "te comportaste como un lunático, amenazaste a medio mundo, pero no tenías un centavo". En la tarde tuve terribles alucinaciones y divagué... Repetí incesantemente "me tienen, me tienen". Me curé gracias a la atención de un hangan (sacerdote vudú).

Cuando Metraux conversó con Divoine, el hombre todavía se mostraba extremadamente agitado, gesticulaba mucho y se golpeaba el pecho repetidamente. Se reía y enfurecía sin

ninguna razón. Divoine creía que su escape se debió al hecho de que, por ser él un vudú, estaba bajo la protección de un loa, o un espíritu vudú.

Un sacerdote vudú también fue capturado por los motor-zobop, cuyos ocupantes lo pusieron de inmediato en un ataúd, antes de que fuera poseído por su loa protector, el dios Brise, y así aseguraron su trabajo (3).

El lector perceptivo se percatará de los notorios paralelos con las modernas historias ufológicas: la luz, la parálisis, el absurdo comportamiento de los raptos, la captura en un lugar remoto, y los posteriores efectos psicológicos. Las similitudes con las creencias en los raptos de hadas son: los tabúes, la ominosa mala suerte, la naturaleza peligrosa de los paseos. Los rumores de gansters que manejan autos fantásticos parecen conectarse con los pánicos europeos acerca del tráfico de esclavos blancos.

Estamos siendo testigos de un proceso de secularización de las creencias tradicionales en un período de cambio social, en el cual el vehículo motorizado, el automóvil, ha asumido muchos de los atributos de la máquina diabólica que más tarde serán adscritos a los OVNI.

En el caso de que cualquiera desee deshacerse de estas creencias atribuyéndolas a una suerte de fe retrógrada que sólo podría germinar en ambientes pobres y supersticiosos como Haití, me permito mencionarles que en la década del 30, el pánico social se apoderó de Gran Bretaña en forma de vehículos fantasmas (4, 5)

Pueden discernirse otras semejanzas entre las creencias tradicionales de Haití y el moderno folklore ufológico. El conocido loup-garou (hombre lobo vampiro) viaja por el cielo, dejando un trazo luminoso que se parece al de los cometas y que es conocido como "racimo de hombre lobo". Los días favorables para el loup-garou y sus excursiones nocturnas son los 7, 13 y 17 de cada mes

(ufólogos adictos a las estadísticas, ¡tomen nota!) (6).

Las epifanías del folklore vuduista tienen más que una simple similitud con las historias de contactos con OVNI. Un día la sacerdotisa Lorgina y su marido estaban pescando y su bote fue topado por otro bote, cuyo capitán era un apuesto mulato de ojos verdes. Aunque la tripulación y el marido quedaron aterrorizados, Lorgina reconoció la figura como el dios Agire, que les deseó una buena jornada antes de desvanecerse (7).

Las creencias haitianas se mimetizan con el medio social y físico, y se transforman dentro de los cambios sufridos por ese medio ambiente. Por lo visto, no sería descabellado esperar que transformaciones similares tengan lugar en las creencias ufológicas de occidente. **NL**

REFERENCIAS:

- (1) Rogerson, Peter. "Contribution to Ten Years On", MUFOB New Series, 10.
- (2) Metraux, Alfred. "Voodoo in Haiti", Deutsch, 1959
- (3) Ibid., 297-8
- (4) Bardens, Dennis. "Ghosts and Hauntings", Zeus, 1965
- (5) O'Donnell, Elliott. "Haunted Britain", Consul, 1963
- (6) Metraux, *op. cit.*, 302.
- (7) Ibid., 142

Publicado originalmente en el "MUFOB New Series" Nº 15, verano de 1979. Traducido por Diego Zúñiga.

COMENTARIO DEL AUTOR:

Muy pocas cosas pueden decirse acerca de este viejo artículo, una especie de eslabón perdido entre las creencias tradicionales y el moderno "UFOlore". Quizás evidencie que el tradicional lore puede modernizarse sin pasar por una fase de ciencia-ficción, en la cual los motivos tradicionales son puestos en un marco modernista en un contexto estrictamente ficcional.
Peter Rogerson, 1999

LOS OVNIS DENTRO DE LA CLASIFICACIÓN NARRATIVA FOLKLÓRICA

Por Diego Rodolfo Viegas (Argentina)

“ (...) muchas veces se ha confundido la noción de ficción con la de mentira, ya que, el hecho de considerar una fundación ficcional, o si queremos, "mítica", de nuestro universo referencial, de ningún modo significa que ésta carezca de "realidad", sino que se trata de la única realidad posible. Todos los años, cuando acercamos a los alumnos esta problemática, surge el ya "clásico" ejemplo de la puerta. Cuando decimos que ningún objeto tiene existencia "per se", fuera del ámbito de la cultura y que no existe, en un sentido estricto, hasta que no es "pertinizado", no falta nunca quien argumente que, aunque en su cultura no exista la puerta, si él va caminando y no la abre, terminaría chocándose con ella. Lo que a veces cuesta transmitir es que no es con una puerta (objeto cultural) con lo que el sujeto se chocaría, sino con una suerte de "resistencia material" que, en el acto mismo del choque, pasaría a ser un objeto cultural cuyo significado resulta impredecible...”

Lic Ana María Fernández y Lic Rodolfo Hachén
Titulares Cátedra Etnolingüística (UNR-Argentina)

OBJETOS CULTURALES

Todos los objetos son culturales, aunque muchos, por cierto, tienen además algún grado de materialidad. Sospechamos que los denominados “OVNIs” serían objetos culturales puros, que etiquetarían cualquier acontecimiento o fenómeno que no aparezca de inmediato claramente enmarcado en aspectos culturalmente reconocibles para nosotros. Podría ocurrir que algunos casos puntuales refieran a objetos, acontecimientos o fenómenos originales, con algún grado de materialidad, tal vez incluso basados en leyes “omnijetivas” –para usar una expresión de Michael Talbot- de carácter aún mal comprendido, que sin embargo habrían quedado enmascarados o velados tras la “narratividad OVNI”, más o menos como en el ejemplo de la “puerta” que leíamos en la cita de apertura.

Ciertamente el tema de los OVNI y todo su universo anexo nos ha hecho reflexionar mucho en los últimos cincuenta años acerca de cuestiones más amplias y profundas, que tienen que ver con las consideraciones acerca de conceptos tales como “realidad”, “mito”, “ciencia” y “creencia”, envolviendo todo en discursos, textos, compilaciones impresionantes de casuística, historias, teorías, hipótesis, opiniones y más y más narrativas.

Y aquí es donde me propongo hacer hincapié en todos esos textos que refieren a supuestas realidades extraordinarias y todos esos otros que refieren a presuntos fraudes y confusiones impresionantes. Finalmente no existe ninguna realidad prediscursiva, sino que cada una se funda y se define en el discurso. Aún considerando que los acontecimientos tuvieran una realidad exterior a éste, dependerá del discurso su jerarquización, su desenvolvimiento y su funcionalidad en la trama de intereses, en definitiva, la forma de su existencia, más allá de su sustancia específica.

Podríamos decir que los acontecimientos **"son hablados", narrados**. Desde este punto de vista, el análisis del discurso intentará indagar la configuración de las redes significativas que permiten su advenimiento.

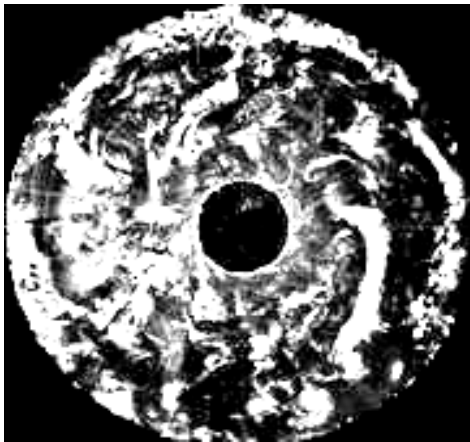
LEYENDAS FOLKLÓRICAS

Si tomamos al vocablo “folklore” en el sentido de narraciones y relatos más o menos legendarios surgidos del pueblo (la cultura “popular” o “marginal”) y nos centramos solamente en el aspecto narrativo de muchos de los discursos en torno al “fenómeno OVNI” –sin pronunciarnos, como decíamos, sobre la sustancia específica de tales o

cuáles acontecimientos, objetos o fenómenos-, podremos ensayar un ejercicio de encasillamiento de esas historias en los cuadros clasificatorios elaborados por los folkloristas, para llegar a algún tipo de conclusión sobre su estructura.

En octubre de 1963 tuvo lugar en Budapest una sesión de la comisión de leyendas convocada por la "International Society for Folk-Narrative Research", cuyo comité de especialistas propuso una clasificación internacional de leyendas folklóricas, para ser probada en lo sucesivo. Dicha clasificación establece cuatro grandes grupos, dos de ellos con subdivisiones, a saber:

- I- Leyendas etiológicas y escatológica
- II- Leyendas históricas e histórico-culturales
 - a- Origen de lugares y bienes culturales
 - b- Leyendas relativas a localidades
 - c- Concernientes a la prehistoria y a la historia de los primeros tiempos
 - d- Guerras y catástrofes
 - e- Personalidades destacadas
 - f- Infracción de un orden
- III- Seres y fuerzas sobrenaturales / Leyendas míticas
 - a- El destino
 - b- La muerte y los muertos
 - c- Lugares encantados y aparición de fantasmas
 - d- Procesiones y luchas de fantasmas
 - e- Estadía en el otro mundo
 - f- Espíritus de la naturaleza
 - g- Espíritus de lugares culturales
 - h- Seres metamorfoseados
 - i- El diablo
 - j- Demonios de la enfermedad y de las enfermedades
 - k- Personas que poseen dones y fuerzas sobrenaturales / mágicos
 - l- Animales y plantas míticos
 - m- Tesoros
- IV- Leyendas religiosas / Mitos de dioses y héroes



La supuesta y falsa fotografía de la "Tierra hueca". (Archivo NL)

Teniendo ya en mano la clasificación propuesta por estos estudiosos, nos sumergiremos en el amplísimo y heterogéneo panorama de la historia de la ufología mundial, para extraer ejemplos, que mediante la analogía, nos permitan confeccionar un cuadro completo de narraciones exclusivamente ufológicas, que pudiera compararse con las estructuras discursivas, enumeradas por los folklorólogos.

Para el grupo de las leyendas etiológicas y escatológicas encontramos registro en aquellos relatos que sitúan el origen de los OVNI en la Tierra Hueca o en los conductos subterráneos de la misma; todas las historias acerca del origen de los OVNI en tales o cuáles planetas definidos (Marte, Venus, Júpiter o sus satélites, y aún planetas desconocidos para la ciencia actual); el origen como animales o insectos volantes extraños, o como provenientes del mundo subacuático, así como el origen nazi y su construcción en la Antártida o en la Patagonia a través de científicos alemanes escapados tras la Segunda Guerra Mundial. También el origen en "viajeros del tiempo" o "de los mundos pluridimensionales".

El grupo II, de leyendas históricas e histórico-culturales, ofrece gran variedad de ejemplos:

Origen de lugares y bienes culturales:

Para los enrolados en la llamada astroarqueología, los extraterrestres enseñaron a los humanos el modo de construir grandes edificios y templos, enseñaron los rudimentos de matemáticas y técnicas, además de la escritura. Todos los textos sagrados de la humanidad se explican en base a antiguos astronautas que nos visitaron en tiempos remotos.

Las elucubraciones más elaboradas en este ámbito han sido ampliamente difundidas y han gozado del favor del público desde los escritos del periodista ruso Kasantzev, el francés Charroux, el español Danyans y el archifamoso suizo Von Däniken (que por estos días inaugura su propio parque temático, una suerte de "Disneylandia astroarqueológica"), además de haber sido retomadas y puestas al día en los noventa por el escritor Zecharia Sitchin.

Las apariciones misteriosas de “objetos” presuntamente extraterrestres, “espumas”, “cabellos de ángel”, “hilillos” o de “efectos consecuencia de contactos interestelares” sobre lugares, minerales, plantas y animales, también formarían parte de este apartado (círculos de los cereales, mutilaciones de ganado).

Leyendas relativas a localidades:

El cerro Uritorco de la provincia de Córdoba (Argentina) es un ejemplo paradigmático de mitopoyesis: allí, desde 1985 aproximadamente, los OVNI's recargan energía proveniente de minerales concentrados, chamuscan de vez en cuando los pastizales, conducen una invisible ciudad subterránea denominada Erks y se pasean por su cristalino cielo dictando mensajes. En la estancia “La Aurora” (Uruguay), los OVNI's se concentran y protegen las actividades espirituales de los turistas y visitantes. El monte Shasta, en los EE.UU., y muchos otros lugares en el mundo son bases extraterrestres.

Roswell es la ciudad ufológica norteamericana más famosa del mundo por haber sido testigo del primer estrellamiento de una nave espacial no terrestre. El Hangar 18 (sin una ubicación determinada) contendría restos de un platillo volador capturado por las fuerzas armadas estadounidenses en 1947. El Área-51, localizada en el desierto de Nevada (EEUU), es base de curiosos experimentos aeronáuticos supervisados por la raza alienígena conocida como “gris”.

Leyendas concernientes a la prehistoria y a la historia de los primeros tiempos:

Las pinturas rupestres de diversos lugares reflejan la visita remota de platillos volantes; las estatuillas de bronce “ogu” de Japón representan seres con trajes y cascos de astronautas; la lápida de la tumba maya de Palenque en Chiapas (México) representa un astronauta operando su nave espacial en ángulo de despegue; los geoglifos de la pampa de Nazca (Perú) son pistas de aterrizaje OVNI. En fin... Todas las narraciones de la astroarqueología que mencionábamos más arriba entran en esta clasificación mediante doble entrada.

Guerras y catástrofes:

En tiempos de guerra y durante episodios de terremotos o erupciones volcánicas, la actividad OVNI se incrementa. Así, durante la Segunda

Guerra Mundial asediaban los foo-fighters, y durante las guerras de Corea, Malvinas y Golfo Pérsico, fueron avistados “extraños ingenios”.

De acuerdo a varios teóricos, los terremotos se asocian a extrañas luces que, a veces, por más origen tectónico que pudiesen tener, asumen una “actitud inteligente”. El acontecimiento más paradigmático se dio en Pereiro, localidad del estado de Ceará, al nordeste del Brasil, sometida a frecuentes sismos desde el siglo XIX, pero que en 1968 fueron acompañados de inmensas bolas brillantes azul-verdosas de un tamaño mayor al “doble de la luna”, que volaban en todas direcciones, maniobraban y hasta lanzaban rayos hacia el campanario de la iglesia principal.

Personalidades destacadas:

Kenneth Arnold es el mítico iniciador de la saga. El valiente y honorable piloto de búsqueda, de quien nadie dudaba y que observó por vez primera en la historia en forma fidedigna “nueve aparatos en forma de platos voladores” sobre el Monte Rainier. El Capitán Mantell, la primera víctima de los OVNI's, murió por perseguir a los elusivos extraños; numerosos ufólogos de fama mundial fueron silenciados y hasta asesinados de modo secreto, para detener sus investigaciones, cuando éstas estaban llegando a “puntos clave”. Los perseguidores eran siniestros agentes de los servicios de inteligencia o bien personajes enigmáticos conocidos como Men in Black.

George Adamski fue el primero en contactarse con venusinos, y muchos otros como Sixto Paz Wells, Eugenio Siragusa o Francisco Checchi tomarían contacto con seres de distintas partes del cosmos. Los presidentes norteamericanos, desde Truman a nuestros días, conocen secretos increíbles sobre los OVNI's, pero ocultan al mundo lo que saben. Los astronautas famosos como McDivitt o Armstrong, también.

Infracción de un orden:

Una repugnante criatura extraterrestre advirtió a dos entusiastas OVNI neozelandeses –John Stuart y Barbara Turner- que debían abandonar su búsqueda de platillos volantes. No lo hicieron y los resultados fueron terribles. Numerosos “abducidos” reciben mensajes de parte de los seres del espacio, según los cuales si no detenemos la producción de armas nucleares y químicas y no cuidamos la biodiversidad y el medio ambiente, sufriremos las



El monstruo de Flatwoods. (Internet)

mismas espantosas consecuencias que Ellos ya aprendieron.

La sección tercera sobre seres y fuerzas sobrenaturales obviamente encuentra en la ufología gran variedad de similitudes en diversos temas que citamos a continuación:

La muerte y los muertos:

Ver apartado sobre el diablo.

Lugares encantados:

Erks, bajo el cerro Uritorco (Córdoba), el cerrito La Matanza en Victoria (Entre Ríos); la estancia "La Aurora", en Salto (Uruguay); el "Área-51" (desierto de Nevada) visitada por extraños helicópteros negros sin identificación, y conocida como "Dreamland"

Procesiones de fantasmas:

Los humanoides "caminantes invisibles" de Warminster (Inglaterra, 1965) tienen una gran analogía con los fantasmas, y tal vez no sea casual que tan peculiar versión de los extraterrestres se haya dado en el país europeo con mayor tradición "fantasmal". Numerosos testigos –entre ellos Sally Pike, hija del superintendente de policía John Rossiter-declararon ver seres plateados de 7 pies de altura que desaparecían cuando se los iluminaba con una linterna, se transparentaban bajo la luz de la luna, o simplemente dejaban oír sus pasos, desapareciendo.

A veces sus cuerpos se dejaban ver hasta la mitad (ni sus piernas ni sus pies eran visibles). Sus cabezas eran largas, algo puntiagudas (en otras épocas tal vez hubiesen dicho que se trataba de las "capuchas de los espectros"). Otros casos similares de seres transparentes aparecen en muchos otros países.

Estadía en el otro mundo:

Casi todos los relatos sobre abducciones o secuestros por extraterrestres contienen una serie de siete etapas ya estudiadas por –al menos– un folklorólogo, el estadounidense Thomas Bullard: el quinto paso básico es el viaje a otro mundo u otra realidad que según los casos puede ser un paseo en la nave espacial por diferentes puntos del sistema solar, extraños planetas de otras galaxias, o espacios aún más indefinibles, llanuras infinitas, cielos de muchos colores, paisajes oníricos de inusuales construcciones futuristas, etc-

Espíritus de la naturaleza:

La casuística ufológica menciona narraciones de extraterrestres que fueron sorprendidos mientras llevaban piedras y plantas de los campos donde aterrizaban. También merodean lagos, ríos, embalses, arroyos y lugares con agua de donde extraen el líquido elemento, así como exploran filones minerales, reservas de uranio y antiguas minas, cual juguetones duendes telúricos. (Ej: El ET que pidió agua al ingeniero H. M. en Sudáfrica -1951-, relatado por J. J. Benítez; los pequeñitos cíclopes de un campo de fútbol en S. Luis Potosí, México -1979-; el humanoide que cavaba una zanja en Cocola, México -1978-; el más pintoresco, sin

dudas, es el suceso de los hombrecillos que se movían junto a un “extraño avión sin alas” en un campo de flores, cerca del bosque de Viljandi, Estonia -1950- sorprendidos por una niña campesina.

Seres metamorfoseados:

El célebre chupacabras es un híbrido entre animal y alienígena, realizado mediante ingeniería genética por Entidades Biológicas Extraterrestres (EBEs). Los propios OVNI, muchas veces pensados como “entes vivos” en sí, se metamorfosean haciéndose uno solo de dos partes, o separándose en varios más pequeños, materializándose y desmaterializándose. Pueden incluirse los casos de masas gelatinosas succionadoras, provenientes de un platillo, como el suceso del sueco Hans Gustafsson (1958). En 1972, cuatro adolescentes de California se dirigían al puente de Battle Creek, cuando vieron dos bolas incandescentes que se fusionaban en el cielo, y otra esfera luminosa que lentamente cobraba la forma de una silueta humana, suspendida en el camino.

El diablo / demonios de la enfermedad:

De acuerdo al folklorista Peter Rojcewicz, los Hombres de Negro son una versión moderna de las antiguas leyendas sobre visitas diabólicas de magos y brujos vestidos de negro. Los aterradores casos de OVNI, malignos han hecho correlacionar la temática ET con la demonología, como el caso del brasileño Joao Prestes Filho (Aracariguama, 1946), horriblemente calcinado por un OVNI o el incidente de Anolaina, cerca de Bogotá (1969) donde el testigo Arcesio Bermúdez llegó a estar a unos siete metros del OVNI y su tripulante, y murió poco después tras padecer vómitos negros y diarreas sangrientas. Para el ex jesuita y ufólogo Salvador Freixedo, el físico baptista Arthur Eedle, Gordon Cove, Weldon y Zola Levitt, Dan Lloyd y demás especialistas, los OVNI son entes del Mal, que nos usan “vampirizando” nuestra energía psíquica y produciendo el caos en el mundo.

Ufólogos como Hans Bender, Roger Stanway (presidente de la conocida agrupación británica Bufora), Randall Pugh y Eric Inglesby, abandonaron la investigación OVNI luego de sufrir aterradoras experiencias, que los convencieron de que tras este tema se encuentra la sombra de Satán. De 1969 a 1971 mueren o se suicidan al menos 10 famosos investigadores OVNI (Ailleret, Fontes, Ruppelt,

Turner, Smith, Jessup, McDonald, etc.) y no se descarta la intervención de los malignos MIB.

Muchos casos de “Encuentros del Tercer Tipo” se adecuan a las formas diabólicas tradicionales. Casos como el de Palpalá, Jujuy (Argentina, 1978) donde una niña –Estela Barriónuevo- observó un terrorífico ser gigante con pinzas o el “monstruo con terribles tenazas” de la Sra Kathleen May (Flatwoods, Virginia del Oeste, EEUU, 1952) que poseía un rostro “rojo como la sangre y ojos verdes” y expelía un repugnante olor a azufre. En Brasil, desde 1962 los ufólogos recogen testimonios de esferas que lanzan fuego y humo amarillo, que raptan y succionan sangre a los humanos (Raimunda da Silva, Diamantina, 1962 –el fenómeno “chupa-chupa” del Amazonas en los 80, etc.)

Personas que poseen dones y fuerzas sobrenaturales:

Los contactados poseen ciertos inusuales dones luego de sus maravillosos encuentros con seres del espacio. Algunos abducidos comienzan una nueva vida como “sanadores” o “videntes”, tras su increíble experiencia cósmica.

Animales y plantas míticas:

El Chupacabras. Si ampliamos la categoría a “seres” míticos en forma genérica, podemos incluir nombres como los ummitas, aquellos epistolares seres científicos que aportaban su avanzada sabiduría tecnológica por correo; el capitán Adoniesis, el célebre Comandante Ashtar Sherán, Ithacar, y otros extraterrestres con nombre y apellido de los relatos “contactistas”.

Tesoros:

En la zona de Cachi y en otras partes de la provincia de Salta y el noroeste argentino, los OVNI parecen proteger escondites del oro incaico escondido tras la llegada de los españoles y la muerte de Atahualpa. Los tesoros ocultos, así como antiguas ruinas enterradas, son uno de los “centros de atracción ufológica” incluidos por el ufólogo Ignacio Darnaude Rojas-Marcos en su “Dossier de Hipótesis sobre los OVNI”.

Leyendas religiosas:

Numerosos relatos difundidos por las (tal vez mal) denominadas “sectas platillistas” caen dentro de

este apartado, tales como Aetherius Society (King), Grupo Alfa (Checchi), FUPEC (Franch), LUS (De Andrade), Rama (Paz Wells), FICI (Romaniuk), Fratellanza Cósmica (Siragusa/Bongiovanni), Movimiento Raeliano ("Rael"), Puerta del Cielo ("Bo"), Núcleo Alción (Rimax), Comando Ashtar/Radar I (Romeu), Iglesia Universal y Triunfante (Prophet) etc.

EXPLICACIONISMOS

Con esta clasificación sólo demostramos que gran parte de los discursos en torno a los fenómenos OVNI parecen encontrar un molde en la clásica narración de la leyenda folklórica, y de esto no se escapa tampoco una gran cantidad de narrativa "explicacionista" (en el sentido usado por el ex - CIFO) con pretensiones racionalistas y científicas, más allá de su más o menos lograda verosimilitud.

Entre los casos famosos que podemos citar se encuentra la explicación del Dr. Hynek a ciertos acontecimientos "OVNI" en Michigan (1966) como "gas de los pantanos" (ver este mismo número de La Nave de los Locos), la resolución por parte del Servicio Nacional de Sanidad Animal de la Argentina respecto de la "oleada de mutilaciones de ganado" del año 2002 como producto del ratoncito Hociudo Rojizo en todo el territorio nacional, aun en los habitats que no corresponden a este animalito; las soluciones propuestas a la "oleada Belga" (1989/90) con el avión F-117 – que de acuerdo a Bertrand Méheust - es insostenible (1), etc.

"Fenómenos eléctricos provocados por cumulonimbus", "el planeta Venus", "alucinaciones por insolación". Muchas de estas frases, a veces repetidas como muletillas apresuradas o usadas prematuramente de modo arbitrario, también aparecen en contextos discursivos que caen rápidamente en el molde de la leyenda folklórica, a pesar de su intencionalidad centrada en "la razón" y la "explicación en términos convencionales". Se trataría de los "contra-rumores" conocidos en sociología, es decir, respuestas a los comentarios de tipo fantástico con argumentaciones en apariencia de tipo prosaico, tan infundadas y legendarias como los relatos que pretende refutar.

BASE EMOCIONAL Y SIMBÓLICA

Seguramente es en el análisis de estos lenguajes como llegaremos una vez más a la conclusión

aportada por numerosos sociólogos (Pierre Bourdieu) o antropólogos culturalistas (Boas, Benedict, Bateson) acerca de los mecanismos emocionales básicos que conforman al hombre – aunque luego los justifique con argumentos racionales-, y a través de estas pautas ocultas tras "lo que se dice", arribar también a los más profundos significados simbólicos y a los rasgos menos evidentes de la cultura "material". Algunas herramientas aportadas por el estudio del folklore pueden servir para comprender mejor la difusión, integración, función, estilos y valores presentes en los relatos ufológicos. **NL**

NOTA:

(1) Ver a Sánchez R., Sergio, en "El último Méheust, de la anomalía belga a la anomalía francesa", La Nave de los Locos Nº 17, Julio de 2002

BIBLIOGRAFÍA:

- Chertudi, Susana: "La leyenda folklórica en la Argentina". Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología Tomo IX, Buenos Aires, 1975 (pps. 69-75).
- Dorson, Richard: "Teorías folklóricas actuales" en Introducción al Folklore - CEAL, 1991.
- Acevedo, Juan. y Berlanda, Néstor: "Los Extraños", Emecé, Buenos Aires, 2000.
- Steiger, Brad: "Forasteros del espacio" Pomaire, Barcelona, 1967.
- Benítez, J. J.: "OVNIs, los tripulantes no identificados", Diana, México, 1983.
- Colección "Lo Inexplicado" - Tomo VI, pps. 1281, 1312 y 1346, Delta, Barcelona, 1983.
- Colección "Los Temas Ocultos" - Tomos 1,2,3 "Fenómeno OVNI", Nueva Lente, Madrid, 1988.
- Colección "Cíclope, incógnita del espacio" - Tomo I, Bonino Libros SRL (distribuidor), Barcelona, 1969?
- Revista Año Cero Nº 5 pps. 51 a 82, Madrid, diciembre de 1990
- Archivo C.I.F.O. Rosario.

ENTRE EL PARPADEO DE UN OJO Y EL SIGUIENTE HADAS, OVNIS Y PROBLEMAS DEL CONOCIMIENTO

Por Peter M. Rojcewicz (Estados Unidos)*

Mi objetivo aquí es explorar temas relacionados al estudio de las hadas y los OVNIs, los que nos fuerzan a encarar los problemas de la relatividad del conocimiento y el distanciamiento de la humanidad del mundo.

En esta nota no estoy argumentando un camino u otro concerniente a la validez de los acontecimientos inusuales que trato (1). El lector debería mantener en mente las palabras “alegado”, “ostensible” y “presumido” concernientes todas a los extraordinarios temas discutidos aquí. Utilizaré creencias del folklore anómalo en una exploración de problemas del conocimiento humano fiable. Mi esperanza es que este tratamiento anime a más folkloristas a comprometerse en especulaciones sobre creencias de anomalías materiales.

La creencia en entidades espirituales es universal. Ninguna cultura conocida por la antropología se encuentra sin un cuerpo de creencias y narrativas concernientes a la interacción humana con otros no-humanos. Este complejo saber es tan rico en detalles que nuestras taxonomías nunca pueden ser más que herramientas de organización inexactas. Todavía es fácil observar patrones repetitivos en las historias. No propongo ofrecer aquí una exhaustiva pintura fenomenológica de cada hada u OVNI y sus ocupantes (2). Simplemente elegiré algunas características sobresalientes con significado epistemológico.

EL “CUERPO SUTIL”

La creencia de que el cuerpo humano es la manifestación exterior de una invisible, sutil y más dinámica envoltura del alma es muy antigua. La religión astral o sideral de la antigüedad clásica se mantuvo como noción central de la existencia de una íntima correspondencia entre la psiquis mortal, los poderes sensibles y la naturaleza sutil del universo. La posición relativa de cuerpos celestiales en el espacio, en algún momento fue considerada por la mayoría de los pensadores avanzados, como indicación de interacciones armónicas de esferas invisibles con campos de energía vital.



Hadas y OVNIs... ¿De la mano?
(www.cometamagico.com.ar)

El primer dogma de la religión astral fue la existencia en el hombre de un organismo sutil de la naturaleza, un modelo interior del alma del mundo. La naturaleza sutil del hombre fue una miniatura de la naturaleza más abarcativa (3). Los humanos no son los únicos seres con una envoltura sutil. Las hadas, por ejemplo, son entidades “intermedias entre hombre y ángel” con cuerpos variables de luz. Ni carne completa, ni espíritu puro, capaz de alterar sus formas a voluntad. Las hadas tienen algo de la naturaleza de una niebla o nube condensada, habiendo sido llamada “astral” o “sideral”. Por comparación, los ángeles no son usualmente considerados mortales, aunque son capaces de tener relaciones sexuales con seres humanos.

Algunas tradiciones apuntan a la naturaleza física o semi-física de los cuerpos angelicales pero generalmente son más espíritu que carne. Las hadas, por otro lado, son más animales y elementales (ejemplo: el espíritu de la tierra, aire, fuego y agua) que los ángeles. Las hadas están más cerca de la cotidianidad de los humanos que los ángeles.

Más adelante, en el siglo XVI el Reverendo Robert Kirk observó que “los cuerpos de las hadas son tan flexibles a través de la sutileza de los espíritus que los agita, que pueden hacerlos aparecer o desaparecer a voluntad (4). Hace 2000 años, en la compilación de astronomía antigua hindú Surya Siddhanta, uno aprende que debajo de la Luna y por encima de las nubes se encuentran los “Siddhas” (seres perfectos) capaces de viajar a través del espacio y desaparecer de la vista. En marzo de 1966, el matemático Oglivie Crombie afirmó que contactó con hadas y entidades elementales en la Comunidad Findhorn, Escocia. De acuerdo a Crombie, “el estado primario de ellos podría ser definido como cuerpo volátil. No es fácil describir con palabras, es nebuloso como una neblina fina, como un torbellino o vórtice de energía en constante movimiento” (5).

La mención de la naturaleza paradójica de los OVNIs y sus ocupantes es abundante en la literatura. El especialista en informática e investigador de OVNIs Jacques Vallée señaló que las distorsiones de espacio - tiempo experimentados por los testigos de objetos tipo “naves”, que aparecen o se desvanecen de la vista, recuerdan a las descripciones de “desmaterializaciones” en la literatura espiritual (6).

El parapsicólogo Scott Rogo afirmó que los OVNIs no son puramente físicos ni mentales y que existen en una momentánea interfase entre mente y materia (7). Jerome Clark y Loren Coleman escriben que los aparentes aspectos objetivos de los OVNIs son características “subsidiarias” cuyos orígenes pueden ser rastreados en ciertas operaciones extrasensoriales del cerebro. Desde esta perspectiva los OVNIs son generados psíquicamente como producto de procesos inconscientes (7).

En forma similar Michael Talbot argumenta que los OVNIs son un fenómeno ontológicamente ambiguo, ni completamente objetivos, ni subjetivos, pero considerando atributos de ambos estados, una condición que él llama “omnijetiva” (8). Vallée, Rogo, Coleman & Clark y Talbot, todos describen una paradoja fenomenológica que C. G. Jung llamó “psicoide” o “cuasi-psíquica”. Los OVNIs como manifestaciones del inconsciente psicoide son tanto materiales como mentales y como tales sólo pueden ser aprehendidos en parte, desde que son parcialmente trascendentales.

FORMAS CAMBIANTES

Las hadas manipulan sus formas a voluntad. Ellas asumen la apariencia de objetos animados o inanimados, pero en cualquier momento reasumen su propia figura, que es más pequeña de lo que era antes. El “*Hadley Kow*”, “*Pictree Braq*” y todos estos falsos “cucos” y “bestias” cumplen este hecho. Los “enanos marrones” y “enanos negros” de Escandinavia usan sus gorros para inducir invisibilidad. Las formas cambiantes son universales entre las hadas, con la excepción del “*Kappa*” japonés, una entidad maligna que constantemente aparece como un duende con una cavidad parecida a un platillo en su cabeza (9).

Una característica peculiar reportada por los testigos de OVNIs es la que viola principios de la física por su habilidad de cambiar sus formas. Los OVNIs manifiestan esta habilidad de muchas maneras dramáticas. A menudo se subdividen en dos o más partes, se multiplican en varios idénticos al original, en una característica que recuerda a los hologramas. Algunos relatos describen la unificación de dos o más fragmentos. Los OVNIs en forma de disco, a menudo surgen desde la figura de una “nave madre” mayor. Además, algunas veces son observados pasando a través de objetos físicos sin afectarlos.

El siguiente caso contiene muchos de los rasgos mencionados más arriba. En una noche oscura y lluviosa en enero de 1972, cuatro adolescentes de Ball Ferry, California, en su camino a Battle Creek para pescar, observaron un espectacular objeto incandescente pasando encima de su auto. Más tarde estacionaron en el puente de Battle Creek, y los chicos escucharon un disturbio y un terrible grito viniendo de algunos matorrales. Apuntando su linterna en dirección al grito, John Yerries percibió una oscura y apelmazada bestia de aproximadamente siete pies de altura que caminaba hacia él en una posición encorvada.

Mientras los chicos se refugiaron en el auto, el joven observó llameantes objetos azules, blancos, naranjas y rojos moviéndose en forma zigzagueante sobre el campo. Los chicos notaron que dos de las bolas incandescentes se fusionaron en el cielo. Otro globo se disparó hacia el cielo y desapareció. Un tercer objeto luminoso tomó la forma de la silueta de un ser humano y quedó suspendida sobre el camino (10). En los reportes, los OVNIs y sus ocupantes de repente se esfuman sin dejar el campo visual de los



Muchas veces los ufólogos han hecho pasar a reflejos de luz como el que se aprecia en esta foto como duendes y, por extensión, por humanoides (Archivo Luis Ruiz Noguez).

testigos, un rasgo duplicado por las hadas, que puede encontrarse fácilmente en la literatura.

En el caso Maurice Masse, que sucedió en Valensole, Francia, en junio de 1965, Masse testificó que vio criaturas de una altura menor a 4 pies en ajustados trajes azul-grises, las que se retiraron “burbujeando” en una escalera de luz, dentro de la nave. Masse vio a los ocupantes mirándolo a él a través de las ventanas de la nave mientras ascendía a una altura de aproximadamente 20 metros antes de desaparecer. Luego fueron encontradas huellas de aterrizaje en la tierra y otros testigos verificaron el relato de Masse (11). Muy pocos investigadores de OVNIs sospechan un engaño.

Un caso de desaparición repentina de ocupantes de OVNIs tuvo lugar el 30 de septiembre de 1954 en Marcilly-sur-Vienne, Francia. Diecisiete testigos vieron a la entidad “disolverse”. El OVNI produjo una densa niebla dentro de la cual desapareció. La frecuencia con la cual los OVNIs son reportados con nubes fue notada por el ex astrónomo J. Allen Hynek, quien declaró que “una y otra vez una nube se desarrolla alrededor y el objeto cambia de forma o se desmaterializa completamente” (12). Esta peculiar presencia de brumas y nubes, también aparece en la creencia en hadas. En Escocia, la más formidable de las tribus de hadas, las “Sluagh” o “Hosts”, espíritus de los mortales decesos, vuelan sobre grandes nubes, arriba y debajo de la faz de la Tierra, y vuelven a la escena de sus transgresiones terrenas (13).

Las hadas a menudo viajan sobre los cielos en botes aéreos semejantes a nubes llamados “botes de hadas” o “naves espectro”. Misteriosas naves-espectro han sido vistas en Norteamérica desde los días de la Colonia hasta el presente (14). Las luces de estas naves fantasma, frecuentemente atraen engañosamente a los marinos a su muerte. John De Salis, de Balliot College consideró “...los botes de hadas aparecen a través de Lough Gur...hay cuatro de estos botes...éstos y sus ocupantes parecen ser transparentes y tu no puedes ver exactamente cual es su naturaleza” (15).

En el anterior informe, es de interés la descripción de transparencia de los botes-hadas y sus ocupantes. Algunas flotas de OVNIs y relatos sobre fenómenos anómalos como fantasmas y apariciones, exhiben áreas de figuras oscuras y luminosas que muestran formas como de energía, como si mientras partes de los OVNIs están absorbiendo fotones, otras partes están liberando fotones. Así, los OVNIs parecen estar en transición entre un estado sólido y un estado de pura energía.

BRILLANTES ENTIDADES LUMINOSAS

Las hadas, como los ángeles, demonios, fantasmas y apariciones, asumen forma de luz incandescente. La luz es una característica constante en las experiencias de ocultismo, místicas y religiosas (16). Hasta Lucifer, el “Príncipe de la Oscuridad”, una vez brilló más claro que todos los ángeles. Finalmente, la confrontación con “seres de luz” es un rasgo estándar de los encuentros cercanos con la muerte (17).

Entre las tribus de hadas, los Peries de Persia, poseían cuerpos de fuego. Los hindúes de India hablan de “Devas”, los “Brillantes”. Los “Genii” o “Jinn” de Arabia se componen del “humeante fuego” del viento Simoon. Los fenómenos relatados incluyen “cadáveres-candela”, “espíritus”, cuyos cuerpos astrales encienden y los “espíritus del desierto”, extraños que usan luces para sus propósitos de trabajo. “Hombres espectrales”, llevan linternas o antorchas tal como el “Jack-o’ Lantern” y el “Will-o’-the Wisp” La “mujer espectral” tal como

*"Joan-in-the-Wad"**** camina envuelta en ropas flamígeras y aparece como una columna de fuego. También son relatados el "Ignes Fatuus" y los "revenantes" que vienen del infierno o del purgatorio, vestidos en ropas llameantes.

Una apariencia brillante o incandescente puede ser construida también como emanaciones demoníacas del Diablo o sus animales o duendes. Una luz terrorífica a menudo emana de las almas malignas o sin redimir y es referida como "la luz de la naturaleza" o "luz luciferina" (18). Luz demoníaca también brilla desde los hombres-lobos y los dragones de fuego. Los ocupantes de OVNIs han sido descritos en numerosas ocasiones como brillantes o fluorescentes. El 18 de octubre de 1973, en Falkville, Alabama, el jefe de policía Jeff Greenhaw encontró una figura radiante, revestida con un traje metalizado, completamente cubierto con hojas de aluminio (19). En 1973, Patty Price fue "abducida" por seres que describió como "ligeramente por encima de los cuatro pies de altura, muy delgados, con largos ojos oblicuos. Ellos usaban lo que parecían ser ropas fluorescentes con cinturones Sam Browne" (20).

DEBATE

Las hadas, OVNIs y sus ocupantes poseen naturalezas cuasifísicas que desafían el conocimiento de sentido común. A causa de sus sutiles cuerpos maleables, las hadas son extraordinariamente proteicas. Pasan sin esfuerzo a través de objetos materiales y se desmaterializan instantáneamente. De modo similar los OVNIs y sus ocupantes exponen una naturaleza aparentemente omnijetiva, separándose en dos o más OVNIs completos, idénticos al original; reuniéndose en un objeto solo y pasando a través de objetos físicos sin aparentes efectos negativos. Como las hadas, los OVNIs y sus ocupantes se desmaterializan delante de nuestros ojos. Ambos son a menudo vistos con o en cercanías de nubes o nieblas, esfumándose en formaciones nubosas, con frecuencia descritas como más pequeñas que la medida de la nave reportada. La comprensión del testigo de esas pantanosas características mentales es complicada, además, por abrumadores efectos visuales luminosos. ¿Qué explicación hay para estos asuntos?

Propongo que una lectura existencial de los motivos claves mencionados más arriba, revelarán el problema de la naturaleza subjetiva del conocimiento humano que roe en la mente

postmoderna. Enunciado simplemente, la mente puede conocer directamente sólo su propio fenómeno interno y no el mundo tal como es en sí mismo. El conocimiento es lo que resulta cuando tratamos de ordenar el fluir perpetuo de experiencias a través de patrones estables entre ellas, o sea que el mundo "real" se manifiesta él mismo sólo cuando nuestras construcciones, nuestros mapas de realidad, se quiebran. Pero como podemos describir e interpretar estos quiebres sólo en términos de los mismos principios usados para construir la estructura ahora desmoronada, nunca poseemos una imagen del mundo que podamos culpar por el derrumbe (21). La subjetividad de nuestro conocimiento complica el estudio del folklore anómalo, que es, por su materia ontológicamente incierta y subjetiva, ya sospechoso.

Primero, la naturaleza del "cuerpo sutil", un estado híbrido entre materia y espíritu, es más dificultoso para nosotros de aprehender en términos de la vida cotidiana. Ello engendra interrogantes fundamentales: ¿Qué es un objeto concreto? ¿Es un objeto menos físico porque es invisible? ¿Son nuestras capacidades sensoriales e instrumentos de medida el único criterio de fisicalidad? Aparentemente no, desde que las partículas subatómicas pueden existir más allá del rango de nuestros equipos más sensibles. El punto aquí es que la noción que nosotros mantenemos por ser axiomática, es cuestionada en las experiencias con hadas y OVNIs, teniendo una naturaleza última parcialmente etérea y abstracta, y capaz de metamorfosis voluntaria.

Hadas y OVNIs -y sus ocupantes- no son "cosas" en ningún sentido absoluto. Antes bien, ellos son fenómenos de múltiple presencia que siempre compondrá el ojo monocular de la ciencia materialista, la cual sólo puede ver los más conspicuos aspectos físicos. Como no estamos entrenados para ver "no cosas", no vemos certeramente o no vemos nada por completo. A causa de que las hadas y los OVNIs existen como si estuvieran en el borde entre los hechos y la ficción, es muy poco probable que puedan ser fácilmente percibidos en su totalidad.

Este entendimiento incierto producido por la ontológicamente ambigua naturaleza del "cuerpo sutil" es sostenida por la presencia del motivo de las nubes y las nieblas. Las nubes que aparecen en el campo de los OVNIs y dentro de las cuales las hadas y ocupantes de OVNIs desaparecen, son sugestivas de nuestros "mapas culturales" de

realidad. Imágenes inherentes de lo que es posible en el mundo. Nuestras observaciones del mundo no vienen simplemente de los datos sensoriales sino de una organización inherente, la cual compara, armoniza e interpreta la información. Cuanto más ambiguo es un evento con uno, o más características desconocidas o aparentemente misteriosas muestra, más activo es el rol de esa estructura inherente. El mundo de la experiencia humana es construido por aquellos que la experimentan y, por lo tanto, nuestro conocimiento del mundo es nuestra interpretación. Nuestros lentes culturales colorean nuestras percepciones de acuerdo a los valores con los que generalmente acordamos.

El tema del desconocimiento humano es nuevamente sugerido por el motivo de las luces, quizás la más notada característica de hadas y encuentros con OVNIs y un detalle constante de experiencias místicas y religiosas. La luz es sugerente de revelación directa y de profecía o precognición. Se cuenta lo que algunos llaman la experiencia de "Ahá!" o "Eureka", que es un hecho de iluminación. Los griegos se referían a esta conversión cognitiva y espiritual como "metanoia" (22).

Expresiones del vocabulario cotidiano puntualizan la asumida conexión entre luz y conciencia: decimos "él está iluminado; ella ve la luz". La expresión "ver" (en cuanto a luz) connota entendimiento. La idea de iluminación divina puede ser encontrada en la obra de Platón, donde jugó un rol mayor en los primeros tiempos de su larga historia. Platón, como muchos artistas contemporáneos, profetas, místicos y pensadores, hablaron de súbitos destellos de entendimiento como un torrente de luz. En la tradición cristiana, la teoría de la iluminación recibió su tratamiento más desarrollado en la obra de San Agustín de Hipona. Como Platón, Agustín pensó el entendimiento como análogo al ver. La visión intelectual o entendimiento es contingente a la iluminación, tal como lo es la visión física, pero aquí la luz es la inteligible luz de la mente de Dios que dota a una mente humana con entendimiento. La comprensión resulta de la inherente cooperación de la mente humana con la divina (23).

La luz que nosotros fácilmente enlazamos a nuestra iluminación puede estar basada en muchas de estas figuras del discurso o de las discusiones filosóficas. Es cierto que nuestra glándula pineal, el órgano del cerebro que muchos llaman "sede de la conciencia", está compuesta de la misma sensibilidad a la luz y

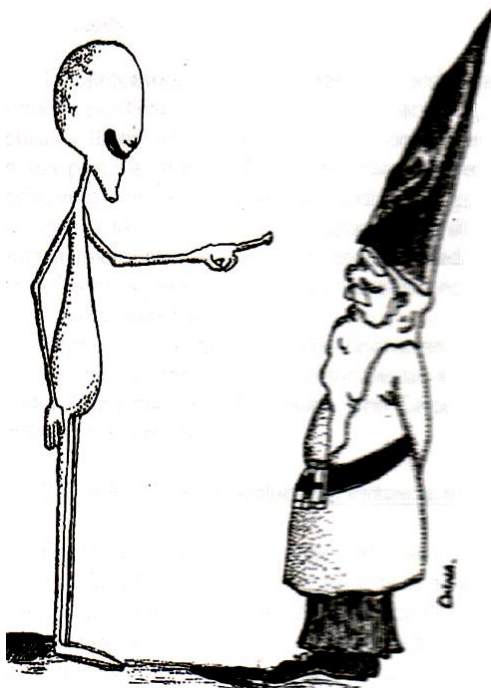
posiblemente de material bioluminiscente como la retina del ojo. Puede ser entonces el caso, por ende, que durante momentos de penetración creativa, un destello ocurra literalmente en el cerebro (24). Esta "bioluminiscencia" puede ser la base experiencial de las figuras más arriba mencionadas de los discursos y discusiones filosóficas. Mi punto aquí es que los motivos de luz, cuerpos sutiles, nubes y brumas en los sucesos de hadas y OVNIs, pueden ser enlazados al tema de la cualidad del conocimiento y conciencia humanos.

Y por lo tanto, eso es lo que los esquimales de Norteamérica (Inuit) llaman el "Angokok", un espíritu dador de iluminación que visita al chamán de la tribu durante los ritos de iniciación. El "Angokok" asume la forma de una misteriosa luz que siente el cuerpo del chamán y lo habilita para ver adecuadamente en la oscuridad. Al ser poseído por el "Angokok", el chamán puede otorgar las visiones proféticas de eventos futuros y conocimientos de los secretos de los corazones de los demás (25).

Durante la abducción OVNI de Betty Andreasson-Luca, Betty fue increpada por sus captores: "Vamos a medirte por luz... No has entendido la palabra que tienes. Has entendido mal algunos lugares... No estás completamente llena con luz". Betty protestó: "Yo creo, estoy llena con luz. Yo creo... Creo que estoy llena con la luz" (26). Betty, una devota cristiana renacida, usa el vocablo "luz" como una descripción de la presencia de Dios junto a ella, sugiriendo lo que los miembros de las iglesias metafísicas conocen como "conciencia crística".

Las hadas siempre han desaparecido y aparecido. Este proceso es un aspecto invariable de la tradición sobre hadas. Cuando los trabajadores de campo encuentran trazos de creencia en hadas, las consideran meras supervivencias culturales de edades previas, las fragmentarias posesiones en peligro de extinción, de la última generación. Estos trazos son saludados como "las últimas hojas de la tradición", un término que implica su inminente defunción. Sin embargo, la tradición prosigue adelante, aún a pesar de ajustes en características superficiales. Si esto es cierto, entonces, ¿por qué no encontramos más gente que ha confrontado hadas o escuchado y leído sobre ellas más frecuentemente en los medios de comunicación? Es un error presumir que porque ideas y creencias no son instantáneamente familiares al público en general o citada en titulares impresos, no son tradicionales.

La tradición es más elástica. Una tradición viviente puede que nunca se transforme en popular o esté en conocimiento de la elite social, quizás simplemente porque no es explotable financieramente o de suficiente interés para ser retrabajada por la alta cultura. Éste es el caso particular del folklore anómalo en la alfabetizada sociedad posmoderna (27). Katharine Briggs notó que “en cuanto a Irlanda y las Tierras Altas de Escocia ellos no pretenden pensar que (las hadas) se han ido, aún cuando poca gente ahora cree en ellas” (28). La creencia en hadas no está muerta, pero es diferente. Las hadas, recuerden, son fugitivas de avistamientos casuales, camaleones jugando a las escondidas. Hemos notado numerosas características del estudio de los OVNIs que tienen precedente en la tradición de las hadas.



Este hecho no es sorprendente. Los seres humanos tradicionalmente retornan a lo tradicional. “La Tradición” no es entendida aquí en algún sentido anticuario limitado, sino más bien como un “presupuesto funcional de la vida social” (29). La gente en todas partes siempre tradicionaliza aspectos de sus experiencias significativas. La creencia en OVNIs y sus ocupantes es parte de la tradición de encuentros extraordinarios y apunta a un continuum de imaginación folk y realidad (30). La tradición desde esta perspectiva es la mención de un proceso activo y actualmente en curso que es universal. El movimiento de este proceso tradicional desde las hadas hasta los OVNIs no es una mirada atrás en el venerable pasado, sino más allá, a través del presente, hacia el futuro. Kathleen Raine ha notado que “donde los ancestros veían el “Sidhe” montado en caballos con campanas plateadas en sus arneses, la Era de Acuario ve platos voladores” (31).

Raine no está diciendo que la gente no continúe viendo hadas, sino que los ocupantes de los platos voladores son meramente hadas con otro nombre. Su planteo hace surgir importantes cuestiones sobre qué puede razonablemente ser visto y

conocido dentro de un particular “mapa cultural” de realidad.

VIENDO HADAS

La mayor característica inherente en la confrontación humana con las hadas y los OVNIs —y sus ocupantes— levanta importantes interrogantes sobre la percepción humana y el entendimiento. Tempranamente vemos cuatro temas:

- 1) Luminiscencia
- 2) Cuerpo sutil
- 3) Formas cambiantes y
- 4) La nube-niebla.

La naturaleza luminiscente de hadas, OVNIs y sus ocupantes engendra cuestiones sobre iluminación y visión. Aparece en las percepciones, memoria y estados de conciencia de los testigos. En suma, el tema de QUÉ podemos aprehender razonablemente en un encuentro extraordinario es puesto de manifiesto por la naturaleza del cuerpo sutil de las hadas, OVNIs y sus ocupantes. ¿Cuánto podemos comprender adecuadamente una entidad cuya naturaleza es también material siendo espectral y también etérea, siendo concreta?

Además se agregan complicaciones a nuestro entendimiento, por la habilidad de modificación de forma. ¿Qué puede ser confiablemente conocido de entidades que transforman completamente su apariencia física a voluntad, aún al punto de la invisibilidad? Finalmente, el problema de conseguir información segura es sugerido por la aparición de la nube-niebla, reportada en muchos sucesos de hadas y OVNIs. La dificultosa tarea de ver y conocer a las hadas es hecha más dificultosa aún a causa del “glamour” o “pishoge” (encanto, embeleso o hechizo) de las hadas, su habilidad para hacernos ver solamente lo que ellas quieren que veamos. Las hadas no solamente se hacen invisibles a sí mismas, sino que también hacen invisibles a gente, cosas animadas e inanimadas: pueden hacer aparecer un oscuro y repulsivo túmulo selvático como un glorioso castillo de luz. Estamos engañados por el “glamour” de las hadas. Ellas colocan encanto en nosotros. Estos términos implican un hechizo, una ilusión, una exhibición

visual en donde las cosas no son simplemente lo que parecen ***. Estos encantos son a veces de un tipo inflexible y por una clase de justicia poética, son colocados generalmente sobre gente de mal mérito (32).

La adecuada cognición de los encuentros con hadas es nublada además por su poder de alterar sobrenaturalmente el pasaje del tiempo (33). Lo que puede parecer subjetivamente a un mortal como una hora danzando en el mundo de las hadas puede efectivamente ser un año o más en nuestro tiempo corriente. Quizás el dilema epistemológico puesto de manifiesto por los encuentros extraordinarios con seres no humanos es resumido mejor en la antigua creencia de que las hadas sólo pueden ser vistas “entre el parpadeo de un ojo y el siguiente” (34).

Los testigos humanos pueden jugar realmente un rol inconsciente en el modo en que ven las hadas. La tradición sugiere una relación simbiótica o participativa entre el perceptor humano y la entidad percibida. Desde esta perspectiva un encuentro con hadas es una realidad mutuamente construida. El poeta y místico W. B. Yeats comentó una vez sobre esta función interdependiente: “Muchos poetas y todos los escritores místicos y ocultistas, en todas las eras y países, han declarado que detrás de lo visible hay cadenas y cadenas de seres conscientes, que no son del cielo sino de la Tierra, que no tienen forma inherente, pero cambian de acuerdo a su antojo o a la mente que los ve” (el énfasis es mío) (35) (36).

Esto también es cierto para otros tipos de seres extraordinarios. Se dice que el demonio de la tradición toma cualquier defecto que hombre y mujer le atribuyan (37). El diablo, que está por siempre en la mente de los mortales, parece ser moderno. Hoy, la tradición del diablo toma una de sus muchas metamorfosis en los “Hombres de Negro”, experiencia donde oscuras figuras siniestras, que muchas veces revelan un aire maligno y fuerte omnisciencia, advierten a los testigos OVNI e investigadores que procuren no comunicar o entender plenamente su encuentro OVNI.

El soporte de la idea de una simbiótica conexión mente-materia viene del hecho de que ambos, las hadas y ocupantes de OVNI parecen necesitar con desesperación fundamentalmente humanos para garantizar el futuro bienestar de sus líneas genéticas. Los mortales, en la otra mano, necesitan la generosa, aunque caprichosa, dotación de los

considerables poderes de las hadas. Una interactiva ecuación OVNI-humanos ha sido advertida. El parapsicólogo Harold Cahn aseguró que veremos “la experiencia OVNI como el producto de una interacción entre la anticipación del percipiente y la naturaleza de lo que es percibido”. El encuentro extraordinario, según Cahn, “es un ejercicio compuesto o mixturado de cómo pensamos nosotros y los OVNIautas” (38).

Si la materia, el espacio tiempo y la mente forman un continuum inseparable, entonces el pensamiento es realidad, y todas las relaciones concebibles existen. Desde esta perspectiva, los OVNI pueden ser -sustancialmente- nuestra propia creación, pero nosotros -igualmente- ser la creación de los OVNI. La mente humana es un espejo del universo reflejando la mente humana, aunque el proceso es sutil y aparentemente insondable. **NL**

* Traducido de su reimpresión incluida en la obra de Pursglove, Paul David, (editor): “Zen in the art of Clouse Encounters”, The New Being Project, California, USA, 1995, (pps. 185-202) a su vez, extracto del texto original más extenso incluido en la obra de Narvaez, Peter, (editor): “The Good People, New Fairy Lore Essays”, Garland Publishing, New York, USA, 1991, (pps 479-514). La numeración de las citas no respeta la original (la nota 1 corresponde a la 18 del texto completo) y en algunos casos se han traducido los títulos por encontrarse versiones en español o ser conocidos y de interés los autores. Traducción de Diego R. Viegas.

Peter M. Rojcewicz es Profesor de Humanidades en la Juilliard School de Nueva York y ha colaborado con el Journal of American Folklore.

** N. del T.: “Jack-o’-Lantern” es un personaje representado con una linterna hecha con una calabaza – Pumpkin Lamp- para los festejos de noche de brujas en EE.UU. La luz de una vela filtra por los agujeros hechos en el lugar de los ojos y la boca de la calabaza. “Will-o’-the Wisp” es –como nuestra “Luz Mala”- una misteriosa luz azul que se mueve en la noche sobre el piso húmedo. La expresión se entiende además como “quimera” o “cosa inalcanzable”.

*** N. del T.: Frase similar a la acuñada por J. J. Acevedo y que funcionó como lema oficial del grupo de investigación OVNI argentino CIFO. (1991-1999): “*Nada es como parece y lo que parece tampoco es*”, también acuñada de algún modo y en forma independiente por Dennis Stillings: “*Nada es lo que parece y nada es como se cuenta*” y por Jacques Vallée: “*En ufología nada es lo que parece y nada parece lo que es*” De este modo nos encontramos ante la frase paradigmática que resume el modo de pensar de todos aquellos involucrados en la llamada “para-ufología”.

NOTAS:

- (1) He argumentado sobre las bases de realidad de las denuncias del folklore anómalo en "El Folklore de los 'Hombres de Negro'" y "Señales de Trascendencia: La ecuación Seres Humanos-OVNI" Journal of Ufo Studies 1 New series (1989): 111-126
- (2) He intentado presentar un cuadro más exhaustivo en "Boundaries of Orthodoxy", Chs. 4-7
- (3) G.R.S. Mead, *La Doctrina del Cuerpo Sutil en la Tradición Occidental* (1919, Wheaton. Ill: The Theosophical Publishing House, 1967)
- (4) Robert Kirk, *The Secret Common-Wealth and A short Treatise of Charms and Spels*, Mistletoe Series, ed Stewart Sanderson (1893, Totowa, NJ: Rowan and Littlefield for the Folklore Society, 1976) 50
- (5) La argumentación de Crombie se encuentra en Paul Hawken, *The Magic of Findhorn* (1975 new York: Bantam, 1980) 226
- (6) Jacques Vallée, *El Colegio Invisible* (New York: EP. Dutton, 1975) 6.
- (7) D. Scott Rogo, *El universo encantado* (Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1981).
- (8) Jerome Clark y Loren Coleman, *The Unidentified, Notes Toward Solving the UFO Mystery* (New York: Warner Books, 1975) 242 - Clark se ha separado de los puntos de vista expresados aquí
- (9) Michael Talbot, "Ufos beyond real and unreal" Brad Steiger, ed. *Gods of Acquarius* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1976) 28-32
- (10) Jerome Clark and Loren Coleman, *Creatures of the Outer Edge* (New York, Warner Books, 1978) 46.
- (11) Ralph Blum y Judy Blum, *Beyond Earth: Man's Contact with UFOs* (New York: Bantam, 1974) 179.
- (12) J. Allen Hynek y Jacques Vallée, *The Edge of Reality* (Chicago: Henry Regnery, 1975) 34.
- (13) Katharine M. Briggs, *An Encyclopedia of Fairies* (New York: Pantheon, 1977) 373
- (14) Ver Richard M Dorson, *America Beings: Early American Writing* (New York: Pantheon, 1950) 158; Raymond Lomont Brown, *Phantoms of the Sea Legends, Customs and Superstitions* (New York: Taplinger, 1972), y Horace Beck, *Folklore and the Sea Middletown*, Connecticut: Wesleyan UP, 1973) 389-408.
- (15) Alexander Carmichael, *Carmina Gadelica*, vol 2 (Edinburgh, 1928) 330.
- (16) Ver: William James, *The Varieties of Religious Experience, A Study in Human Nature* (New York: Collier, 1961); también Evelyn Underhill, *Mysticism* (New York: EP Dutton, 1961) y Genevieve Foster, *The World Was Flooded With Light*, comentario por David J. Hufford (Pittsburgh: U of Pittsburgh P, 1985).
- (17) Ver: Raymond Moody, *Vida después de la Vida* (Harrisburgh, Pa: Stackpole, 1976); Ken Ring, *Life at Death* (New York: Coward. McCann and Geoghegan, 1980) y Ken Ring, *Heading Toward Omega* (New York: Morrow, 1984).
- (18) Ariela Jaffé, *Apparitions: An Archetypal Approach in Death, Dreams and Ghosts* (Irving Texas: Spring, 1979) 33-9.
- (19) Blum and Blum 85-6.
- (20) Coral Lorenzen y Jim Lorenzen, *Abducted: Confrontations with Beings from Outer Space* (New York: Berkeley, 1977) 14.
- (21) E. Van Grasersfeld, "An Introduction to Radical Constructivism" P. Wutzlawick, ed, *The Inverted Reality* (New York: Norton, 1984).
- (22) Lawrence Le Shan, *Alternate Realities, The Search for the Full Human Being* (New York: M Evans, 1976) 32-3.
- (23) Para un extenso tratamiento del proceso de metanoia ver: Joseph Chilton Pearce, *The Crack in the Cosmic Egg* (1971, New York: Washington Square P, 1973) Ver además el capítulo de "conversión" en James, *Varieties of Religious Experience*.
- (24) Platón trata la relación entre visión física e intelectual en 507f de *La República de Platón*, traducida con notas y un ensayo interpretativo por Allan Bloom (New York: Basic, 1968) Para un tratamiento de las ideas de Agustín ver R. Allers "St. Augustine's Doctrine on Illumination" *Franciscan Studies* 12 (1952): 27-46
- (25) Esta idea está expuesta en Michael Talbot, *Mysticism and the New Physics* (New York: Bantam New Age, 1981) 56
- (26) Mircea Eliade, *Shamanismo, Técnicas arcaicas del Extasis*, trd. Willard R Reask (Princeton UP, 1964) 60-1
- (27) Raymond E Fowler, *The Andreasson Affair* (1979, New York: Bantam Books 1980) 44. Fowler ha escrito dos libros más sobre el caso Andreasson: *The Andreasson Affair, Phase 2* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1982) y *The Watchers, The Secret Behind UFO Abduction* (New York: Bantam Books, 1990)
- (28) Guillian Bennett, *Traditions of Belief, Women, Folklore and the Supernatural* (New York: Viking Penguin Books, 1987) 75
- (29) Katherine M. Briggs, *The Vanishing People: Fairy Lore and Legends* (New York: Pantheon Books, 1978) 8
- (30) Dell Hymes, "Folklore's Nature and the Sun's Myth" *Journal of American Folklore* 88 (1975): 353
- (31) Peter M. Rojcewicz, "The Extraordinary Encounter Continuum Hypothesis and Its Implications for the Study of Belief Materials" *Folklore Forum* 19.2 (1986) 131-52
- (32) Verre D. Shortt, "The Fairy-Faith in Ireland" *The Occult Review* 18 (1913): 70-8.
- (33) Ver E. S. Hartland, *The Science of Fairy Tales* (1890, Detroit: Singing Tree P, 1968) cs. VII-IX, y Briggs, *Vanishing* 11-26.
- (34) Briggs, *Vanishing* 6.
- (35) Yeats 11.
- (36) Kurt Seligman, *Magic, Supernaturalism and Religion* (New York: Phanteon Books, 1948) 162.
- (37) Ver: Rojcewicz, "Los Hombres de Negro" *Experiencia y Tradición: Analogías con la Hipótesis Tradicional del Demonio* *Journal of American Folklore* 100.396 (1987): 148-60 y también "El Folklore de los Hombres de Negro".
- (38) Harold A. Cahn, "Speculations on the UFO Experience" en Richard F. Haines, ed. "UFO Phenomena and the Behavioral Scientist" (Metuchen, NJ: Scarecrow P, 1979) 142.

HELICÓPTEROS, OVNI^s Y LA PSIQUE*

Por Dennis Stillings (Estados Unidos)**

“Ezequiel vio la rueda,
Pasando por el medio del aire.
La gran rueda se mueve por la fe;
La pequeña rueda se mueve por la gracia de Dios;
Una rueda en una rueda,
Pasando por el medio del aire”.

*Antiguo spiritual (en el frontispicio de la
Gablehouse's Helicopters and Autogiros)*

“...no sólo un helicóptero, sino la Vida misma”.

*De un aviso sobre el servicio de un helicóptero de
rescate de un hospital de emergencias*

Algunos años atrás, cuando revisé la más reciente literatura sobre OVNI^s y el fenómeno de las mutilaciones de ganado, encontré que los llamados “helicópteros fantasmas” eran vistos a menudo en conexión con esos fenómenos. Sumado a ello, estos helicópteros, usualmente sin marcas y negros, demuestran algunas propiedades también destacables: se mueven silenciosamente o con sonidos diferentes a aquellos que normalmente hacen los helicópteros, vuelan de un modo anormal, arriesgado, o en altitudes ilegales.

Su comportamiento se muestra tímido y agresivo a la vez. Han sido reportados llevando a bordo gente de apariencia oriental. A su paso, a veces, provocan la muerte y la mutilación de animales. Ellos direccionan destellos de luz brillantes de modo poco común, sobrevuelan sitios de misiles y bases militares; a menudo son “oídos” sonidos extraños que suenan muy alto, pero al mismo tiempo los helicópteros no se ven. Algunas veces lucen como helicópteros, pero suenan como aeroplanos, a veces destellan luces multicolores, son observados en asociación con luces nocturnas, otras veces son vistos volando a velocidades anormales (1). Ocasionalmente han sido observados volando sin rotores. Todos estos sonidos son muy parecidos a la clase de comportamiento típicamente reportados en torno a los platos voladores. Lo más extraño de todo, sin embargo, es que los OVNI^s son ocasionalmente tornándose a helicópteros y, al



En esta pintura francesa del siglo XV, el niño Jesús sostiene un “helicóptero” de juguete operado mediante una cuerda. Puede ser razonable suponer que el objeto tiene una significación religiosa y quizás simbolice el ascenso espiritual y la resurrección. (Gentileza D. Viegas)

contrario, helicópteros mutando a OVNI^s. O los helicópteros son vistos brevemente antes o después de avistamientos OVNI.

Es el tipo de extrañas características que son vistas y especialmente los informes de aparentes transmogrificaciones que me interesaban (ver más abajo el tema del Burlador/Mercurio y su habilidad para cambiar en muchas formas). Me pregunté lo siguiente: si tal fenómeno era reportado como ocurriendo en un sueño, ¿cómo podría ser interpretado tal sueño? Tal sueño indicaría que, en

algún sentido, estaba siendo sugerida una equivalencia o, al menos, una relación muy cercana entre helicópteros y OVNI. Como, en realidad, los helicópteros no son idénticos a los OVNI, la relación debe ser de diferente clase (2). Mi hipótesis era que, si había tal conexión, alguna evidencia de esto aparecería en la experiencia y actividades, no necesariamente de individuos interesados en los OVNI, sino de aquellos quienes han estado envueltos en el diseño y manejo de helicópteros. Desde que su trabajo precedió a la llamada Era Moderna de los OVNI, un material confiablemente inocente era de esperarse.

“AQUÍ TENEMOS UN VERDADERO GRAN EXPERIMENTO”

Sucedió que uno de los ingenieros más cercanamente involucrados en el diseño de uno de los primeros helicópteros era Arthur Young, quien fuera el diseñador líder del helicóptero Bell Model 47. Como lo quiso la suerte, Arthur Young publicó en un libro llamado *“The Bell Notes”* (3) el registro de sus pensamientos y actividades durante el tiempo de sus más intensos esfuerzos para diseñar el helicóptero Bell Model 47.

En el prefacio de Peter Dreyer para el libro, y principios del primer párrafo, establece que Arthur Young “había venido a ver el helicóptero, principalmente como una metáfora del espíritu evolutivo - el sí mismo alado que él ahora comenzó a llamar el ‘Psicóptero’”. En palabras de Arthur Young, “*A las muchas cabezas del dragón del helicóptero (4), parecen estar creciendo más cabezas todo el tiempo*” (p. 22) y “*yo estoy trabajando en el psicóptero dentro del helicóptero. Experimento conmigo mismo en lugar de con la máquina*” (p. 60)” Usando una imagen tomada de la alquimia escribió: “*Bell ha devenido en un laboratorio en el cual yo trato de destilarme a mí mismo. El helicóptero es sólo la vasija*” (p.86)” y “*Estoy constantemente dirigiéndome a mí mismo hacia el logro del psicóptero*” (p.96). Arthur Young llegó a estar intensamente envuelto en los fenómenos psíquicos y metafísicos.

También investigué la historia de Igor Sikorsky, el famoso ingeniero aeronáutico ruso y pionero del diseño del helicóptero. En 1900, a la edad de once años, Sikorsky tuvo un sueño que lo afectó profundamente y pudo haber sido prefigurativo de la labor de su vida. Los detalles del sueño se parecen

mucho a la concepción de Julio Verne de estar a bordo de un OVNI:

“Me vi caminando a través de un sendero angosto y lujuriosamente decorado. A ambos lados había puertas de nogal, similares a los camarotes de los barcos de vapor. El piso estaba cubierto por una alfombra. Una luz eléctrica esférica desde el cielo raso producía una placentera iluminación azulada. Caminando despacio, sentí una ligera vibración bajo mis pies. No me sorprendió encontrar que era diferente a la experimentada en un barco o en un tren. Esto lo di por supuesto, porque en mi sueño sabía que estaba a bordo de una gran nave voladora en el aire” (5).

Como Arthur Young, Sikorsky continuó escribiendo muchos libros de naturaleza teológica y metafísica (6). En 1947 publicó *“The invisible Encounter”*, un libro algo desesperanzador sobre la moral y el destino del siglo XX. Otro sugestivo sueño ilustrativo sobre la conexión entre OVNI y helicópteros puede ser encontrado en un sueño reportado en una carta a C. G. Jung de 1959 (7). El escritor no estaba, hasta donde yo sé, profundamente involucrado con helicópteros, pero esto no es seguro:

“(Un) aeroplano apareció a través de nubes de humo o niebla (la aparición de humo o niebla frecuentemente es reportada en los encuentros con OVNI y abducciones). Luego un artefacto como un helicóptero descendió hacia el soñante para ir en su busca (Hay una aparente transformación de un aeroplano en un helicóptero, un tipo de fenómeno también reportado en la literatura OVNI). Vio figuras sombrías que él sabía eran grandes personajes, visitantes de otro mundo con grandes conocimientos y ‘absolutamente justos’”.

Los años 1946-47 fueron notables por otros sucesos de relevancia. El 8 de marzo de 1946, el modelo Bell 47 de Arthur Young fue premiado como la primera licencia de un helicóptero comercial en el mundo. De esta manera el helicóptero pasó a formar parte de la cultura general (8). En el siguiente año, el vuelo atmosférico en línea recta alcanzó otra clase de libertad: la barrera del sonido (algunas veces llamada un demonio en el cielo) fue rota por el avión-cohete Bell X-15. Sumemos a esto que el récord mundial de velocidad en Tierra fue establecido en 1947.

Siguiendo al discurso de Churchill sobre la cortina de hierro del año anterior, 1947 fue catalogado el “año

de la división” y, por supuesto, 1946-47 marca el comienzo de la moderna era de los platos voladores. El tema de la partición o desdoblamiento no fue sólo una característica de la ciencia y política de posguerra, sino que se manifestaba también en la tecnología de la época. Parece como si la característica de vuelo de los OVNI –enormes velocidades en línea recta combinada con la habilidad de sobrevolar y de moverse en ángulos rectos y en todas las direcciones- fuera reproducida por nosotros del mejor modo que pudimos en referencia a nuestros cohetes y helicópteros.

Incapaces de combinar las características de pasmosa performance de los OVNI en un ingenio simple, nosotros producimos dos tecnologías completamente diferentes, cada una de las cuales mimetizan sólo un set de características de vuelo OVNI. Uno es tentado a ver los OVNI como la representación visible de un trasfondo dinámico que nos estimula a producir esas tecnologías como parciales representaciones de algo como eso, en su esencia, irrepresentable y paradójico, una *coincidentia oppositorum*. Uno recuerda el comportamiento del héroe de *Encuentros Cercanos del Tercer Tipo* que se siente compelido a reproducir en forma material una vaga y elusiva imagen inconsciente.

ALGO JUSTO AHÍ... NO DEL TODO VISTO... PERO PODRÍA SER UN HELICÓPTERO

Uno puede además especular que esa base o trasfondo dinámico era en cierto sentido estimulada a revelarse a sí misma en la forma de OVNI-mito provocativo e irracional, para que la capacidad del hombre de producir aviones-cohetes supersónicos y helicópteros seguros fuera a evocar una respuesta. Era como si este elemento oculto estuviera diciendo: “no, no es así exactamente, ése no es el cuadro completo. Una mera representación tecnológica no es finalmente satisfactoria, ¡por lo tanto aquí hay algo para que realmente pienses!”. El OVNI, de este modo, emerge como una suerte de *tertium quid*, una imagen o representación del elemento transformador de la mente tal como es visto, afín a la creatividad humana. Arthur Young viró hacia ese punto en numerosas ocasiones en The Bell Notes. Escribió:

“¿Qué es el psicóptero? El psicóptero es el sí mismo alado. Es lo que el helicóptero usurpa y aquello que el helicóptero finalmente revela no ser. Fundamentalmente estoy tratando de dejar de lado el helicóptero, no porque es lo que es, sino porque

yo creo en el psicóptero. La construcción del psicóptero no avanza por sumergirse otra vez dentro del psicóptero, avanza por tratar de destilar el helicóptero. De suerte que desde el punto de vista del psicóptero –que es el que importa- el sólo compromiso para con el helicóptero que sería remarcable es la indirecta” (p.67).

Young refiere a su libro como:

“Cuaderno de notas sobre (una) máquina que es mucho más complicada y sutil que el helicóptero. La máquina es mi mente y cuerpo, con la que experimento todos los días, a través de la cual eventualmente realizaré el fin buscado para lo que siempre supe no era el helicóptero. Aquí tenemos un gran experimento, en verdad” (p.38).

Desde esas citas, deducimos que este individuo, Arthur Young, que estaba profundamente absorto por los problemas de diseño del helicóptero, sentía a la máquina una inadecuada representación externa de una fuerza conductora interna con la cual estaba totalmente comprometido. El vio el problema del psicóptero/helicóptero como relacionado a la naturaleza de su propia mente y cuerpo.

EL NIÑO QUE QUERÍA SER UN HELICÓPTERO

La –al parecer- singular tendencia a identificar el sí mismo con el helicóptero también aparece en el estudio de Vivian Gussin Paley, *El Niño Que Quería Ser un Helicóptero* (9). En este libro, Jason, un niño de unos cinco años de edad, ya comparte parte del interior de Arthur Young. Contando la historia de su helicóptero, Jason declara (10):

“Hay un no-helicóptero en mi historia. Un no-helicóptero. Es un no-aeroplano. Mi helicóptero está en eso”.

El “helicóptero” de Jason es también su “casa-helicóptero” (11). Las casas son, por supuesto, también simbólicas del sí mismo psicosomático tal como está indicado por el sueño común de descubrir una habitación oculta y desconocida en la casa donde uno ha vivido por años (12). Las casas en Bali toman su asociación del sí mismo con la casa en forma completamente literal, construyendo sus hogares en una deliberada imitación del cuerpo humano con el pasaje del tronco central, el living a la cabeza, la antecocina en el área correspondiente al estómago, y el baño en el lejano final del “canal



"Formas de plantas y helicópteros", de Richard Thompson (1987). (Gentileza D. Viegas)

alimentario". Los dormitorios son el área del corazón y los pulmones y los pasillos y pórticos se extienden hacia afuera como los miembros (13).

Es de interés aquí lo que Jule Eisenbud ha referido acerca del fenómeno OVNI como un evento "dentro-de-nuestra-experiencia-cuerpo" (14). El biofísico Otto Schmitt nos invita a considerar experiencias como los aportes y, por extensión, el fenómeno de los OVNI, como ejemplos de lo que él denomina "inversión de matriz", que en lugar de provenir de la acción de un objeto externo sobre el sensorium, la "percepción" del suceso puede ser primaria, con el objeto externo surgiendo como un fenómeno secundario, un punto de vista que no dejaría de ser incompatible con las tradicionales enseñanzas de la filosofía oriental (15). También sabemos que ciertas formas de desordenes mentales están acompañadas por la pérdida del sentido del cuerpo con límites definidos (16). A menudo esta condición aparece acompañada por una visión del cuerpo como máquina extendida (17), que ha sido bien concebida

por el artista OVNI nave, que produjo la litografía titulada "máquina aérea".

Esta imagen como OVNI tiene clara semejanza de máquina, tanto como es obvio de una naturaleza muy orgánica: está compuesta de tendones y tejido esquelético que sugieren fuertemente las partes de uno o más cuerpos humanos. El "frasco" o vas hermeticum del tejido está coronado por un par de alas (18) en la posición de los rotores de un helicóptero. El conjunto del objeto parece estar emergiendo fuera de la base metafísica de existencia. Otro artista, Richard Thompson, al serle mostrado el manuscrito de este artículo por Dennis Stacy del MUFON, quedó muy entusiasmado sobre la conexión OVNI-helicóptero y me envió fotocopias de numerosas obras de arte que había producido usando el "helicóptero" como un elemento central. Hablando de las peculiares figuras de helicópteros con forma de mudos cascabeles que él usaba, Thompson me dijo en una carta:

"Siempre he buscado que ellos sean helicópteros, pero no exactamente una presencia, una perturbación, una molestia, algo, justo ahí, no visto del todo, pero podría ser un helicóptero".

Una mitología muy interesante ha sido construida alrededor del helicóptero en la cultura popular. Recientemente, fue publicada una novela surrealista, con el título "Helicóptero de Dios" (19), en la cual un dios demoníaco aterroriza al personaje principal por medio de un helicóptero y su ruido descarnado. En la novela de J. G. Ballard, "El día de la creación" (20) el héroe de la historia es amenazado constantemente por "el helicóptero de Kagwa" que es "como una nave espacial visitante, descendiendo del cielo".

Existe también una popular obra de literatura OVNI llamada "Dios conduce un plato volador" (21). Dios, aparentemente tiene una predilección entre estos dos modos de transporte. Ron Westrum (22) reportó un caso de "abducción" en el cual el sonido de helicópteros figura como un elemento provocador de miedo. Uno de los sujetos "abducidos" de Budd Hopkins, reportó que el sonido de un OVNI aproximándose muy cerca, parecía el sonido hecho por los rotores de helicóptero. En muchas películas

puede ser vista la fascinación de Hollywood con el sonido de los rotores de helicópteros, como un irracional estímulo provocador de temor en el héroe: Apocalipsis Now!, Trueno Azul y Firefox vienen inmediatamente a la mente.

Existe una persistente y singular tendencia en películas y ficción a asociar el helicóptero con imagería psicológicamente dramática y cuasimitológica. En Blue Thunder y la interminable serie de TV Airwolf (Lobo del Aire), los helicópteros poseían una tecnología tan avanzada que tomaban una especie de personalidad. En la película Apocalipsis Now!, los helicópteros son retratados como Valkirias (23) que atacan al vietcong con la música de Wagner. En esta película un becerro chillón es alzado y sobrevolado por medio de un helicóptero hacia un churrasco asido en alguna parte por los aviadores de estas máquinas, claramente, mimetizando reportes de mutilaciones de ganado. Mientras el becerro está siendo elevado, ¡el capellán de la compañía dirige a un grupo de soldados en una recitación del Padre Nuestro!. Dudo que esta escena fuese conscientemente urdida por los autores del film.

HELICÓPTEROS Y EL BURLADOR / MERCURIO

Quizás el más destacado de los muchos ejemplos de la moderna mitología del helicóptero venga de la película Iceman (El hombre de hielo). En ella, el resucitado chamán neanderthal ve al helicóptero como un ser divino. El antropólogo consultor de la película procuró explicar la relación del helicóptero con el neanderthal como sigue:

“El helicóptero es un pájaro, el mensajero de los dioses, pero también un Burlador. Se supone que te llevará al cielo, pero si te equivocas, te lleva a cualquier lado donde eres juzgado por tus culpas”.

Aquí el helicóptero contiene los roles alternativos de demonio o ángel tal como se expresa en la figura del Burlador (The Trickster). Éste es prominente en el folklore de los indios de Norteamérica, y es conocido por su habilidad para cambiar de forma. De este modo es análogo a la figura alquímica Hermes/Mercurio, que significa el inconsciente colectivo mismo (24). Burlador/Mercurio es el origen de ambos: actividad creativa y gran decepción (25). La figura Hermes/Mercurio/Burlador ha sido tratada por C.G.Jung (26), Karl Kerényi (27) y Paul Radin (28). La naturaleza burladora de los helicópteros

fantasmas está documentada por Tom Adams, John Keel, y George Andres (29).

Se pueden hacer también muchas conexiones entre helicópteros y Hermes/Mercurio: como Hermes, el helicóptero es un “salvador”, un “ángel de la guarda” (30), el Santo Guía (31) que rescata gente del peligro, es el mensajero (entrega el correo, suero, etc. a remotos lugares en emergencias (32) y psicopompo de la muerte (33). Como Mercurio, el helicóptero es en esencia inestable, pues la estabilidad es justamente su principal problema. Se dice que “los aviones quieren volar, los helicópteros quieren volar por separado”. Compare esto con la descripción de Jung sobre Mercurio:

“Las contradicciones internas (de Mercurio alado) pueden volar dramáticamente por separado dentro de un número igual de figuras disímiles y aparentemente independientes” (34).

Sobre el helicóptero han sido hechas otras singulares e imaginativas declaraciones: Es un Pegasus mecánico y “puede hacer todo lo que un caballo hace”. Es un “Ptero-foro” (“portador de alas”, una característica de Hermes/Mercurio), un “buscador en el cielo”; el “mayor vehículo universal de transporte jamás diseñado o usado” y un ingenio que “provee la poesía de vivir tres dimensiones” (35). Claramente, el helicóptero es un abordaje rápido para ser huésped de proyecciones mitológicas próximas a aquellos relatos hechos en torno a los OVNIs.

La proyección del Burlador, sin embargo, es de mayor interés para los investigadores de anomalías. Examinando el corpus de narraciones sobre el Burlador de Norteamérica, uno queda impactado inmediatamente por el énfasis extraordinario dado en esas historias al desmembramiento, destripamiento y mutilación anogenital en particular. En un episodio el Burlador “quitó hacia fuera el ano” de un oso (36). El símil filipino del Burlador, el “chupador de vísceras” (37), succiona las entrañas, fluidos corporales y fetos de sus animales y víctimas humanas. El Burlador de la mitología griega, Hermes, también gusta de mutilar ganado (38). Y Yahvé, cuyas propias debilidades burladoras han sido notadas por Jung (39), destruyó la barca de Job con fuego, como una de sus primeras pruebas de lealtad de Job (40).

También, es notado que Yahvé habla con Job desde un torbellino (41). Es dificultoso pensar en

helicópteros sin pensar también en los tremendos torbellinos generados por los rotores. En el folklore, los torbellinos son el abordaje de los demonios, brujas y elementales burladores de mala voluntad (42). Estos demonios de viento son citados frecuentemente por sus fracturas y muertes de ganado. Es interesante observar que a los coyotes se les ha echado mayor culpa por las llamadas “mutilaciones” desde que el nombre de uno de los burladores principales en el folklore indio es “El Coyote” (43).

Parece como si estas imágenes estuvieran aún muy activas en la psique del hombre moderno. Éste sólo ha cambiado Burlador y torbellinos por visiones de extraños helicópteros y ha asociado esos “helicópteros” con las mutilaciones de ganado, en excelente imitación de sus “inocentes” y “supersticiosos” antepasados. Pero, ¿significa esto que estamos tratando con un fenómeno puramente imaginativo? No necesariamente. Betty Hill comunicó sobre un helicóptero fantasma que produjo huellas circulares en el pasto que medían 22,5 y 20,5 pies de diámetro (44). En el número de julio de 1986 de Flying Saucer Review (45) mucho se escribió sobre “misteriosos anillos remolineantes” o “nidos de OVNI” encontrados aquí y allá en Inglaterra.

Ufólogos confiables sospechan que ellos son el resultado de bromas o trucos con helicópteros, mientras otros optan por “torbellinos de viento” o “diablos de polvo”. Y, por supuesto, los aficionados a los OVNI dicen que los hicieron los OVNI. Pero ahora estaría claro que sea un refutador, sea un aficionado OVNI uno de los traviesos que habrían hecho los remolinos, cualquiera puede ser captado por los patrones de la antigüedad encontrados en mitos y folklore alrededor del mundo. La pauta o patrón OVNI/Helicóptero/Burlador, o figura arquetípica, si Ud. prefiere, es un efecto de amplio espectro insinuando su influencia en las percepciones, las explicaciones y el escenario de ciertas enigmáticas “anomalías”. Puede ser que cuando los OVNI son vistos en un área dada, *tal evento es precedido o acompañado por sueños de OVNI, decisiones de leer o escribir sobre OVNI y a veces plantar una falsificación escénica del fenómeno OVNI o tratar de imitarlos de un modo u otro, todo originado por la misma dinámica remarcada* (46).

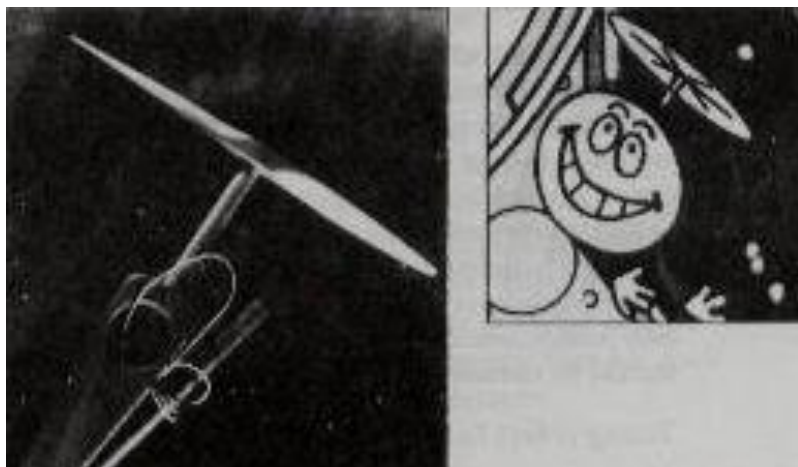
Y, hablando de la dinámica remarcada, un lector de Flying Saucer Review, relacionado con la posible paranormalidad de los “nidos OVNI”, escribió una

carta al editor (47) llamando la atención de dos textos de William G. Roll que trataban “fuerzas radiales y tangenciales” tal como ellos ocurren en fenómenos poltergeist (48). Parece que cuando los objetos van volando a través de los agentes poltergeist, ellos hacen también de modo sugestivo un extendido polo invisible o barrera, que gira rápidamente alrededor, con el agente en el centro. Los objetos cerca del agente poltergeist se mueven despacio y en cortas distancias, mientras que los objetos más lejanos se mueven veloces a grandes distancias. Esto nos deja con la pregunta: ¿existe alguna fuerza real, simbolizada por el espíritu infestado del torbellino, el aspa del rotor de los helicópteros fantasma y otros vórtices míticos que originan ciertas formas de psicoquinesis individual y colectiva?

“LA HISTORIA DE LA INVENCION PUEDE SER UNA SUERTE DE JEROGLÍFICO TRIDIMENSIONAL”

Mi creencia es que la ciencia y la tecnología no se originan exclusivamente como resultado de las operaciones lógicas de la conciencia del ego. El caso del helicóptero puede ser generalizado para incluir todas las formas de innovación tecnológica y teorías científicas. Como el héroe de “Encuentros cercanos del tercer tipo”, nosotros podemos colectivamente hacer el esfuerzo de crear representaciones teoréticas y tecnológicas de un basamento o trasfondo dinámico que en sí mismo trascienda todo tipo de representaciones. La historia de la invención puede, así, ser una suerte de jeroglífico tridimensional, que puede ser decodificado y leído como la historia de nuestros intentos de producir a la vista, en forma tangible, material, aquellas imágenes muy divinas que proyectamos inconscientemente en la materia. Así emerge Dios, no desde una matriz espiritual, sino más bien de una matriz material.

Las invenciones simples del pasado han representado partes del rompecabezas. Las tecnologías complejas del presente comienzan a proveer más completas representaciones de esta dinámica y, de ese modo, producen con ellas más acrecentamiento de imaginaria mitológica y teológica. Estamos, por lo tanto, realizando la esencia del mito de Frankenstein, generando un complejo biomimético de ideas “mecanicistas” e ingenios, del cual deviene un sustrato más y más apropiado para la encarnación de las fuerzas psíquicas. Una historia de la tecnología y la ciencia,



"Helicóptero chino" de un tipo aún comercializado en Arkansas. Al lado, ilustración de un ET/helicóptero encontrado en una caja de cereales para el desayuno norteamericano. (Gentileza D. Viegas)

por ende, no puede ser completada sin una consideración de la matriz psíquica imaginaria, sus formas y mitos, fuera de las cuales el objeto material se sustenta. Análisis similares al que aquí nos ocupa pueden ser concebidos fácilmente para temas como la luz eléctrica, el ciclotrón, el automóvil, la computadora, y las tecnologías mayores y menores que han sido originadas en los últimos siglos. Creo que ésta será una buena dirección para efectuar serios estudios en el futuro.

ADDENDA: RESPUESTAS

Este artículo no ha sido precisamente recibido con entusiasmo por los creyentes en las teorías "hardware" ("materiales o duras") de los OVNI. Sin embargo, todos los creyentes en la Hipótesis Extraterrestre sin excepción, y siempre con poco criterio, me han superado con extrañas historias de helicópteros: Andrija Puharich contó de un helicóptero de aspecto chino, saliendo furtivamente de un campo aéreo, que pudo ser fotografiado a la noche por un psíquico local, siempre como si la máquina "no estuviera allí". David Jacobs cuenta de un campesino que reportó la presencia de dos helicópteros durante una extraña experiencia. Bajo regresión hipnótica, los helicópteros pasaron a ser OVNI. Berthold Schwarz me contó que Stella Lansing hizo películas psíquicas de un helicóptero, y James Harder relató un incidente de un "helicóptero que no podía ser fotografiado".

Quiero enfatizar que, para el propósito de nuestro argumento aquí, es enteramente irrelevante si

cualquiera de los incidentes denunciados puedan ser o no verificados. El sólo hecho de que la conexión helicóptero/OVNI sea tan frecuente y tan típica constituye el asunto de importancia. Young resumió el problema en una carta al autor: "A pesar de que no me gusta la asociación de los helicópteros con mutilaciones de ganado, su análisis tiene sentido. El objeto responsable puede no ser un helicóptero como yo los conozco. Es imposible hacer un helicóptero silencioso (lo he tratado) y es imposible para un helicóptero volar a una alta velocidad anormal... La atribución de estas extrañas imágenes a helicópteros es similar a aquellas hechas por la gente primitiva quienes, al ver por primera vez un aeroplano, asumieron que se trataba de un gran pájaro. Nuestro vocabulario está limitado a lo que nos es familiar y lo que podemos tratar".

HELICÓPTEROS, OVNIS, Y PELÍCULAS

Apocalipsis Now!

Los helicópteros son presentados como mecanismos provocadores de temor. La escena mística de una abducción de ganado y su mutilación toma lugar junto al contexto de un combate en Vietnam. Los helicópteros están identificados con las Valkirias de la mitología teutónica ("La cabalgata de las Valkirias", de Wagner, es tocada con grandes altavoces por los helicópteros en ataque), un helicóptero se aproxima al centro del campo R&R en forma de una indefinida luz blanca, muchos y extensos efectos involucrando a los helicópteros, son incluidos en la película.

Blue Thunder

El helicóptero es una nave demoníaca que posee casi una inteligencia viviente. Su primera aparición sobre un resplandeciente sol lo muestra operando de un modo silencioso.

Starman

Un helicóptero gigante recoge y transporta un OVNI estrellado de un modo que evoca una especie de identidad simbólica. La escena de cierre involucra la aparición de un OVNI gigante alrededor del cual docenas de helicópteros se amontonan, como si

ellos –en tanto máquinas- tuvieran una afinidad con la nave espacial.

The Thing (versión moderna)

La escena de apertura involucra el estrellamiento de la nave espacial de La Cosa. La siguiente escena, en una especie de paralelismo post hoc, muestra un helicóptero volando, seguido por su gratuita destrucción. La película trata, finalmente, con figuras cambiantes y mutilación.

Encuentros Cercanos del Tercer Tipo

Los OVNI's son identificados tanto con el funcionamiento del helicóptero como con el del automóvil (un OVNI viene detrás del auto del héroe, él cree que es un auto y esquiva. El OVNI/auto/helicóptero, se eleva en línea recta y sobre el vehículo del héroe). En otra escena (que repite muchos de los detalles ya mencionados) un helicóptero real aparece como una indefinida luz blanca. La gente presente cree que es un OVNI que viene a hacer contacto.

Más adelante en el film una escena “religiosa” que involucra fe y duda toma lugar entre “doce elegidos” sentados en un helicóptero. Después de eso, hay un intento de capturar al héroe y la heroína con el uso de helicópteros. El helicóptero expulsa un gas que pone a dormir a todo el mundo (pájaros, gente, etc.) alrededor de la base de la Torre del Diablo. Ésta es obviamente una recreación del motivo folklórico de suspensión del tiempo como una entrada al reino de lo inconsciente (como en la Bella Durmiente y un gran número de otros cuentos folklóricos) donde contactan con figuras denominadas “extraterrestres”.

Sin embargo, en este caso no hay retorno a la realidad. El héroe pierde el mundo normal de la conciencia cuando se va con la nave extraterrestre. Temas folklóricos similares pueden ser encontrados en la película Splash, la obra Brigadoon y en el poema de Goethe “Der Fischer”. El tema del entrapamiento en el inconsciente -Orfeo y Eurídice, Heracles y la esposa de Lot (“¡No mires atrás!” dice el héroe de Encuentros Cercanos)- es jugado en la escena de la persecución del helicóptero.

La Dolce Vita

Una larga escena de apertura involucra el transporte mediante un helicóptero de una gigantesca estatua de Jesús. El ascenso de Cristo es parodiado enfatizando la sombra de la estatua pasando sobre

las paredes de los estáticos edificios. La estatua de Cristo suspendida por cables hace gestos de bendición, que son controlados como en un títere por los movimientos del helicóptero.

Repo Man

Un automóvil queda transformado en OVNI, un helicóptero está presente durante el dramático final y primeramente aparece como una luz blanca indefinida. John Keel me ha contado de un caso en que un OVNI se transmogrificó en un automóvil.

Terminal Man

La escena de apertura es de un helicóptero iluminado internamente de un modo que parece una calavera de cristal con un rotor en el tope. El helicóptero se escucha sobrevolando durante una escena de mutilación y muerte. En ese momento el doctor dice: “Parece que él era una suerte de máquina”. El helicóptero aparece otra vez al final (revelando que la escena de apertura era entonces un recuerdo, desde que la escena muestra el helicóptero iluminado del mismo modo, con el equipo original, aterrizando) y es parte del equipo SWAT asignado para capturar o matar al “terminal man”.

Corazón Satánico (Angel Heart)

En este clásico film ocultista, una serie de brutales mutilaciones asesinas son cargadas por el héroe, quien ha perdido su alma por el Diablo. Las apariciones del Diablo, tanto como las ocurrencias de los asesinos y otras violencias, son señaladas por el motivo de las aspas girando, ventiladores de techo, ventiladores en ventanas, de pie, de mesa. No hay helicópteros, pero sí una plenitud de aspas rotando indudablemente asociadas con el diablo y sus hechos.

Iceman

La película abre con una vista de una caverna de hielo que contiene el cuerpo de un chamán neanderthal congelado. Los helicópteros son lo primero que se ve en la apertura de la caverna. Un largo episodio muestra al helicóptero transportando el bloque de hielo que contiene el cuerpo congelado hacia la base. Eso produce que el helicóptero represente uno de los dioses del chamán. Los efectos especiales enfatizan fuertemente la identidad dios-helicóptero. Ver el debate precedente –y la película. Las líneas de cierre que aparecen en pantalla, son:

Yo, que nací para morir, viviré,
Que el mundo de los animales
y el mundo de los hombres puedan ir juntos,
Yo viviré.

Leyenda Inuit

** Este texto, revisado en noviembre de 1995, ha sido ampliado de su versión original aparecida en Artífex 5, 6 (Diciembre 1986) y su posterior versión aparecida en MUFON UFO Journal Nº 231 (Julio 1987). Su autor envió este último paper más completo especialmente para su traducción al español en el hoy desaparecido boletín argentino "Ufología Racional" editado por el CIFO - Rosario, donde finalmente no apareció. Traducción de Diego Viegas.*

*** Dennis Stillings ha estado más de 40 años investigando varios aspectos de lo paranormal, y en particular su relación con la psicología de Jung. Desde 1969 a 1980 desarrolló la Biblioteca Bakken de Electricidad en la Vida. Fue director del Archaeus Project con sedes en Minneapolis y Hawai, que editaba la revista "Artífex, Journal of cyberbiology" y patrocinó el excelente libro "Lo imaginario en el contacto OVNI" (Heptada, Madrid, 1990). Actualmente es parte de la organización Five Mountain, dedicada a explorar la relación de la conciencia con otros sistemas en las medicinas tradicionales y alternativas, que cuenta con el sitio web www.fivemtn.org. NL*

NOTAS:

(1) Para estos y más detalles sobre "helicópteros anómalos" ver Thomas S. Adams, The Choppers-and the Choppers (Paris Texas: Project Stigma, 1980), John A Keel, "Operación caballo de Troya" (New York: GP Putnam's Sons, 1970), pps. 138-141, y George C. Andrews, "Extraterrestres entre nosotros" (St Paul, Minn: Llewellyn, 1986), pps. 162-169, 268-269. Hay también un buen tratamiento de helicópteros fantasmas en el contexto de aviones fantasmas en general en el artículo de David Clarke, "The Pennine Phantom Helicopter and Other Scares" (UFO Brigantia, March-April 1987), y un relevante estudio por Iain Johnstone en "The Aeronauts of Victoriana" aparecido en el mismo número. Arthur C Clarke menciona "helicópteros" sin rotores en Childhood's End (New York: Ballantine Books, 1953) p 73. Tom Adams reporta sobre un

aparente helicóptero sin rotores que se transforma en un objeto esférico más pequeño que la "nave original" (Stigmata 13 -1987-pp12-13). Este caso es tratado en detalle en "Animal Mutilations: A decade of Mystery" de Adams (sin publicar MS, 1984).

(2) Karl F Kappelman, en un texto repleto de dibujos técnicos parecidos a mandalas, demuestra cómo un helicóptero puede técnicamente metamorfosearse en un OVNI. (Karl F. Kappelman, "Round Lightning: A research Paper" San Antonio, Tex, 1987). Kappelman ha intuido muchos de los puntos expuestos en este texto. Desafortunadamente, concretiza el mito dentro de una narrativa cuasi-paranoide sobre una supertecnología gubernamental clandestina y así solamente agrega un poco más al simbolismo que estamos examinando.

(3) Arthur M. Young, The Bell Notes: A Journey from Physics to Metaphysics (New York: Delacorte Press, 1979).

(4) En alquimia, el espíritu de Mercurio es descrito como un "Dragón alado y sin alas" (ver C. G. Jung, "The Spirit Mercurius" en Alchemical Studies, Collected Works, vol 13 (CW13), (Princeton University Press, 1967), p.217.

(5) Igor I. Sikorsky, The Story of the Winged-S: An Autobiography... (New York: Dodd, Mead, 1948), pág. 1. Sikorsky remarcó que "durante los cincuenta años precedentes al advenimiento de la aviación, había aparecido una marcada anticipación de la máquina voladora" (pág. 240). Como si relatará un cuento de viaje en platillo, Sikorsky exalta el vuelo del helicóptero: "Nunca había estado en el aire en una máquina que fuera un placer volar... Es como un sueño sentirse elevar gentilmente en el aire, flotar suavemente sobre un punto por períodos indefinidos, moverse arriba o abajo bajo buen control, moverse no tan sólo hacia delante o hacia atrás, sino en cualquier dirección".

(6) Entre estos trabajos hubo dos panfletos, "La evolución del alma" y "En busca de realidades más altas" y un libro corto, "El mensaje de la plegaria del Señor". Sikorsky visitó Egipto y Tierra Santa, y Charles Lindbergh dijo de él que "combinaba misticismo con ciencia y diseño de naves aéreas".

(7) Jung, Letters, Volume 2: 1951-1961 (Princeton University Press, 1975), p.476. En 1954, un caso ocurrido en Francia en el cual un OVNI apareció con paletas como un helicóptero" (Hilary Evans, The Evidence for UFOs, Wellingborough, Northamptonshire, England: The Aquarian Press, 1983, pág. 101). Una variación semejante al platillo volante del "helicóptero chino" era un juguete muy popular en los últimos 1940s y primeros 1950s. También el "Frisbee" tuvo sus primeros comienzos en esta época. Los estudiantes de cierta Ivy League schools usaban tapas de latas de café y objetos similares para este propósito. También coincidiendo con la moderna era de los platillos estaba la moda de

los frijolitos con hélices arriba (resonando el “psicóptero”) y recientemente (1987) vi una caja de comida para desayuno ilustrada con extraterrestres con aspecto de helicópteros (completos con rotores en la cabeza) llamada “Quisp”. Un servicio de helicóptero en Hawái es llamado “Menehune” referido a unos duendecillos: “gente pequeña” en ese estado. Hay una tonta, pero fuerte tendencia a poner rotores de helicópteros en la cabeza de los extraterrestres, ultraterrestres y humanos. *N del T: (En Argentina todos recordamos al célebre niño superhéroe de los dibujos animados: SuperHijitus)* En su obra de ciencia ficción Retief’s War, por Keith Laumer (New York: Pocket Books, 1965) los extraterrestres “Rhoons” se transportan mediante rotores que llevan sobre la cabeza (nacieron con ellos) y en las cartas Knight of Swords del “Tarot de los egipcios” se retrata a un guerrero montado con un rotor de 4 paletas montado en su casco. Esta figura representa “la parte feroz del aire... el viento, la tormenta. Él es el violento poder del movimiento aplicado a un elemento manejable... Montado sobre un sitio “loco”, conduce bajo los Cielos, el Espíritu de la Tempestad... Él representa el espíritu del ataque (y) la espada extendida de la mente” (The Master Therion –Aleister Crowley), The Book of Thoth: A short Essay on the Tarot of the Egyptians (New York: Samuel Weiser, 1971) p.159f.

(8) Brevemente después de que la licencia comercial fuese ganada por el helicóptero Bell 47, Arthur Young notó que “el problema del helicóptero es ahora un problema de la gente”. La naturaleza simbólica colectiva del helicóptero también fue reflejada en la popular noción sinsentido de aquél tiempo de que todos pronto estarían volando en su propio helicóptero personal.

(9) The Boy Who Would Be a Helicopter: The Uses of Storytelling in the Classroom (Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1990).

(10) Paley, p.51

(11) Paley, p.11

(12) He tenido reportados esos sueños en muchas ocasiones. Tales sueños indican la existencia de un aspecto todavía no integrado de la personalidad. Para un excelente ejemplo de esa clase de sueño, ver C.G. Jung, *Memories, Dreams, Reflections* (New York: Vintage Books, 1965) p 158f.

(13) Lyall Watson, *The Nature of the Things: The secret life of inanimate objects* (London: Hodder & Stoughton, 1990) p. 193.

(14) Jule Eisenbud, “*The mind-Matter Interface*”, *Journal of the American Society for Psychical Research* 69, 2 (April 1975):121.

(15) Otto Schmitt, “*The Psychic Boom*”, *Artifex* 5, 2 (May 1986), 28.

(16) Ver especialmente “*Schizophrenic Body Boundary Disturbances*”, en Glen O. Gabbard y Stuart W. Twemlow, *With the Eyes of the Mind: An Empirical*

Analysis of Out-of-Body States (New York: Praeger, 1984).

(17) Para un importante estudio de este fenómeno, ver Victor Tausk, “*On the Origin of the Influencing Machine in Schizophrenia*”, en Robert Fiess, ed, *The Psychoanalytical Reader: an Anthology of Essential papers with Critical Introductions* (New York: International Universities Press, 1948). Tausk llamó la atención sobre dos de las recurrentes formas de “maquina influyente”: la lámpara mágica y el cinematógrafo. Simbólicamente tales ingenios apuntan a fenómenos de proyecciones psicológicas. Jung soñó con un OVNI semejante a lentes y “lámpara mágica” que proyectaba a sí mismo como “C. G. Jung” (*Memories, Dreams, Reflections*-New York: Phanteon Books, 1963, p 323). Una noción un poco ultrasimplificada de los OVNI como proyecciones psicológicas es observada por Carl Raschke en su, de todos modos, excelente ensayo “OVNI, agentes ultraterrestres de deconstrucción cultural” (*Corona* 2, 1981, 77-86), donde retoma la teoría de la proyección de sí mismo al final del texto. Es necesario hacer notar que el concepto de proyección psicológica (en la teoría jungiana) ha estado bajo un buen número de revisiones. Uno de los más notables esfuerzos por revisar la teoría de la proyección es el texto de Lee Worth Bailey “*Skull’s Lantern: Psychological Projection and the Magic Lantern*” (spring 1986, 72-87) en el que la idea de proyección es revisada en una dirección que puede comenzar a usarse para la peculiar forma de características de “proyección” de los “avistamientos” de platillos.

(18) Frascos alados, discos, globos eran figuras clásicas de la antigua iconografía alquímica y establecen el comienzo (caos alado) y el fin (el sí mismo alado) del opus alquímico. Ver Jung, *Psychology and Alchemy*, CW 12 (Princeton: Princeton University Press, 1968) para tratamientos de este símbolo.

(19) Lee Gutkind, *God’s Helicopter* (Pittsburgh: Slow Loris Press, 1983). Compare el siguiente extracto del libro de Gutkind con ciertas experiencias de contactos: “En ese momento, la puerta de Middlebaum se abrió y su habitación súbitamente explotó en blanco... Había sólo un blanco brillante y más blanco que el blanco que envolvía la habitación de Middlebaum, y éste era el objeto desde el cual todo ese blanco se irradiaba. Middlebaum pudo verlo con claridad cuando se aproximó a la distancia. Ésa era la última vez que Willie Heinemann escuchó a Ronald Middlebaum, pero antes de que esta transmisión final quedase muerta, Willie oyó el ruido. Venía de una larga dirección hacia fuera, aguda y sorda al mismo tiempo, como el clop, clop, tud, tud (de una hélice de helicóptero)”.

(20) New York: Farrar, Straus, Giroux, 1987, p 99.

(21) R L Dione, *God Drives A Flying Saucer* (New York: Exposition Press, 1969).

(22) Sin publicar, MS.

- (23) F.W. Holiday especula sobre la leyenda de las Valkirias como originada en una visita OVNI en su libro, *The Great Orm of Loch Ness*.
- (24) Jung, "The Spirit Mercurius", en CW 13, p 247.
- (25) Jung, p 217.
- (26) Ídem, y en el ensayo "On the Psychology of the Trickster Figure" escrito como un comentario a *The Trickster: A Study in American Indian Mythology* (New York: Bell, 1956) de Paul Radin.
- (27) Karl Kerényi, "The Trickster in relation to Greek Mythology" en Radin, *The Trickster*.
- (28) Radin, *The Trickster*.
- (29) Ver referencia 1.
- (30) James Adwill, *Helicopters in action* (New York: Meredith Press, 1969), pág. 22.
- (31) Adwill, *Helicopters*.
- (32) Id.
- (33) Devon Francis, *The Story of the helicopter* (New York: Coward-McCann, 1946), p 156.
- (34) Jung, "Spirits Mercurius" p. 237. Roger Stockham, un piloto veterano de Vietnam, al leer una primera versión de este texto, me envió parte de un manuscrito en el que había estado trabajando. En una sección se lee lo siguiente: "En los meses después que yo recobré los cientos de helicópteros que había volado, comencé a atraerlos juntos hasta que ellos hubieron formado un colectivo meta-helicóptero, y en mi mente era la cosa más sexy: salvador-destructor, abastecedor-despilfarrador, mano derecha, mano izquierda... vitalidad y muerte..."; en una carta posterior, escribió: "¿Sabía que muchos de los primeros helicópteros... estaban sujetos a ataques epilépticos? Bajo ciertas condiciones... se podían quedar atrapados en un estado de oscilación armónica de la que era imposible escapar – y el helicóptero podía destruirse a sí mismo".
- (35) Estos y otros atributos imaginativos pueden encontrarse en Adwill, y en "Anything a Horse can Do: The Story of the Helicopter" del Coronel H. F. Gregory.
- (36) Radin, p 36.
- (37) El "chupador de vísceras" tiene un buen tratamiento en una tesis de la Universidad de Filipinas de Máximo D. Ramos titulada "Creatures of Philippine Lower Mythology" (Manila: University of the Philippines Press, 1971).
- (38) Cambió las patas del ganado de Apolo (el cual había robado) tras lo cual no podía ser fácilmente descubierto.
- (39) Jung, "on the Psychology of the Trickster Figure", en Radin, p. 196
- (40) Job 1:16
- (41) Job 38:1
- (42) El biólogo y escritor Lyle Watson ha dedicado un libro de unos 400 hojas sobre el viento (*Heaven's Breath: A natural history of the wind*-New York: William Morrow, 1984), ver pps. 117-118 sobre el tornado y los rituales y hechizos para lidiar con él. "The Igliwa in Morocco.... ver quien puede contar la más ultrajante

mentira sobre un embustero siempre notorio (p.117). Mentir es una actividad peculiarmente característica del Burlador/Mercurio Los mitos y el folklore que abordan los tornados son demasiado vastos para tocarlos aquí. El lector interesado puede acercarse al Funk and Wagnalls Standard Dictionary of Folklore, Mythology and Legend (New York: Cooper Square, 1964). Ed L H Gray, y el imponente y muy denso Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens en diez tomos (Berlin y Leipzig: Walter De Gruyter, 1927). Estas y otras herramientas, aún cuando no sean en sí mismas llaves para los misterios de las anomalías, educan al investigador en el hecho de que muchas cosas "inusuales" son, de hecho, la base material de la imaginación humana tal como ha sido expresada en varios modos, en todos los tiempos y lugares. El hombre moderno no está exento de estos procesos, más que eso, el hombre moderno debe ser el más desenfrenado y prolífico de los hacedores de mitos de toda la historia.

(43) Para una introducción a las historias y leyendas del Burlador (o embaucador), el lector puede ver *American Indian Myths and Legends*, sel y ed, Richardd Erdoes y Alfonso Ortiz (New York: Phanteon Books, 1984). Aunque uno imagine que el folklore del Burlador/Coyote está lejos de la conciencia de las personas comunes de todos los días, esta criatura fabulada perdura como el coyote en los dibujos del "Correcaminos". Vemos otra figura-Burlador, "La Liebre" en Bugs Bunny.

(44) Betty Hill, "Mystery Helicopters" Inédito, MS, March 26, 1978.

(45) Pat Delgado, "Mystery Swirled Rings in England" (1985), *Flying Saucer Review*, 31, 5 (July 1986).

(46) Allen Hynek llamó la atención sobre este persuasivo impulso psicológico de imitar o mimetizar el fenómeno OVNI (Omni, february 1985), p 114). Sin embargo, Hynek vio esto como una causa directa del fenómeno OVNI para "embarrar" las aguas. Este "embarramiento" es, por supuesto, relativo a nuestra conciencia. El fenómeno puede ser una simple dinámica subyacente, la cual es después traducida en muchas manifestaciones distintas, aparentemente conflictivas, de acuerdo con la psicología de los varios humanos tocados por ésta. No es necesario, sin embargo, adscribir finalidades al fenómeno OVNI. Consigue embarrar o enturbiar porque nosotros somos "el barro" que toca.

(47) Carta de Bernard E. Finch, en *Flyng Saucer Review* 32, 1 (Diciembre de 1986): 27.

(48) W.G. Roll y otros, "Radial and tangencial forces in the Miami Poltergeist", *Journal of the American Society for Psychical Research (JASPR)* 65, 4 (october 1971): 409-454.- Jung, in "On the Psychology of the Trickster Figure" trata la figura del Burlador en asociación con fenómenos paranormales.

UFOLOGÍA Y BRUJERÍA

Por Thierry Pinvidic* (Francia)

Un folleto titulado “Reimpresiones de brujería” detalla el contenido de antiguas obras dedicadas a esta cuestión, recientemente reeditadas (1). Encontrar este texto me inspira varias reflexiones... y ofrece la ocasión de un instrumento socio-histórico para el uso del aficionado a los OVNIs, herramienta que podrá igualmente alimentar una reflexión sociológica sobre dicho fenómeno.

INTRODUCCIÓN

Para que estas reflexiones tengan sentido, recordemos primeramente a los teólogos de la Edad Media, que fueron tan desafiados por la brujería como la ciencia del siglo XX lo ha sido por los OVNIs. La brujería fue examinada por los teólogos durante mucho tiempo, en el cual todos reconocían su importancia, así como la ideología dominante del siglo XX ve a los OVNIs como algo discutible.

Recordemos igualmente que el volumen de discursos consagrados a la Edad Media era, de hecho, considerable, y que ciertos tratados de brujería y demonología alcanzaban por esa época los varios millares de ejemplares en toda Europa (2). Lo que es comparable, guardando las proporciones del caso, con la amplitud de la literatura ufológica del siglo XX. La brujería fue un tema de gran resonancia social. Y, como ocurre siempre en tales circunstancias, ella desencadenó las pasiones literarias de médicos, filósofos y teólogos,

El folleto en cuestión nos enseña, por resúmenes analíticos consagrados a diferentes obras, sobre las formas de estos discursos. Es, desde este punto de vista, rico en enseñanzas.

LOS CREYENTES

Comprobamos, ante todo, que ciertos autores tenían por ciertas, más allá de toda duda, la existencia física del demonio y la objetividad de sus “prodigios” y “maleficios”, de la misma forma en que los modernos ufólogos creen en la realidad física de los OVNI.

Pierre Crespet es uno de los defensores de esta tesis en una obra titulada *Deux livres de la hargne de Sathan et malins esprits contre l'homme et l'homme contre eux*, París, 1590. Crespet era el Prior de los Celestinos de París. Su obra constituye



uno de los más raros tratados de demonología del siglo XVI, desde su publicación en francés. Él da por sentada la realidad física del diablo, y consagra un capítulo completo de su estudio a las relaciones carnales de los demonios con los seres humanos, prefigurando así la experiencia de Antonio Villas Boas con una “extraterrestre”, así como la obra ufológica de Jan Hotson que resume la literatura sobre los coitos intersiderales (3).

Poco después, en 1605, aparece la obra de Pierre Leloyer, *Discourses et histories de spectres, visions et apparitions des esprits, anges, démons et ames se monstrans visibles aux hommes*. Leloyer fue nombrado en el cargo de consejero del Rey en el asiento presidencial de Angers. Su libro es una galería de todo lo que se cataloga como apariciones y otros fenómenos singulares. Pero la obra contiene sobre todo “los medios para reconocer los buenos y los malos espíritus y cazar los demonios”, así como “el conjunto de remedios para preservarse de las ilusiones e imposturas diabólicas...”, o más brevemente, para distinguir lo verdadero de lo falso.

Los ufólogos ortodoxos del siglo XX han hecho lo mismo con los “OVNI” y los “OVI”...

Seis años más tarde, en 1611, Martín Antonio del Río, sucesivamente profesor de teología y filosofía en Salamanca, Douai, Lieja y Lovaina y juez del “Consejo de sangre”, el flamante tribunal inquisitorial así designado por la ferocidad con la que instruía los procesos de brujería, publicaba las *Controverses et recherches magiques*. Sus actividades en el seno del tribunal en cuestión le permitieron destacarse, ante todo, para aconsejar sobre el procedimiento en los interrogatorios y sobre las reglas a seguir en las acusaciones de brujería. Una “guía del encuestador”, en cierto modo, tal como han surgido con abundancia en los medios ufológicos...

Poco después, en 1627, Francois Hedelin, es reputado por formular las cuestiones más pertinentes en cuanto a la naturaleza demoníaca y al origen semi-humano de ciertas creaturas sobrenaturales, en su tratado que llevaba por título *Des satyres, brutes, monstres et démons, et de leur nature et adoration*. Más conocido bajo el nombre de “abad de Aubignac”, Hedelin era uno de los descendientes de Ambroise Paré. Defensor de la realidad física de las creaturas incriminadas (equivalente de la época a nuestra moderna “hipótesis extraterrestre”), él le habría proporcionado un gran placer a su abuelo, quien defendía en su *Discourse de la licorne* (1585) un punto de vista más racionalista en cuanto al origen de este mito. ¡Tu propia descendencia!

Entretanto, en 1731, más de un siglo más tarde, a propósito de un debate sobre la “posesión” de La Haye-Dupuis (Manche, 1669-1671), el abad Boissier, en su *Recueil de lettres au sujet des maléfices et du sortilège*, refuta los argumentos esgrimidos por los *debunkers* de la época, quienes intentaban probar que los posesos se encontraban bajo el influjo de “enfermedades de la imaginación”. Boissier cree, sin titubeos, en la acción real del demonio. Como sus predecesores, él se inclina por la idea de la realidad física del Maligno, del mismo modo que Guieu o Keyhoe sostendrán la idea de la realidad física de los OVNI.

Más tarde, en 1869, Hippolyte Blanc publica su libro titulado *De l'inspiration des camisards –Recherches nouvelles sur les phénomènes extraordinaires observés parmi les protestants des Cévennes a la fin du XVII siecle et au commencement du XVIII siecle*. Se trata aquí de una violenta réplica al reduccionismo médico de los archivos. Blanc, como

Boissier, Hedelin y sus colegas de siglos pasados, se empecina en la defensa de una hipótesis satánica de “cuernos y garras”, como diría Méheust por analogía con los “tornillos y tuercas” de los ufólogos.

LOS RACIONALISTAS

Evidentemente, los contradictores racionalistas han existido desde los primeros tiempos. Jean Wier, por ejemplo, reconocido como el “primer psiquiatra”, publicaba en 1569 sus *Cinq livres de l'imposture el tromperie des diables*, la más prestigiosa de las obras consagradas a la brujería. A pesar de sus opiniones más razonables, la obra mantiene ciertas suposiciones muy supersticiosas, lo que nos recuerda el discurso racionalista actual, donde una argumentación perfectamente fundada convive con la defensa de trivialidades de autores demasiado alejados del dossier OVNI.

En 1662, Augustin Nicolas, consejero de Estado del Duque de Lorena, magistrado del parlamento de Dole, razona a favor de la clemencia hacia las brujas, mostrando que las torturas infligidas para investigar los crímenes de brujería son desproporcionadas y contrarias a su naturaleza. Pensaba que Luis XIV, a quien dedicaba su obra, no avalaba lo que sucedía, y por eso le exige el fin de tales injusticias. Nicolas insiste en lo que se podría llamar “distorsión diabólica”, por la analogía con la “distorsión platilizante” utilizada por Méheust para los OVNI. Los inquisidores contribuyeron, por medio de la tortura, a asentar la imaginaria “sabbática” del mismo modo en que seguramente el ufólogo y el periodista alimentan con su entusiasmo la imaginaria “platilizante” del siglo XX, según la naturaleza de sus “interrogatorios”. Augustin Nicolas es, desde este punto de vista, el ancestro espiritual de Monnerie... (5).

Algunos años más tarde, exactamente en 1693, aparecía en Toulouse la primera edición de *Relations de quelques personnes prétendues possédées*, de Francois Bayle y Henry Grageron. Bayle es posteriormente encargado, por el parlamento de Toulouse, para el examen de los poseídos. Firmó un reporte con Henry Grangeron, médico de su estado y profesor en esa ciudad. Ellos intentaron probar que los “endemoniados”, más que simples charlatanes, son locos e histéricos, claro que sin negar obviamente la presencia del demonio (ellos no pueden ir más allá de este punto, en una época donde todos, los teólogos sobre todo, “creen” más allá de las pruebas...). Para Bayle y Grangeron, el espíritu



Arriba, Thierry Pinvidic conversa con otro académico. A un costado, portada del libro del cual se extrajo este artículo.

imitativo es responsable de las epidemias de posesión. He aquí entonces una hipótesis de naturaleza psiquiátrica...

Treinta y dos años más tarde, Francois de Saint-André redactó una gran cantidad de informes relativos a la posesión en La Haye-Dupuis, que asumía los costos de la crónica (6). Para el autor, cada vez que desconocemos las causas de una enfermedad, las atribuimos sin más a la influencia del demonio. Las brujas están “enfermas de la imaginación” y los procesos no hacen más que incentivar ese estado. Nos encontramos aquí con una forma de discurso análoga debida a Bender, uno de esos raros parapsicólogos del siglo XX, que señalan el rol de la intervención de la parapsicología en la higiene psico-social. Klass o Menzel, en ufología, no habrían dicho algo diferente de lo señalado por Saint-André.

¡Mejor! Desde 1738, Gabriel-Charles Porée y el doctor Dudouet introducen las premisas de una terapia psiquiátrica en este dominio. En efecto, aparece en esa época su obra titulada *Le pour et le contre de la possession des filles de la paroisse des Landes, diocese de Bayeux*, Antioquía, 1738. El abad Porée, fue nombrado bibliotecario de Fénelon, después curador en Auvergne, en el cargo de canónigo de la iglesia de Bayeux, (Calvados). Dudouet, médico de Caen, junto a Porée, publicó este estudio en el cual priorizan la defensa de los

poseídos, proponiendo como guía un exorcismo de aislamiento, un descanso de la afección. Es decir, lo opuesto de las nociones mantenidas por los muy “doctos” inquisidores en su fiebre reaccionaria. No es aventurado ver aquí el establecimiento de una verdadera terapia psiquiátrica de los poseídos (7).

LA VOZ DEL MEDIO

Pero entre las dos posturas contrapuestas, entre las “demostraciones” de la existencia física del “demonio” y la reducción de sus manifestaciones a una realidad psico-social o psiquiátrica, ¿nada existe en esa época? Y bien, ¡sí existe! En 1615, Jehan de Nynaud defiende la teoría según la cual el diablo no ejerce su poder más que sobre la

imaginación. Es exactamente lo que dijeron ciertos ufólogos del siglo XX, al sostener que toda la fantasmagoría platillista es inducida por el fenómeno OVNI mismo. Aproximadamente 350 años después, Jehan de Nynaud estaría defendiendo su visión sobre los OVNI's (en el equivalente de un “nec plus ultra” de las hipótesis ufológicas ortodoxas! Médico de profesión, él afirmaría, apoyándose en los textos teológicos de la época, que la transferencia del alma humana al cuerpo de un animal es imposible (¡si usted lo dice!)

Pero, asimismo, Nynaud sostendrá sobre todo la idea según la cual el diablo no puede dañar al ser humano más que imponiendo su poder en el exclusivo terreno de la imaginación. He aquí que debemos recordar el subterfugio usado por algunos ufólogos, según el cual defienden la realidad física de los OVNI's, dando cuenta de la fantasmagoría “aberrante” que impregna los relatos y en los que el fenómeno en sí es el verdadero responsable. Yo “denuncio” con entusiasmo este carácter engañoso de los OVNI's en la parte especulativa final del “Nudo Gordiano” (9).

Sólo una hipótesis de esta naturaleza me parece que podría dar cuenta simultánea de las constataciones de Vallée sobre las reverberaciones folklóricas de los OVNI's y, a su vez, de los “descubrimientos” de McCampbell según los cuales las microondas estarían implicadas en el fenómeno

OVNI (10), “descubrimientos” basados en datos que después han sido ampliamente relativizados.

Concluyendo: Independientemente de la duración de la controversia sobre la realidad del poder de las brujas, que podría dar a su vez algunas indicaciones sobre la duración posible de las batallas ufológicas, las que sin duda están lejos de atenuarse, comprobamos que sobre la realidad del demonio, problema claramente extemporáneo en el siglo XX, nuestros predecesores de siglos pasados son largamente entendidos. Constatamos así que la naturaleza de las hipótesis avanzadas tienden a permanecer a través de los siglos y reproducen las formas y subdivisiones que ya tomaron, y que los ufólogos pensaban sinceramente ser ¡los primeros en defender! No es, como dicen, que la Historia “se repita”: ¡la Historia tartamudea!

Los Crespet, Hedelin, Boissier y Blanc son los “defensores” por excelencia. Leloyer nos ofrece, antes que todo el mundo, un modelo que permite distinguir los OVNI de los OVI de la época, y el execrable Del Río nos da una “guía del encuestador”. Wier, Bayle y Grangeron introducen un discurso que no desaprobaban ciertos psiquiatras y psicólogos contemporáneos, tales como Grispoon, Heuyer y otros, como Marchais y Warren. La época que vimos cuenta con sus refutadores al estilo de Menzel y Klass, personificados por Francois de Saint-André y sus eventuales discípulos menos conocidos. Porée y Dudoet mantienen desde ya la idea de una terapia psiquiátrica en la época en que Augustin Nicolas prefiguraba en su dominio el pensamiento que Monnerie defiende en la nuestra.

Pienso, con un fervor creciente, que las ideas humanas permanecen definitivamente dispuestas en grandes categorías de opciones filosóficas, las que aparecieron, de una vez para siempre, con la emergencia misma de la filosofía. Como si nos tocara representar las limitaciones naturales de la especie humana, sin poder transgredirlas. En efecto, es curioso constatar que la filosofía es precisamente una forma de discurso, impuesta a los antiguos griegos en respuesta a la aparición del “prodigio”, como necesidad de discutirlo racionalmente.

Constatamos, para concluir, una idea cara a Bertrand Méheust: que el problema mayor de la ufología, en la efervescencia incesante del pensamiento humano, es ante todo un problema cultural. Yo afirmo aún con más vigor que

reconozco de buena gana haber caído en la emboscada. **NL**

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) Editions Jeanne Lafitte, 1, place Francis-Chirat, 13003 Marseille: Sourcellerie-Reprints, 1982.
- (2) Es asombrosa la considerable difusión que obtuvieron, en ausencia de la imprenta, tratados medievales y renacentistas como el Libro de los Conjuros del Papa Honorio, el Enchiridion de León III, el ritual de alta magia de Cornelio Agrippa y varios tratados más de filosofía oculta. La invención de Gutenberg convirtió a este género literario en un verdadero “boom”, junto a las novelas y los almanaques. A título de ejemplo, recordemos las ediciones del *Malleus Maleficarum*, esa “biblia” de dos magistrados cazadores de brujas que, luego de su publicación en latín, invadieron el mercado europeo.
- (3) Hotson, Jan: *Those Sexy Saucer People*, Greenleaf Classics, Cantorbury, Nueva York, 1987.
- (4) El rol de la tortura en la elaboración y fijación de la imaginería *sabbática* es todavía hoy propuesta como panacea explicativa. Sin negar su importancia, constatamos que los recientes trabajos del historiador Carlo Ginzburg, *Les Batailles Nocturnes*, Verdier, Lagrasse, 1980, avalados por Eliade, confirman la realidad preexistente, no patológica, del sabbat, situando su origen en los antiguos cultos de fertilidad del medio rural.
- (6) *Lettres de Monsieur de Saint-André, Conseiller Médecin Ordinaire du Roy*, París, 1725.
- (7) Estas ideas le trajeron problemas con el obispo, quien lo envió a terminar sus días en Louvigny, un paraje solitario en el que Porée practicó la curación durante 20 años.
- (8) De Nynaud, Jehan: *De la Lycanthropie, Transformation et Extases des Sorciers*, París, 1615.
- (9) Pinvidic, Thierry: *Le Noeud Gordien ou la fantastique histoire des OVNI*, France-Empire, París, 1979.
- (10) Mc Campbell, James M.: *Ufology-New Insights form Science and Common Sense*, Jaymac Company, Belmont, 1973.
- (11) Colli, Giorgio, *La Naisance de la Philosophie*, Edition de l'Aire, París, 1981.

*Thierry Pinvidic es antropólogo social. Sus primeras incursiones ufológicas lo emparentaron con cierto “platillismo” vanguardista de los años setenta, cercano a las tesis paraufológicas. Hoy es uno de los valedores neo-escépticos de la llamada “hipótesis psico-social”. Este artículo se tomó de un libro por él compilado, *OVNI. Vers une Anthropologie d'un mythe contemporain*, Editorial Heimdal, París, 1993. Se trata de un impresionante mamotreto de 576 páginas y letra chica, donde reúne trabajos de Méheust, Toselli, Monnerie, Maugé, Renard, Scornaux, Westrum, Lagrange y un largo etcétera de competentes y serios colaboradores, todos ellos alejados de las habituales trivialidades de la ovnimanía mediática. Un lúcido acercamiento a los OVNI desde las ciencias sociales. / Traducción de Sergio Sánchez R.

GIGANTESCO OVNI SOBRE DOS CONTINENTES

Aparición aérea despertó el pánico en las calles, temores de un ataque nuclear y reportes de aterrizajes extraterrestres

Por James Oberg (Estados Unidos)

Uno de los casos OVNI más espectaculares y con mayor número de testigos de los últimos años ocurrió la tarde del sábado 14 de junio de 1980. En su primera fase, el objeto fue avistado masivamente en la Rusia central; el ufólogo soviético Félix Zigel pudo preparar un informe basado en entrevistas detalladas a unos cuarenta testigos. En su segunda fase, el OVNI apareció una hora más tarde sobre Sudamérica (a eso de las 19:00 horas de Argentina), donde fue visto en cinco países y fotografiado hacia el oeste del cielo, cerca de la Luna; esto fue ampliamente reportado en los Estados Unidos y pocos meses después fue comentado en un análisis de dos páginas en el *International UFO Reporter*. Una tercera fase, no confirmada, ocurrió cerca de Marruecos.

Existen numerosos testigos de alta calificación en este caso. Entre ellos se incluyen pilotos de líneas aéreas, fotógrafos de periódicos, oficiales militares retirados y experimentados ufólogos. Las imágenes muestran al OVNI cerca de objetos que sirven como referencia, como la Luna o el horizonte. Los efectos fisiológicos y los avistamientos de ocupantes de pequeñas "naves de observación" fueron registradas en Moscú. Gordon Creighton, un antiguo consultor de la respetada *Flying Saucer Review*, dijo que este caso era "ciertamente uno de los más fascinantes producidos en el mundo". J. Allen Hynek, del Center for UFO Studies (CUFOS), llamó a la fase argentina "una de las más fascinantes en años". Y el investigador jefe del CUFOS, Allan Hendry, escribió que "la naturaleza exacta de este caso sigue siendo un misterio".

La parte soviética de la historia, que apareció en numerosas publicaciones occidentales gracias a los esfuerzos del *free lancer* de Los Ángeles Henry Gris, habla de un "inmenso" (más de 120 metros de ancho) y rojizo-anaranjado objeto "con forma de herradura", visto de forma secuenciada en Kalinin, Moscú, Ryazan, Gorkiy y Kazan. De acuerdo al ufólogo Aleksey Zolotov, testigo también de los hechos, muchos aviones de la Fuerza Aérea soviética fueron



Objeto captado el 14 de agosto de 1996 en San Javier, VII región de Chile. Corresponde a los rastros de un cohete ruso Molniya M.
(Fotocat Chile - NL)

enviados a interceptar al OVNI. En Moscú, Félix Zigel vio cómo el pánico se apoderaba de las calles, las señoras huían gritando que había llegado el día del Juicio Final y los hombres dirigían a las personas a protegerse ante un aparente ataque nuclear estadounidense. En Gorkiy, las vacas mugieron y los patos aletearon desesperadamente en los bancos del río Volga.

Otro reconocido ufólogo soviético, Sergey Bozhich, quien vio el OVNI desde su apartamento en el suburbio moscovita de Tushino, recordó que "fue algo terrible. Inmediatamente me di cuenta de que esa media luna rojiza tenía que ser una aeronave extraterrestre, porque he estudiado a los OVNI por muchos años y he visto OVNI similares a éste".

La investigación de Zigel descubrió dos encuentros cercanos del tercer tipo. Uno de ellos correspondía al Teniente Coronel Oleg Karyakin, quien vio un disco volador sobrevolando la calle frente a su casa esa noche; más tarde un vecino describió "una figura humana", pequeña y vestida con un traje espacial, dentro de la cúpula transparente del disco. En el segundo, el director de televisión Aleksandr

Koreshkov fue despertado por un ruido que provenía de la calle. Luego de esto vio “un hombre muy pequeño”. Posteriormente su esposa también despertó, para encontrar unas largas y rojas marcas de quemaduras en sus brazos, las que desaparecieron en la mañana. Gordon Creighton escribió que estos reportes indicaban “una convincente demostración de que cierto número de pequeñas aeronaves salieron del OVNI mayor para aterrizar en las calles de la capital rusa”.

Los reportes sudamericanos, si bien menos sensacionales, estaban más dispersos en el espacio. “Desde varias ciudades de cinco países -Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Paraguay- se reportaron avistamientos del mismo tipo de OVNI, que inicialmente la prensa trató como una ‘flota de OVNI’s’”, indicaba el informe de Hendry para el CUFOS. “En resumen, un fenómeno ocurrido a elevada altitud parece estar detrás de todo”.

Pilotos y personal de la torre de control del Aeropuerto Jorge Newbery, de Buenos Aires, reportaron al objeto sobrevolando dentro de un radio de un kilómetro del lugar. En el aeropuerto de Ezeiza, los controladores dijeron haber visto al OVNI como un punto en su radar. En Córdoba, el objeto aparentó despegar desde el aeródromo y dispararse a 25 mil pies. Una “masa volante circular” persiguió a una familia que manejaba a su casa después de una visita a esa misma ciudad, quienes sacaron su auto de la carretera y se detuvieron. El OVNI descendió hacia ellos “con movimientos verticales y circulares, dejando un trazo brillante de humo blanco”, y luego desapareció de su vista. En Corrientes, el periodista Omar Vallejos vio al OVNI “sobrevolando el río Prana, y luego –como si nos hubiera visto- comenzó a moverse hacia el norte, y desapareció”.

Las descripciones visuales fueron mayoritariamente consistentes. “Parecía una luna llena, pero más débil”, dijo un piloto, “y estaba rodeada de una suerte de halo”. En el aeropuerto de Newbery un controlador lo calificó como “una especie de esfera que era oscura en el centro y luminosa en los bordes”. Dos fotografías, publicadas en el tabloide “Stars” del 19 de agosto de 1980, muestran una tenue nube con forma de dona.

El Dr. Willy Smith, un investigador del CUFOS especializado en reportes sudamericanos, concluyó que el OVNI-nube estaba a una altitud de “200 ó 300 kilómetros”, con una velocidad de “uno o dos kilómetros por segundo, y esto es muy confiable”.

Estas descripciones de “halos brumosos” llevaron a Hendry a sospechar de un experimento de descarga de bario a gran altitud, como los que frecuentemente conduce la NASA para investigar las condiciones de la ionosfera y que regularmente dan origen a reportes de OVNI’s (por fortuna, son de los más fáciles de identificar por los investigadores). Pero no había ninguna prueba ionosférica en este caso. Además, Hendry escribió: “lo que hace de esto algo inusual son las declaraciones sobre la gran velocidad del objeto en el cielo, especialmente rápido si consideramos la elevada altitud”.

Aunque los reportes sudamericanos fueron publicados al momento en que tuvieron lugar los hechos, no fue hasta mayo de 1981 que Henry Gris obtuvo información sobre la fase rusa del caso. Su historia, basada en un viaje personal a la URSS y reuniones con ufólogos en ese país, aparecieron en el *National Enquirer* del 7 de julio de 1981, y de forma más extensa en la revista italiana *Gente* unas pocas semanas más tarde; esta última fue la fuente que utilizaron en el *Flying Saucer Review* de enero de 1982. Aunque Gris sabía de la fase sudamericana – de hecho fue uno de los primeros ufólogos en conectar ambas etapas-, no lo mencionó en sus artículos de entonces o posteriores.

Intrigado por la naturaleza del caso, escribí una carta preguntando por antecedentes para explicarlo a una docena de especialistas. Todo esto el 30 de septiembre de 1981. “Note que las dos regiones están conectadas por un inmenso círculo que está inclinado al Ecuador por cerca de 65 grados”, apunté. “Si la nube estuviera asociada con un objeto en órbita terrestre, le habría tomado aproximadamente una hora recorrer la distancia entre Rusia y Argentina, y más o menos ésa es la diferencia horaria... Considero que 63 grados (un poco más, un poco menos) es la inclinación orbital asociada casi exclusivamente con los aparatos militares soviéticos”. Las apariciones en ambos países podrían haber reflejado la luz del sol y no ser necesariamente luminosos, debido a que a elevadas altitudes las nubes aún reflejan el sol. Esto fue poco después del ocaso en Argentina (por una hora y veinte minutos) y fue durante la estación del “sol de medianoche” en el norte de Rusia, cuando el sol está apenas debajo del horizonte nortero a lo largo de la noche.

Una interesante respuesta llegó de parte del Dr. David R. Squires, del Smithsonian Institution's Scientific Event Alert Network (el sucesor del Center for Short-Lived Phenomena), quien escribió: “Observé un fenómeno similar algunos años atrás, cuando

trabaja en la estación de seguimiento satelital del Smithsonian, en Woomera, Australia (en 1967-69). Esta particular nube estaba asociada a un satélite estadounidense que había sido lanzado recientemente desde Cabo Kennedy. Teníamos preparada nuestra cámara Baker-Nunn para fotografiar al satélite cuando no sólo apareció, sino además venía acompañado por esta nube como si ella estuviera pegada a su parte trasera. Otros que estaban en la misma estación recordaron haber visto una nube similar años antes, y esa vez fue aún más impresionante porque el satélite era visible a ojo desnudo. Desde tal punto de observación, la nube parecía rodear al satélite mientras éste viajaba por el cielo”.

Otra contribución provino de James Cornell, director de Relaciones Públicas del Center for Astrophysics (antes el Laboratorio de Astrofísica del Smithsonian) en Cambridge, Massachussets. Su boletín *Centerline* había publicado una notable serie de fotografías del encendido de la “inyección translunar” del Apolo 8, cuando éste dejó su órbita estacionaria y comenzó el primer viaje de la humanidad a la Luna, en diciembre de 1968. Las fotos, tomadas por una estación de observación del Smithsonian en Hawaii poco antes de la salida del sol, mostraba una espectacular secuencia de formas y nubes mientras el cohete se encendía y salía disparado. Otra serie de fotos mostraba la tercera etapa del Saturno en el espacio, expeliendo grandes nubes debido al exceso de propelente, en 1969.

El Dr. Patrick S. Osmer, director del Observatorio Tololo, en Chile, entregó información aún más valiosa. Él no tenía datos sobre el acontecimiento del 14 de junio, pero escribió: “Tuvimos un acontecimiento el 12 de febrero, a eso de las 02:00 TU (Tiempo Universal). Era una nube verde luminosa de apreciable magnitud angular que flotaba en el cielo... Avistamos nubes como éstas cada cierto tiempo”.

Pues bien, con la hipótesis del satélite aparentemente bien encaminada, hice un listado de despegues espaciales ocurridos unos pocos días antes del 14 de junio (la nube indicaba un fenómeno relativamente nuevo) y escribí al Centro de Vuelos Espaciales Goddard de la NASA en Greenbelt, Md, para conseguir información de la cual poder extraer las fechas de lanzamiento y posición actual alrededor de la Tierra de los muchos objetos candidatos y sus propulsores. Esperaba que uno de ellos correspondiera en tiempo y dirección al hipotético “satélite-nube” ruso argentino.

Uno lo hizo: El “Kosmos-1188” soviético, lanzado desde Plesetsk a eso de las 11:55 P.M del 14 de junio (el testigo Bozhich había anotado que el tiempo exacto en que desapareció su OVNI rojo con forma de luna creciente fue a las “11:58” PM, algunos minutos después de la observación), el que había sobrevolado Sudamérica una hora después. Fue un momento estimulante cuando mi computador dibujó en el mapa la línea de vuelo, que coincidía con el vuelo del supuesto OVNI y los avistamientos denunciados. Y la inclinación orbital era exactamente de 62.8 grados, muy cercana a mi cálculo original de 65 grados.

La estimación del investigador Willy Smith, basada solamente en el análisis detallado de la narración de los testigos, estaba errada debido al uso de un factor de cuatro demasiado bajo, pero no era malo y fue el trabajo más exacto de todos los realizados hasta ese momento. Ya que hay una relación lineal entre el rango y la velocidad absoluta, multiplicando la velocidad estimada por Smith por un factor de cuatro, nos da un rango de entre cuatro y ocho kilómetros por segundo. La velocidad real del satélite era un poco más de siete kilómetros por segundo, dentro del rango computado por Smith.

Mientras, una parte aparentemente independiente del enigma estaba siendo agregada al manto de soluciones que por entonces se tejía. Smith me informó que otro “halo esfumado” de OVNI había sido avistado y fotografiado en la tarde del sábado 31 de octubre de 1981. Según la historia (que apareció en dos ediciones del Boletín del APRO), el OVNI fue avistado en tres provincias de Argentina y en Arica, Chile, a las 9 de la noche. En el observatorio Félix Aguilar un oficial dijo que el OVNI (con la clásica forma de un disco volador) cruzó el cielo a gran velocidad, dejando una estela luminosa, para desaparecer hacia el noreste. Los operadores de la torre de control y pilotos comerciales vieron el espectáculo con temor; observadores de Córdoba, Argentina, estimaron que el objeto estaba a unos 600 pies de altura. Siete montañistas vieron el OVNI a una distancia de tres o cinco kms., y dijeron que “iluminó todo el sector” y los hizo temer que iban a ser capturados por la luz.

El astrónomo Dr. Terry Oswalt (quien había fotografiado un OVNI y su nube verde en el Cerro Tololo y al momento de escribir este artículo formaba parte del personal de la Universidad de Ohio) me envió los recortes de los periódicos locales donde se reportaba el avistamiento del 11 de febrero de 1980.



Una de las versiones más modernas del Kosmos, fotografiado en Rusia. (Internet)

Allí era posible leer los habituales informes sobre luces brillantes, formaciones en A o estrellas que emitían rayos; también es notable la historia de una carrera en una ladera de montaña debido a que el chofer temía que los platillos lo cazaran. Una mujer joven llamada Ximena Sabay informó de múltiples testigos que aseguraron que se produjeron interferencias televisivas como consecuencia de la presencia del OVNI.

El mismo Oswalt describió detalladamente al OVNI en su diario. Aunque hubo una nube inmensa y oscura asociada al avistamiento, lo cierto es que la brillante aparición no fue una nube sino un grupo de estructuras en forma de V que se movían hacia el norte con la punta de la v hacia adelante. En esa misma punta había un objeto amarillo brillante.

Intrigado por las similitudes de estas apariciones con el caso descrito el 14 de junio, nuevamente revisé los archivos de lanzamientos de vehículos espaciales. Me sorprendí al encontrar que los tres casos se relacionaban con lanzamientos de satélites del programa Kosmos, particularmente con la poco frecuente subclase de vehículos de "Alerta Temprana" ("Early Warning"). Cada avistamiento sudamericano seguía en poco más de una hora al despegue del satélite desde Plesetsk. No podía ser una coincidencia. El Kosmos-1164 despegó a las 00:56 TU del 12 de febrero de 1980, y la nube verde del cerro Tololo y la estrella amarilla aparecieron a las 2:00 TU (10:00 P.M. en horario de Chile); el Kosmos-1188 partió a las 20:55 TU del 14 de junio de 1980, y fue avistado sobre América del Sur poco después de las 15:00 P.M de Argentina (22:00 TU); y el Kosmos-

1317 salió a las 22:48 TU del 31 de octubre de 1981 y apareció sobre Argentina poco después de las 9:00 P.M. (medianoche TU).

La secuencia de este tipo de lanzamientos espaciales es como sigue: las cuatro etapas del propulsor "Molniya" se destruyen sobre el oficialmente no reconocido "Cosmódromo Norte" cerca de Plesetsk, con más de un millón de libras que impulsan sus 20 motores (los motores están agrupados en cuartetos en el núcleo central y en cuatro propulsores paralelos acoplados). Después de varios minutos los cuatro propulsores caen mientras el núcleo central continúa en vuelo, lo

que se conoce como la "segunda etapa". Unos pocos minutos después el núcleo gasta todo su combustible y cae mientras una pequeña tercera etapa lleva las ocho toneladas del aparato hasta una órbita baja, donde cae. Volando a un costado, el vehículo orbital es guiado por una unidad llamada "plataforma de lanzamiento" que lleva a la nave en la dirección correcta. El satélite cruza Mongolia, China, Filipinas y Australia central, luego se dirige al lejano Pacífico antes de desviarse hacia el norte lejos de la costa de Chile.

Una hora después del lanzamiento, a una altitud de 650 kilómetros sobre el hemisferio sur, una cuarta etapa se enciende, dejando atrás la plataforma e impulsándose a sí misma y a la carga útil hacia una órbita más alta, a más de 32 mil kilómetros sobre el hemisferio norte. Ahí el satélite se vuelve parte de una red que vigila los lanzamientos de misiles estadounidenses y envía información en tiempo real a los cuarteles generales militares soviéticos.

Las múltiples estelas de vapor del lanzamiento, iluminados por atrás por el rojizo de la luz solar de la medianoche, fácilmente explican lo avistado sobre Rusia. De hecho, Bozhich describe cómo el 14 de junio el OVNI fue "extraordinariamente similar al que voló Petrozavodsk la noche del 20 de septiembre de 1977", refiriéndose al reconocido "OVNI medusa" que fue causado por el lanzamiento antes del amanecer del Kosmos-955 desde Plesetsk de la misma forma que los propulsores utilizados por los satélites de "Alerta Temprana".

El siguiente problema era identificar cuál pieza de los lanzamientos de satélites EW ("Alerta Temprana") son

responsables de la nube avistada en Sudamérica: la pérdida de la tercera etapa, la plataforma de lanzamiento, la cuarta etapa o la carga útil. Para tener en consideración, las tres personas que observaron nubes lo hicieron en lanzamientos EW, aunque hay muchos más lanzamientos de satélites de comunicaciones del Molniya, que siguen una secuencia de lanzamiento casi idéntica a la de los vehículos EW. La única diferencia es que en los satélites Molniya la cuarta etapa de encendido se inicia antes (o sea, unas tres mil kms. hacia el oeste) en la órbita estacional. La diferencia no afecta el comportamiento de la ya descartada tercera etapa, así que ese candidato debe ser eliminado porque su patrón de vuelo no da cuenta de las dicotomías observadas entre el Molniya y las misiones EW. Mientras, la plataforma de lanzamiento y la carga útil probablemente no cargan el suficiente exceso de propelente como para formar una nube visible. Por lo tanto, por eliminación, el único sospechoso es la cuarta etapa.

Esto tiene sentido ya que un lanzamiento de EW estará completando la quema de su cuarta etapa exactamente sobre la costa de América del Sur. La nube podría formarse inmediatamente después de que la quema se completa y se disiparía luego.

Un avistamiento brasileño del 14 de junio corrobora esta interpretación. Cuatro profesores de matemáticas estaban acampando cerca de Aruana, en los bancos del río Arquaia, cuando vieron la nube. A diferencia del avistamiento argentino, en el cual el objeto transitó el cielo en minutos (el vehículo todavía estaba en una órbita baja y rápida), los brasileños vieron la nube desintegrarse hacia el noreste después de casi media hora de observación. Los cálculos muestran que la etapa superior en su órbita ascendente y desacelerada permanecería de hecho sobre el horizonte por esa duración cuando fuera observada desde ese lugar, el más al norte de los lugares que entregaron reportes.

No obstante la naturaleza exacta de la nube aún no ha sido determinada. La hipótesis de la "ventilación" permanece sólo como una teoría. Las fotografías del "Moonwatch" (el programa de observación espacial llevado adelante por el Smithsonian entre 1957 y 1975) de propulsores S4B del Apolo muestran unas nubes marcadamente asimétricas o esferas uniformes que parecen más brillantes en el centro; las nubes del Kosmos-1188 eran bien simétricas y más brillantes en las orillas.

Además, el tamaño de las nubes del Kosmos-1188 (conocidas por las fotografías como un grado y medio, a una distancia computada de 1600 - 2000 kilómetros) era alrededor de 50 kms. menos de 10 minutos después que la etapa había cesado su encendido. Esto implica una expansión de al menos 90 m. por segundo y posiblemente mucho más que las tasas de expansión de las nubes S4B vistas por el "Moonwatch". Esto, además de la evidentemente fina naturaleza de los bordes de la nube, sugiere un breve tipo de evento explosivo cuya naturaleza exacta permanece indeterminada. La conexión de las nubes con los lanzamientos EW es, sin embargo, obviamente persuasiva.

Después del encendido de la cuarta fase, el Kosmos-EW sobrevoló el noreste del Amazonas y el Atlántico Norte, pero las fotos satelitales sobre las condiciones climáticas muestran que la costa norte de Sudamérica estaba cubierta (así como las áreas pobladas de Perú y Ecuador), eliminando la posibilidad de que hubiese reportes OVNI en esas zonas.

Pero informes no confirmados aseguran que un OVNI fue avistado esa noche en Marruecos, donde estaba despejado. Los cálculos muestran que el Kosmos-EW y el material asociado estuvo iluminado durante todo el tiempo; éste habría subido en el oeste a las 22:16 TU (Marruecos tiene la misma hora del Tiempo Universal, así que eran las 10:16 P.M.), se desvió hacia el noroeste y alcanzó el zenit a las 22:30, luego se movió de forma horizontal hasta que encaró al norte hacia las 22:50. Para entonces el rango habría estado a más de 13 mil kms. y la nube se pudo haber dispersado totalmente.

¿A qué se debe el repentino impacto de esta relativamente nueva forma de estímulo ufológico sobre América del Sur? En 1982, el experto en operaciones espaciales soviético, Nicholas L. Johnson, apuntaba que "durante los últimos dos años, la red satelital de alerta temprana rusa ha experimentado una transformación dinámica desde su novato y experimental programa hasta una casi completa constelación (red orbital). Aunque el programa comenzó en 1972, no fue hasta entrado los ochenta que hubo más de tres satélites operando al mismo tiempo".

Las figuras de los lanzamientos cuentan lo mismo: Hubo seis salidas EW en 1981 y otras seis en 1980; antes, sólo hubo dos cada año en 1979, 1978 y 1977. A una altura de 600 kms., donde ocurre la última etapa del encendido, los vehículos podrían haber estado iluminados poco más de dos horas después

del ocaso o antes de la salida del sol para los observadores ubicados justo debajo de ellos. Haciendo un gráfico salida/ocaso a través del año en Buenos Aires, y añadiendo un par de horas más de luz, sobre todo en el verano, y trazamos los vuelos Kosmos-EW desde 1972 a la fecha (1981), encontramos que sólo dos entran en ese rango de visibilidad: el Kosmos-1188 el 14 de junio de 1980 y el Kosmos-1317 el 31 de octubre de 1981. Ambos dieron origen a reportes ufológicos.

El Kosmos-1164 (12 de febrero de 1980, UT; 11 de febrero en Chile) estaba cerca del límite, y puede haber caído en él debido a los efectos del "sol de medianoche"; pero su presencia parece relacionada mayormente con el hecho de que tuvo una falla (aparentemente no alcanzó la órbita esperada), posiblemente debido a un encendido tardío del cohete. Las flamas de éste causaron los reportes de OVNI en este caso, aunque el normal encendido del Kosmos-EW podría ocurrir en el sector bajo, al oeste, visto desde Chile. Curiosamente, la llama fue reportada como "amarilla", el color que toman los propelentes cuando los propulsores se encienden.

El gráfico de los sobrevuelos versus crepúsculos muestra que sólo el 10 por ciento de los lanzamientos Kosmos-EW entran en la banda de visibilidad. Con un promedio de lanzamientos de seis por año supone una media de una nube visible cada año y medio, y de hecho las dos mayores nubes-OVNI fueron vistas con una diferencia de 16 meses. Esto también implica que nuevos avistamientos similares ocurrirán en los años venideros (N. del E.: como efectivamente ha ocurrido). Quizás cuando esto suceda nuevamente ya no provocará miedo ni confusión entre la gente, sino que serán apreciados como un efecto secundario de las maravillosas actividades espaciales de la humanidad.

¿Es el Kosmos-EW un tipo de Objeto Volante Identificado (OVI) importante para los estudios ufológicos? Yo creo que sí. Primero, es obvio que algunos casos OVNI extranjeros a menudo obtienen publicidad sin la adecuada investigación y los testigos generalmente se engañan al relatar el movimiento, tiempo y apariencia del supuesto objeto.

Otro importante factor es que hay demasiados reportes OVNI como para ser analizados por el puñado de ufólogos bien calificados que existe. Como consecuencia de esto, muchos "OVNI" permanecerán no-identificados debido simplemente a la falta de una investigación rápida y bien realizada. La existencia de una amplia variedad de fenómenos

prosaicos que pueden pasar por OVNI requiere del estudio de un correspondiente largo número de especialistas (en mi caso, las operaciones orbitales y el programa espacial soviético, por lo que comencé mi investigación con una ventaja comparativa). Estos especialistas no están ni disponibles ni dispuestos a aplicar sus conocimientos (o incluso percibir que sus conocimientos son necesarios) para estudiar los reportes ufológicos. Que los casos que he descrito fueran resueltos del todo es una coincidencia, casi un accidente, por lo que un escéptico podría argüir de manera atendible que hay muchos otros casos que permanecerán sin resolver.

Todas las extrañas (y obviamente falsas) historias del OVNI-Kosmos-EW que provocó persecuciones de buses y aviones, encuentros con ufonautas, interferencias televisivas, avistamientos en radar, intercepciones de jets, mensajes telepáticos (Bozhich reportó el suyo), trayectoria con movimientos zigzagantes y todo eso, refuerzan los argumentos escépticos que no consideran esos detalles y otros similares cuando intentan ser conectados con los reportes ufológicos incluso menos documentados. Cuando un ufólogo pregunta ¿Cómo podríamos explicar esos aspectos de un caso?, el escéptico puede responder "No deben ser explicados, pues son sólo debidos al azar, coincidencias o exageraciones y no tienen nada que ver con el estímulo original".

Pero no me interesa terminar este artículo con una nota negativa. Después de todo, la mayoría de los relatos dados por los testigos fueron en esencia correctos y consistentes con el fenómeno que describían. Afortunadamente en estos casos hubo suficientes reportes como para ser "promediados" y así descartar los más excéntricos. Debido a que los reportes más documentados pudieron incluirse, fue posible calibrarlos como una situación poco característica en el mundo de las investigaciones y análisis ufológicos.

Por lo tanto, el gran OVNI ruso-argentino del 14 de junio de 1980, merece ser reconocido como un "clásico OVI" y como un caso instructivo en el estudio de las técnicas de investigación y análisis de testimonios. **NL**

James Oberg es especialista aeroespacial y escritor y conferencias sobre astronomía y ciencias espaciales / Primera publicación en revista Fate, enero de 1983 / Traducción de Diego Zúñiga C. / Reproducción publicada con expresa autorización del autor.

Capítulo II

FILOSOFÍA DE LA TAREA OVNIOLÓGICA

Todo quehacer necesita una razón de ser.

Desde el momento que la Ovnilogía es ciencia, se hace necesario explicitar los fundamentos que la animan, los propósitos que persigue. Debe responder a las interrogantes *¿por qué?* y *¿para qué?*

Tal vez, respondiendo a la primera pregunta, sencillamente tengamos que decir que, en tanto hay gente que dice ver cosas extrañas, principalmente -aunque no exclusivamente- en el cielo, nos hemos impuesto la obligación de averiguar de qué se trata. Esto surge de la natural curiosidad humana, del deseo de conocer, explorar, investigar. Y así como tantas otras personas hacen la misma tarea de explorar, conocer e investigar en relación a otros objetos de estudio y consideración, habemos quienes nos hemos sentido atraídos por hacer de esta área particular nuestro objeto.

La respuesta a la segunda pregunta es consecuencia de la tarea que emprendemos en respuesta a la primera. Tratamos de conocer, investigamos, estudiamos, analizamos, comparamos, etc. para saber la verdad, para llegar a una conclusión universalmente válida. Para darnos respuesta y dar una respuesta a la gente que ha visto esas cosas extrañas. Los investigadores sabemos que lo que más acucia a los testigos es saber qué era realmente lo que vieron. Y esto nos lleva de la mano a determinar que nosotros somos esencialmente **identificadores**.

Tratamos por todos los medios posibles de obtener esa respuesta, y eso nos pone en el camino cierto y seguro de tener que identificar lo que en principio ha sido no-identificado. No siempre somos capaces de lograrlo, pero cada vez el porcentaje de no-identificados que logramos identificar es mayor. Cuanto mejor sea nuestra investigación, tanta más calidad tendrá nuestro estudio, menor será el número y porcentaje de los no-identificados.

Y como lo señalamos más arriba, para llegar a una conclusión **universalmente válida**, el único método que los humanos hemos sido capaces de desarrollar, y que efectivamente funciona a tales efectos, es la ciencia.

La Ovnilogía no es un "hobby", un entretenimiento cultural, un pasatiempo para excéntricos y, menos aún, un escapismo. Parece pues elemental, que quienes hemos abordado una tarea científica -quizás primero empujados por la fuerza y el poder convocante de los hechos- hagamos un alto y nos preguntemos por las razones de nuestra acción.

Un alto para analizar inclusive cómo es nuestra actividad, qué principios la han ido caracterizando acentuadamente, a fin de desarrollar todo eso en forma coherente, inteligible por terceros, para explicitarnos. De ahí que el 4 de mayo de 1986 elaborásemos un cuerpo conceptual que llamamos "PERFIL DE LA OVNILOGÍA", que bien puede constituirse en la filosofía de la tarea ovniológica.

Aquí ofrecemos ese documento, con algunos ajustes, fruto de una sustanciosa conversación y cambio de ideas que en junio de 1986 tuviésemos en Buenos Aires con el amigo y distinguido colega argentino, el doctor y arquitecto Roberto Enrique Banchs.

Éste es el documento:

ELEMENTOS DE OVNILOGÍA

Por el Lic. Milton Hourcade (Copyright 2002)

(I) -Definición: La tarea ovnilógica es la aplicación de la metodología científica en el trabajo de:

- I.1** – investigación de las denuncias de OVNI
- I.2** - estudio de cada caso
- I.3** - conclusión de cada caso
- I.4** - estudio comparado de la casuística OVNI

(II) -Multidisciplinariedad: La tarea ovnilógica se considera multidisciplinaria, por lo cual es necesario realizarla con el asesoramiento y/o la participación directa, en cualesquiera de las etapas de la misma, de profesionales universitarios, científicos y técnicos en las más variadas áreas.

(III) –Universalidad: Tratándose de un problema mundialmente considerado, corresponde estar al tanto de todos los aportes que se desarrollan en torno al mismo. Investigaciones, estudios, análisis, conclusiones, trabajos estadísticos, gráficas, procesamiento de datos por computación, desarrollo de actividades observacionales y experimentales, aplicación del instrumental pertinente a la tarea, elaboración de hipótesis y teorías, integran un bagaje indispensable de conocimientos del cual hay que estar permanentemente informado. Por esta misma razón, el Ovnólogo debe procurar permanentemente estar al tanto de los últimos conocimientos científicos relacionados con la astronomía, la meteorología, y los desarrollos tecnológicos en materia aeroespacial, abarcando tanto el ámbito civil como el militar.

(IV) –Enfoque propio: Sin perjuicio de poder aprovechar selectivamente el conjunto de conocimientos referido en el numeral anterior, es necesario elaborar un enfoque propio de la temática, el cual debe asumir un carácter preceptivo para el desarrollo de la Ovnilogía en cada nación.

(V) –No subsidiariedad: Es necesario elaborar una política de investigación y estudio que no sea subsidiaria de intereses, conceptos, opiniones o iniciativas extranjeras, sino que tenga un firme arraigo en los intereses, la perspectiva y las posibilidades de cada país.

(VI) –Áreas de interés: En función de lo expresado en el numeral anterior, el tema OVNI se encara como de interés para diversas áreas, desde los siguientes puntos de vista:

VI.1: Teórico

- a) científico
- b) técnico
- c) de protección de la salud
- d) de defensa ecológica
- e) de protección a la producción

VI.2: Práctico

- a) de soberanía
- b) de orden interno

(VII) -Problema interpretativo: La conceptualización adecuada del estado de situación del problema, impide reducirlo a una interpretación unívoca respecto a la naturaleza de los OVNI. Es necesario reconocer que convergen en el fenómeno OVNI factores psicológicos individuales y colectivos, la existencia de fenómenos naturales poco usuales, y la existencia de aparatos o tecnologías no convencionales en uso experimental u operacional, además de todos los objetos o fenómenos celestes, meteorológicos y artefactos de creación humana comunes que son capaces, no obstante, de provocar denuncias de OVNI.

ELEMENTOS DE OVNILOGÍA

Por el Lic. Milton Hourcade (Copyright 2002)

(VIII) - Principio de parsimonia: Entiéndese necesario aplicar el principio de parsimonia, para optar por las respuestas que puedan darse teóricamente a la naturaleza, procedencia y propósito (si cabe) de los OVNI. Este principio de parsimonia, implica resolver cada caso con el criterio de ir desde la hipótesis más posible a la menos posible, sin saltarse etapas. Dependiendo de cual sea el fenómeno u objeto que ha provocado la denuncia de OVNI, se podrá culminar determinando en algunas circunstancias, la exacta procedencia de lo avistado así como el propósito que pudo tener la presencia de lo observado, en determinado lugar, fecha y hora. A vía de ejemplo, puede tratarse de aviones, globos de investigación científica, lanzamientos espaciales, etc.

(IX) –Optimización: En la labor ovnilógica se procurará la optimización en la aplicación del método científico para la investigación, en la utilización de posible instrumental adecuado, en el análisis de todos los datos obtenidos y en el desarrollo de la experimentación que resulte posible realizar.

(X) -Objeto de la Ovnilogía: Se entiende que es llegar a conocer la naturaleza, (eventualmente la forma de funcionamiento, el plan de operatividad) y características particulares de los OVNI, así como los efectos causados en los seres humanos, fauna, flora y medio ambiente, aparatos, e impacto socio-cultural.

Aún si –como hoy pensamos– los OVNI no pertenecen a una categoría de objetos o fenómenos no-terrestres -aparte de los casos originados en factores circunscriptos a lo psicológico-, resulta no obstante de suma importancia verificar por un lado el impacto socio-cultural que los denuncias de OVNI tienen, y por otro lado, estudiar y analizar qué tipo de aparatos aéreos o espaciales, y qué tipo de fenómenos naturales, son los que mayormente suscitan denuncias de OVNI, pero también, cuáles son los efectos causados en los seres humanos, fauna, flora y medio ambiente, particularmente por algunos de esos fenómenos, que en general son formaciones de plasma iónico asociadas a ciertos sistemas de tormentas eléctricas, o se derivan del magnetismo terrestre particularmente en zonas montañosas, debido a tensión en las capas tectónicas.

(XI) -Factores iniciales de la investigación: Salvo la excepcional circunstancia de que eventualmente se cuente con un OVNI para un estudio directo del mismo (lo cual es potencialmente posible, pero no determinable), se asumen como factores básicos e iniciales de la investigación a los testigos, por cuanto son los perceptores y transmisores de una experiencia sensorialmente adquirida y/o de una circunstancia psíquicamente elaborada; y al medio, comprendiendo por éste, los elementos de la naturaleza o artificiales afectados, así como las captaciones efectuadas por algún tipo de instrumental (grabaciones sonoras, fotografías, filmes, registros en video, imágenes digitales, magnetovariaciones, detecciones de radioactividad por sobre el fondo normal, detecciones radáricas, etc.)

(XII) –La validez de los informes: Los informes son el resultado documentado de los testimonios brindados por las personas y de la información recogida en el medio, y tienen en primera instancia sólo un valor operacional.

Los informes son válidos en instancia ulterior sólo cuando al final de todo el proceso de investigación, estudio, análisis y conclusión, ha sido imposible adscribir lo observado y/o registrado y/o detectado, a algún objeto o fenómeno natural o artificial conocido, asumiendo recién entonces tal objeto o fenómeno la clasificación de No Identificado, no expresándose con ello más que lo que la propia clasificación taxativamente indica.

Próximo número (Mayo de 2003)

Capítulo 3: Definición de OVNI: una cuestión de semántica y algo más

EL GAS DE LOS PANTANOS

Por Luis Ruiz Noguez (México)

*"Hace varios meses intenté persuadir al mayor **Héctor Quintanilla** para que cambiase esta explicación por un 'no identificado', pero me respondió con énfasis que cualquier cambio debía proceder del Dr. **Joseph Allen Hynek**, y no de él, puesto que la Aviación no tenía que ver absolutamente nada con ello. El Dr. Hynek, cuando le insté a que considerase por sí mismo la retracción, indicó que quizás era una buena idea, pero hasta la fecha no se ha hecho nada al respecto".*

James E. McDonald

Dexter, Michigan, lunes 14 de marzo de 1966, alrededor de las 3:50 a.m. Los sheriffs del condado de Washtenaw, Michigan, reportaron estar viendo unos objetos en forma de disco que viajaban a velocidades fantásticas y hacían giros en ángulos muy pronunciados. Se dijo que en la Base Selfridge de la Fuerza Aérea se captó un objeto sobre el lago Erie a las 4:56 a.m. El informe (Complaint No. 00967) del capitán de policía **Broderick** y de su ayudante **Patterson** decía textualmente:

*"3:50 a.m. Se recibió la llamada de los policías **Buford Bushroe** y **John Foster**, patrulla 19, diciendo que estaban viendo un objeto sospechoso en el cielo, un disco, del color de las estrellas, moviéndose muy rápido, dando giros muy agudos, con movimiento de izquierda a derecha y dirigiéndose en dirección noroeste.*

"4:04 a.m. Condado de Livingston (oficina del sheriff), se recibió una llamada diciendo que él también había visto los objetos, y había enviado una patrulla al lugar.

"4:05 a.m. El Departamento de Policía de Ypsilanti también llamó para decir que el objeto había sido visto en la US-12 e I-94 (intersección de la autopista 12 y una carretera interestatal).

"4:10 a.m. Del (departamento del sheriff del) condado de Monroe se recibió otra llamada diciendo que ellos también habían visto los objetos.

"4:20 a.m. La patrulla 19 dijo haber visto cuatro más en el mismo lugar moviéndose a gran velocidad.

*"4:30 a.m. Se llamó al coronel **Millar** (Director de Defensa Civil del Condado) justo para que echara un vistazo a los objetos, que no supo qué eran, y para que preguntara en el Aeropuerto Willow Run.*



La actitud de autosuficiencia y prepotente que adoptó Hynek en la conferencia de prensa, le quitó puntos ante los reporteros. (Gentileza Luis Ruiz Noguez)

"4:54 a.m. La patrulla 19 llamó y dijo haber visto otros dos objetos llegando desde el sureste, sobre el condado de Monroe. Los objetos volaban lado a lado.

"4:56 a.m. La (oficina del sheriff) del condado de Monroe dijo que habían visto el objeto, y que también habían recibido llamadas de varios ciudadanos. Llamaron a la Base Aérea de Selfridge, en donde les dijeron que ellos también tenían otros objetos (presumiblemente en el radar) sobre el lago Erie pero no podían identificarlos. De la Base Aérea se llamó a Operaciones en Detroit pidiendo información.

*"5:30 a.m. El policía **Patterson** y yo (capitán **Broderick**) nos asomamos fuera de la ventana y vimos una luz brillante que aparecía sobre el área de Ypsilanti. Se veía como una estrella, aunque se estaba moviendo de norte a este.*

"6:15 a.m. Hasta este momento no hemos tenido confirmación de la Base Aérea".

Los policías **Bushroe** y **Foster** declararon:



Fotografía de Fitzpatrick explicada como una larga exposición de la Luna y Venus (Gentileza Luis Ruiz Noguez).

“Ésta es la cosa más extraña que hayamos presenciado. No creeríamos esta historia si no la hubiésemos visto con nuestros propios ojos. Estos objetos se podían mover a velocidades fantásticas, y hacer varios giros. Subían y bajaban y tenían gran maniobrabilidad. No tenemos idea de lo que eran los objetos, ni de dónde venían. A las 4:20 a.m. había cuatro de estos objetos volando en formación, en dirección norte a oeste; a las 5:30 estos objetos desaparecieron de nuestra vista, y no los vimos nuevamente”.

Bushroe subrayó:

“Se movían de adelante hacia atrás, como un péndulo, luego subieron hacia el cielo a una gran velocidad, para luego dejarse caer a la misma velocidad”.

“Se veía como un arco. Era redondo. Giramos alrededor y comenzamos a seguirlo durante 8 kilómetros. Se dirigía al Oeste cuando paramos. Lo perdimos en los árboles. No sabemos si las luces se apagaron o desapareció a tremenda velocidad. Estaba a unos 500 metros de altura y se movía a unos 150 kilómetros por hora. Nosotros íbamos a 120 cuando lo perdimos cerca de Wylie Road”.

Dos días después, el sargento **Nuel K. Schneider** y el policía **David Fitzpatrick**, de Milan, Michigan, estaban atendiendo un reporte de accidente de tráfico a unos 20 kilómetros al oeste de Saline cuando vieron, a las 4:25 a.m., varios objetos que se mantenían estáticos

en el cielo, pero luego se elevaban o descendían rápidamente, a una velocidad similar a la de un jet. Su brillo aumentaba y disminuía periódicamente. En un reporte al NICAP, los oficiales dijeron que los objetos se movían sincrónicamente, en una formación de vuelo, mientras que un tercer objeto permaneció estático a poca altitud.

Ambos policías descendieron del auto. Fitzpatrick colocó su cámara miniatura sobre un trípode y dejó abierto el diafragma por unos 10 a 12 minutos. Los negativos los envió a Forest Hills, New York, para su revelado (las fotos se las entregarían el 22 de marzo). Fitzpatrick dijo que los dos objetos que él fotografió tenían una luz amarilla. Los estuvo observando entre las 4:25 y las 7:00 a.m.

El jueves 17, **William (Bud) Van Horn**, Director de Defensa Civil, reportó unos objetos que cambiaban de rojo a azul verdoso. Su hijo, David, de la secundaria Davis School afirmó que, junto con otros 22 estudiantes, vieron los mismos objetos.

UNA LUZ EN LOS PANTANOS

Fueron los perros de **Frank Mannors** quienes reaccionaron primero. Habían pasado seis días desde el avistamiento de los policías Bushroe y Foster. A las 9 de la noche los perros estaban como locos ladrando hacia unas luces que se movían por un área de pantanos situada cerca de Dexter. Mannors, de 47 años, un camionero que vivía en el 10.600 de McGuinness, a 19 kilómetros de Ann Arbor, salió a callar a los perros:

“Cuando me volví, vi este meteoro. Se detuvo, descendió hasta el suelo, y luego se elevó otra vez. Llamé a mi esposa e hijos para que salieran, y lo vimos durante 15 minutos”.

El objeto cambiaba de color del blanco al rojo, pasando por el azul. Parecía tener un movimiento de rotación.

Según el relato que más tarde hizo a las autoridades, Mannors llamó a gritos a su mujer y al resto de la familia para que acudieran rápidamente. De haber sido un asaltante con una

lámpara o, incluso, una nave de otro planeta, ésta hubiera sido una acción poco conveniente para un jefe de familia. Pero Mannors creyó que no exponía a la suya a ningún peligro. Toda la familia se precipitó fuera de la casa (su esposa, la señora **Leona Mannors**, su hijo **Ronald Mannors**, de 19 años, su hija y su yerno).

Leona corrió al interior de la casa y llamó a la policía a través del teléfono comunitario de la familia. La llamada fue escuchada por varios vecinos:

“Tenemos un objeto aquí afuera que parece lo que llaman un platillo volante. Esta lleno de luces, abajo en el pantano”.

El sheriff del condado de Washtenaw, **Douglas Harvey**, ordenó que todos los policías disponibles se dirigieran a la escena y envió varias patrullas al sitio, a unos 20 kilómetros al noroeste de Washtenaw. Seis patrullas, con dos hombres cada una, y tres detectives, rodearon el área. Estuvieron persiguiendo el objeto volador a lo largo del camino a Island Lake, sin poder alcanzarlo.

Varios policías vieron los objetos, entre ellos John Foster, quien dijo que volaban a unos tres mil metros de altura. El patrullero **Robert Huniwell** (en otros reportes aparece como **Hartwell**), del Departamento de Policía de Dexter, informó que uno de los objetos pasó zumbando a unos tres metros sobre su patrulla, cuando se dirigía al hogar de los Mannor. Se encontraba sobre los caminos a Quigley y Brand, entre las 9:30 y 9:45 p.m. Dijo que el objeto tenía luces parpadeantes de color verde y rojo, voló muy bajo sobre el terreno, sobre los autos de los scouts, y luego se elevó, al mismo tiempo que se le unían otros dos objetos, para luego desaparecer. Dijo que parecía un aeroplano con una carcasa como de waffle y luces en el centro y en sus extremos.

Los primeros en llegar en respuesta a la llamada de la señora Mannor fueron el jefe de policía **Robert R. Taylor** y el patrullero **N. G. Lee**. Cuando arribaron, el camino estaba bloqueado por los coches de los vecinos. Se habían reunido más de cincuenta personas. Se les informó que el objeto no tenía forma de platillo, sino, más bien, de pirámide o de gota de agua invertida, y su superficie tenía aspecto de coral, y por debajo de él había algo que parecía girar. Poco después vieron otro objeto; no era más que un resplandor rojo. Se le vio con la ayuda de unos prismáticos. Parecía hallarse en una franja de niebla y latía con un fulgor rojo. *“Creo que era una ambulancia”*, dijo Lee. El hijo de Taylor, un chico de 16 años, también vio el objeto rojo en el cielo, alrededor de las 10:30 p.m.:

“Volaba hacia el este, muy lento, y de pronto aumentó su velocidad y cambió su rumbo al oeste. Parpadeaba con luces rojas y blancas”.

Tiempo después llegaron también los comisarios del condado de Washtenaw, **Stanley McFaden** y David Fitzpatrick. Los policías estacionaron la patrulla 34 en un área cercana y comenzaron a rastrear el lugar en compañía de Mannor. Hacia la misma hora llegó otro policía de Dexter: Robert Hunawill. Los agentes informaron más tarde que el objeto se *“desvaneció”* en el pantano cuando trataban de acercarse a él. En su reporte indican que:

“En el bosque, a lo lejos, se observaba una luz brillante, que mientras nos acercábamos disminuía su brillo... Entonces, la luz brillante apareció de nuevo y luego desapareció. Se hizo un rastreo del área, a través del pantano y de las altas yerbas, con resultados negativos. Cuando regresamos a la patrulla, se nos informó que uno de los objetos había estado volando exactamente sobre el área en donde se veían nuestras lámparas, y luego desapareció en dirección oeste a gran velocidad”.

El Jefe de Policía de Dexter, Robert Taylor, dijo que él vio el objeto en las cercanías del pantano. Era un objeto pulsante de color rojo. Sacó sus binoculares y observó a través de ellos: *“Vi un fulgor rojizo en el pantano. Era una luz roja pulsante que creció. Saqué mis binoculares y vi que tenía una luz a cada uno de sus lados”.*

El policía Stanley McFadden, de 27 años, dijo que al menos 60 personas vieron las luces en el aire o sobre el terreno. Varios coches repletos de estudiantes de las Universidades de Michigan y de Eastern Michigan llegaron al sitio, después de oír en la radio los reportes del avistamiento. Se le preguntó a Mannor si no podía ser alguna broma de los estudiantes y él negó tal posibilidad.

“No pudieron perpetrar algo así. No había nada ahí. No hay forma de salir. Sólo había dos coches de scouts en la colina y más en la casa”. Los Mannor indicaron que uno de los objetos tenían *“la forma de una pelota de béisbol, de color gris amarillento”*. Parecían estar sobre el pantano envueltos en una especie de bruma o vapor. Las luces del objeto parpadeaban y tenían un halo a su alrededor.

“No se veía como en las fotos de platillos voladores y tenía una superficie que parecía un coral. Conozco cada recoveco de este condado y

nunca vi nada como esto. No hay nada malo con mis ojos y mi hijo tiene una visión 20/20. Ambos no podíamos equivocarnos”.

Se elevó sobre los árboles y luego descendió. Cambió de colores, pues mientras en el suelo era azul, sobre los árboles se tornó rojo, y luego volvió a cambiar de color cuando descendió nuevamente. Su sonido era una mezcla entre el rebote de una bala y el sonido de una sirena de alta frecuencia.

“Tenía forma piramidal, con una luz azul verdosa en el lado derecho, y una blanca en el izquierdo. No vi ninguna antena ni escotilla... Luego, el objeto adquirió una intensa coloración rojo carmín, como de hierro fundido, mientras nos acercábamos y en el momento en que Ronald exclamó “¡Mira esa cosa tan horrible!”, el objeto desapareció”.

Al día siguiente los policías registraron el lugar donde parecía haberse posado el objeto. El hijo de Mannor que ayudó en la búsqueda ya pertenecía al equipo de rastreo de la Dexter High School. Era justo sobre el pantano y los policías no pudieron encontrar ningún rastro, más que restos en descomposición. Tampoco los contadores Geiger-Muller revelaron ninguna radiactividad anormal.

AL DÍA SIGUIENTE...

El lunes 21 de marzo, nuevamente por la noche, hubo una extraordinaria agitación en el lugar en que se habían desarrollado los sucesos de la noche anterior. La carretera que conducía a la casa de los Mannor se hallaba atestada de coches ocupados por curiosos. Un individuo dirigió hacia arriba el foco de su linterna y la estuvo haciendo parpadear durante una hora conforme a una pauta que, según dijo, era parte de una fórmula matemática que los tripulantes de los OVNI reconocían sin duda alguna. Otro sujeto tocó el violín para atraer a los platillos. Nada sucedió.

Mientras tanto cerca de Hillsdale, a 100 kilómetros al sureste de Ann Arbor, en la Universidad, y en medio de una tormenta acompañada de truenos, a eso de las diez de la noche, varios profesores y por lo menos 87 de las alumnas de la secundaria mixta, presenciaron



Desde la entrada de su casa, Mannor señala el sitio en donde apareció el OVNI. (Corbis.com)

un fascinante despliegue de luces en un pantano, no lejos del campus. Entre los que contemplaron el espectáculo había varios policías locales y, nuevamente, el director de la Defensa Civil del condado de Hillsdale, William van Horn. Este último vio el objeto a través de unos binoculares.

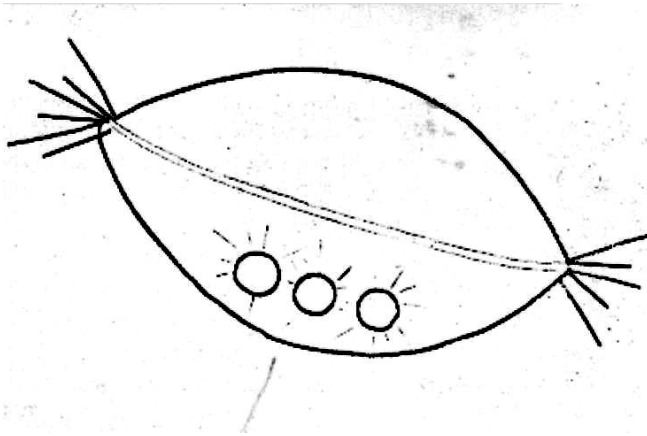
Van Horn contó que las niñas de la secundaria Hillsdale College (un internado mixto) dijeron haber visto varios objetos fuera de sus dormitorios. Su unidad se encuentra entre la

calle Hillsdale y el camino Barber. Van Horn les indicó que le volvieran a llamar si el objeto no desaparecía. Tiempo después las niñas volvieron a llamar y Van Horn llamó a la policía. Junto con los policías se dirigió al internado.

“Íbamos al sitio en donde las estudiantes habían reportado la presencia del objeto, pero no pudimos encontrar nada que nos indicara su existencia, por lo que me dirigí al dormitorio para hablar con las niñas y ellas me llevaron hacia una ventana del segundo piso desde donde observaron el objeto. ¡Y ahí estaba!”.

Van Horn dijo haber visto el objeto desde las 10:30 p.m. hasta la 1:30 a.m. Luego regresó a su casa con la intención de volver al día siguiente a investigar. Las chicas dijeron que el objeto pasó zumbando por la ventana de su dormitorio, se estrelló en el suelo y luego se volvió a elevar para desaparecer detrás de la arboleda. “Se desvió, se tambaleó y brilló” fueron sus palabras textuales. Los objetos desaparecieron cuando llegó la policía para investigar, y reaparecieron cuando ésta se fue.

Los testigos afirmaron haber visto pequeñas esferas de fuego que lanzaban destellos rojos y verde azulado. La señora **Kelly Hearn**, profesora de inglés y directora del dormitorio, pidió a sus alumnas que tomaran notas de lo que habían visto. **Barbara Kohn**, de 21 años, de New Castle, Pa., y **Cynthia Poffenberger**, de 18, de Cleveland, fueron las primeras que los



vieron. Lo escribieron como una especie de balón de fútbol americano.

La señora **Roger Norton**, residente en el 308 de Barber, también vio un objeto indescriptible a través de su ventana, entre las 10:00 y las 11:00 p.m. La señora **Jason L. Merrill**, del 263 de la calle Union, su hija de 12 años, Susan y la señora **Jimmie Jones**, del 276, de la misma calle vieron tres objetos al noreste de Hillsdale la noche del martes 22, entre las 7:30 y las 8:00.

La señora Merrill dijo que los objetos volaban en formación. Uno de ellos se separó y se apagó en la distancia. Los otros permanecieron volando *“como si fueran unos cometas al final de su cuerda”*. La señora Jones dijo que el movimiento *“parecía estar controlado”*. Ambas mujeres vieron las luces durante unos 10 minutos desde sus respectivas casas, mientras que la hija de Merrill estaba en Simpson Field, un área pantanosa, cercana a su secundaria. Ella sólo vio un objeto. Lo dibujó en forma de balón de fútbol americano, con tres círculos de luz en su centro. Se movió a la derecha, arriba, de nuevo a la derecha, abajo, y finalmente a la izquierda, desapareciendo en los árboles.

Cientos de personas se aglomeraron en las calles de Hillsdale la noche del miércoles 23. **Susan Merrill** dijo haber visto de nueva cuenta el OVNI. Ese mismo día un adolescente de Monroe dijo haber tomado fotos de lo que parecía una gran gota negra. **Frederick E. Davids**, comisionado de la policía estatal, quien también dirigía la Defensa Civil en Michigan, inició una investigación.

LA FUERZA AÉREA ENTRA EN ACCIÓN

Jacques Vallée, el astrónomo y ufólogo francés, para entonces ya residía en los Estados Unidos. El 21 de marzo escuchaba una estación de radio de Chicago y

A petición de la profesora Kelly Hearn, las niñas dibujaron el objeto que habían visto. La maestra de inglés tuvo un acierto al pedir esto, pero en lo que falló fue en separar las niñas. Los dibujos podrían mostrar un objeto desconocido, pero también indicar que las niñas se copiaron. (Archivo Ruiz Noguez)

se enteró de los sucesos de Michigan. De inmediato habló con el doctor **Joseph Allen Hynek** y éste, a su vez, se comunicó con la Fuerza Aérea. A la mañana siguiente Hynek estaba en Michigan.

Las autoridades de la cercana Selfridge Field, perteneciente a la Fuerza Aérea, remitieron el caso a Washington. El martes 22 de marzo, la Fuerza Aérea anunció el envío del doctor Hynek, director del Observatorio de Dearborn, a la Northwestern University, Evanston, Illinois, para que investigara el enigma de las apariciones de Dexter e Hillsdale. Hynek viajó por 2 horas 45 minutos para llegar ese mismo día.

El doctor Hynek dio una conferencia el 25 de marzo en el Club de Prensa de Detroit. Indicó que, de acuerdo con sus investigaciones, las apariciones de Hillsdale College eran obra de unos bromistas que habían jugado con bengalas. Explicó que la fotografía tomada por un policía de Milan (Michigan), *“no era más que una fotografía de larga exposición de la Luna naciente y el planeta Venus”*. Los policías que habían tomado la placa siguieron insistiendo que eran los “OVNIS” que ellos habían observado. Hynek hizo notar que los únicos dos testigos que habían estado lo suficientemente cerca del teatro de los acontecimientos como para poder describir bien el fenómeno, habían reconocido haberse hallado a una distancia mayor a los 500 metros. *“Demasiado lejos —observó— para que alguien pudiera determinar los detalles”*.

“Un sombrío pantano es el lugar más impropio para ser visitado por seres del espacio exterior. No es el lugar que un helicóptero sobrevolaría durante varias horas, ni en el que fuera probado un silencioso ingenio secreto”.

Manifestó que una explicación verosímil consistía en que se trataba simplemente de *“gas de los pantanos”* y explicó que era causado por la putrefacción de sustancias orgánicas de los vegetales y animales en las áreas cenagosas, *“las cuales generan metano, que se inflama al entrar en contacto con el oxígeno del aire”*.

“Si (el objeto) estaba en ambos casos en un lugar muy localizado, creo que este punto es el más importante. El destello fue visto aquí (señalando a los periodistas en un mapa). Esto se pudo deber a la emisión de cantidades variables de gas”.

“Las llamas surgían en un lugar y de pronto aparecían en otro, produciendo la ilusión de movimiento. No se notaba calor, y las luces no quemaban o chamuscaban el suelo. Pueden aparecer durante horas, y a veces durante toda una noche. Generalmente no se notan olores, y a menudo tampoco sonidos, excepto el ruido burbujeante de pequeñas explosiones, como el de las palomitas de maíz o similar a la ignición de un gas. Este producto se forma por la descomposición de la vegetación”.

Concluyó con estas palabras: *“Enfatizo que no puedo demostrar ante un tribunal que ésta es la explicación plena de esos avistamientos”.* El astrofísico subrayó que su explicación no *“cubría todo el fenómeno OVNI visto los pasados 20 años”* y que sólo algunos casos podían atribuirse al gas de los pantanos. Los periodistas no esperaron más y publicaron esta explicación en un tono amarillista. Cuando le preguntaron a Mannor su opinión sobre la teoría de Hynek, dijo:

“Yo no soy profesor, no tengo su educación, pero creo que está equivocado. Yo sólo soy un tipo común y corriente, pero vi lo que vi y nadie me va a decir lo contrario. Eso no era el foxfire ni una ilusión. Era un objeto”.

Tiempo después, el 17 de diciembre de 1966, el doctor Hynek manifestaba al **Saturday Evening Post** que, cuando investigaba los sucesos de Dexter, le fue indicado por la Fuerza Aérea que debía celebrar una conferencia de prensa y preparar una explicación, si bien él afirmaba que no tenía idea de cuál había sido la causa de los fenómenos observados. Se quedó petrificado al ver que los periodistas daban como solución la hipótesis del gas de los pantanos, pero la sacaban de contexto porque no habían entendido el concepto.

“Inmediatamente después de la conferencia vi con horror cómo un reportero leyó rápidamente (el comunicado de prensa), encontró el enunciado “gas de los pantanos”, lo subrayó, y corrió hacia el teléfono”.

Echando más leña al asunto, otros periódicos habían publicado titulares tales como: *“La Fuerza Aérea insulta al público con su teoría del gas de los pantanos”*, publicado por el **South Bend Tribune**.

“Siempre nos hemos mantenido en la primera línea de los escépticos cuando surgían noticias acerca de objetos volantes no identificados – indicaba el periódico-. Pero hemos de reconocer que algunas de las explicaciones dadas por el investigador oficial de la Fuerza Aérea sobre las recientes apariciones parecen casi tan descabelladas como las historias de los “hombrecitos verdes”.

“La reciente conclusión oficial de que una serie de apariciones de OVNI en Michigan podían ser explicadas como gas de los pantanos es, por decirlo con suavidad, un tanto forzada (...) Los que consideramos tales apariciones como insuficientes para quitarnos el sueño, preferimos que nuestro sentido común no resulte insultado por disparatadas teorías ‘oficiales’”.

John F. Sullivan, ingeniero químico, comunicó el 26 de marzo al **Daily Tribune of Royal Oak**, de Michigan que:

“El metano (gas de los pantanos) no se eleva en el aire, ni permanece suspendido, ni se mueve a grandes velocidades. Como máximo, ardería sólo durante unos minutos. Tendría el aspecto de una antorcha... nadie podría confundirlo con una llama”.

Sullivan añadió que el empleo de esta hipótesis por parte del doctor Hynek revelaba que éste sabía muy poco acerca del gas de los pantanos, o que no decía la verdad, o que sus credenciales no eran auténticas.

Poco después de los incidentes de Dexter, **Johnny Carson** entrevistó en su programa *Tonight Show*, de la NBC, al doctor **Albert Hibbs**, científico del *Instituto Tecnológico de California*. Se le preguntó al doctor Hibbs si estaba de acuerdo con la teoría del gas de los pantanos. Hibbs respondió: *“Las características del gas de los pantanos no concuerdan con lo que se dijo allí”.*

El **NICAP Investigator**, publicación distribuida regularmente entre los miembros del NICAP (Comités Nacionales de Investigación de los Fenómenos Aéreos, por sus siglas en inglés), citó el libro de **Marcel Giles Josef Minnaert**, *“The Nature of light and colour in the open air”*, en el que se dice que:

“El gas de los pantanos o de las marismas se compone de metano, dióxido de carbono y



Blandiendo la fotografía tomada por el policía Fitzpatrick, Hynek explicó a los reporteros que se trataba de una foto de larga exposición, de la Luna y Venus. (Archivo Ruiz Noguez)

nitrógeno, desprendidos de materias vegetales en putrefacción en zonas cenagosas. Estos gases pueden producir luces que son conocidas como Fuegos Fatuos”.

De las luces producidas por estos gases dice:

“Semejan a veces pequeñas llamas, cuya longitud oscila entre uno y doce centímetros y cuya anchura no rebasa los cinco centímetros. Unas veces reposan en el suelo; otras, flotan a unos diez centímetros por encima de él. No parece ser cierto que dancen en el aire... aunque ocasionalmente el viento los impulsa unos centímetros antes de que se extingan”.

LA VERSIÓN DE HYNEK

En el del Saturday Evening Post, del 17 de diciembre, Hynek explicó los antecedentes de su teoría. Dijo que, cumpliendo órdenes de la Fuerza Aérea, llegó a Michigan, en donde el ambiente estaba tan caldeado que le fue imposible realizar ninguna investigación.

“... A veces tuve que abrirme paso con grandes esfuerzos a través de enjambres de reporteros que rodeaban a los testigos clave a quienes tenía que interrogar. Además, toda la región se hallaba al borde de la histeria. En medio de esta confusión, recibí un mensaje de la Fuerza Aérea: se iba a celebrar una conferencia de prensa, y yo tenía que dar públicamente una explicación acerca de la causa de los fenómenos. De nada me sirvió protestar, decir que

no tenía la menor idea de qué era lo que podía haber causado los fenómenos vistos en los pantanos. Lo quisiera o no, se celebraría la conferencia de prensa”.

La noche del 24 de marzo, Hynek estaba dentro de una patrulla que le servía de guía, cuando escuchó un informe acerca de un OVNI en el radio de la patrulla. Rápidamente se dirigieron al lugar. Todos en la calle señalaban un objeto brillante en el cielo. *“¡Allí está! ¡Se está moviendo! ¡Lo veo, lo veo!”*, eran los gritos de los testigos.

Hynek, astrónomo profesional, reconoció en el objeto a la estrella Arturo. *“No se estaba moviendo –dijo Hynek a la prensa-. Era la estrella Arturo, innegablemente identificada por su posición en relación al mango de la constelación de la Gran Taza. Una soberbia demostración para mí”.* Claramente se estaba viviendo una psicosis OVNI.

Hynek tenía que dar la conferencia en medio de toda esta psicosis, y no estaba preparado. Para complicar más las cosas, la conferencia se pospuso varias veces. Originalmente estaba preparada para las 10:30 a.m., luego se pasó para las 12:00, las 13:00 y, finalmente, las 14:00.

Hynek recordó una llamada telefónica de un botánico de la Universidad de Michigan, en la que le había llamado la atención sobre el fenómeno del gas de los pantanos. Hynek no sabía más que lo elemental sobre esas manifestaciones por lo que centró su investigación en este punto.

“Después de recoger más datos de otros científicos de Michigan acerca del gas de los pantanos, decidí que era una ‘posible’ explicación que podía ofrecer a los periodistas”

“...Sin embargo la conferencia resultó ser un lugar en el que no cabían las discusiones académicas; fue un circo. Las cámaras de televisión me querían en una pose, los periodistas en otra, y durante un momento los dos grupos estuvieron tirando de mí. Todo el mundo reclamaba a gritos una explicación única y espectacular para los avistamientos. Querían pequeños hombrecitos verdes. Cuando ofrecí una declaración que consideraba el gas del pantano, muchos simplemente ignoraron el hecho de que yo dije que era una explicación ‘posible’”.



Cynthia Poffenberger y Barbara Kohn, de izquierda a derecha, en la ventana de su dormitorio, desde donde vieron los OVNI's
(Gentileza Ruiz Noguez).

Los periodistas no sólo ignoraron lo anterior sino que, además, dejaron entrever la posibilidad de aplicarla a todo el fenómeno OVNI, pero Hynek sólo la había aplicado para el caso de Mannors. Comprendo la situación de Hynek porque en lo personal me he enfrentado al mismo asunto. Cuando intento una explicación para cierto caso, los ufólogos, muy orondos, me dicen: *"sí, pero el caso fulano de tal no se puede explicar con lo que tú estás diciendo"*, y creen que con eso descalifican la explicación (pobres descerebrados). En ningún momento he mencionado que exista una explicación simple del fenómeno OVNI. Aquí hay que utilizar la explicación caso por caso.

"Demasiados reportajes el día siguiente no sólo dijeron que el gas del pantano era definitivamente la causa de las luces de Michigan, sino que daban a entender que también era la causa de otros avistamientos de OVNI's. Salí de la ciudad tan rápida y silenciosamente como pude".

Mucho tiempo después de los sucesos de Dexter, a principios de 1967, Hynek dio una conferencia en el acto de celebración del Día de los Fundadores de la Asociación de Alumnos de la Universidad de Nort Western. Ahí presentó varias diapositivas de los chistes que había dado lugar la famosa explicación del gas de los pantanos. Uno de ellos representaba una nave espacial en forma de disco y muy adornada, que había aterrizado en el campus de la universidad. Por una escotilla del aparato salían unos curiosos humanoides mientras otro, con una especie de arma extraña, corría por un sendero tras una pareja de asustados estudiantes, gritando: *"Llévenme con ese profesor que nos ha llamado gas de los pantanos"*.

Los caricaturistas llamaron a Michigan *"El estado del gas de los pantanos"*.

EL CONGRESO

Las burlas llegaron al Capitolio. El entonces líder de la minoría republicana, **Gerald R. Ford** (que posteriormente llegaría a ser presidente), y el representante de Michigan (Segundo Distrito del Congreso), **Weston E Vivian**, pidieron una investigación del Congreso, y otros legisladores apoyaron su petición.

Un comunicado interno de la Fuerza Aérea muestra que el congresista Vivian fue muy persistente en sus demandas:

DE: FTD, Wright Patterson AFB, Ohio.

PARA: AFSC, Andrews AFB, Md.

INFO: USAF, Wash, D.C.,

Unclass FM TDEW/UFO 14644 Marzo 1966.

Para SAFOI-CC, para SCFA (Mayor Gregory).

De acuerdo con la comunicación entre el Mayor Gregory (SCFA) y el Mayor Quintanilla (TDEW). El congresista Vivian (Michigan) llamó al Mayor Quintanilla el 24 de marzo de 1966 a las 11:20 y le pidió le informara si se iba a realizar una conferencia de prensa por parte del doctor J. Allen Hynek. Vivian pidió que le informaran al menos tres horas antes de la conferencia de prensa. SAFOI-CC fue informado de la conversación con Vivian y ellos dijeron que se ocuparían del asunto.

*El 28 de marzo, a las 15:20 Vivian llamó al Mayor Quintanilla y preguntó por qué no le había informado de la conferencia de Hynek. El Mayor Quintanilla informó al senador que SAFOI quedó en avisarle. El senador comenzó a molestarse y pidió el número telefónico del SAFOI. Luego le preguntó al Mayor Quintanilla si tenía estudios universitarios, y de ser así, en qué campo. El Mayor Quintanilla le dijo que tenía una BS en física. Luego el senador preguntó por cuánto tiempo había estado a cargo del Proyecto Libro Azul el Mayor Quintanilla. El Mayor dijo que tenía 32 meses en el cargo. Nuevamente Vivian preguntó a quién reportaba Quintanilla, y se le informó que al Coronel **Eric T. De Jonckheere**.*

*El senador preguntó a quién reportaba el Coronel De Jonckheere, y se le dijo que al B/G **Cruikshank**. Luego Vivian preguntó quién asistía al Mayor Quintanilla en sus investigaciones. El Mayor informó que el Sargento Moody, que tenía*

un grado en psicología, con un trabajo de posgrado de 24 horas. El Mayor Quintanilla informó al senador Vivian que le asistían también otros departamentos de la Fuerza Aérea. El senador pidió que se le enviara el número de personas trabajando para el proyecto y sus credenciales, y de qué manera hacían sus reportes.

(Firmado) Mayor H. Quintanilla, Jr.
29 marzo 1966.

Ford escribió una carta fechada el 5 de abril:

Congresista **L. Mendel Rivers**,
Director, Comité de Servicios Armados,
Congreso de los Estados Unidos
Washington, D.C.

Querido director Rivers:

No dudo que haya notado el reciente torbellino en los periódicos sobre los objetos voladores no identificados (OVNIs). Yo tengo un interés especial en estos casos porque muchos de los que se reportaron últimamente ocurrieron en mi estado natal, Michigan.

La Fuerza Aérea envió a un consultor, el astrofísico doctor J. Allen Hynek, de la Universidad Northwestern, a Michigan a investigar esos reportes; y concluyó que todos eran debidos a bromas estudiantiles o gas de los pantanos o a una impresión creada por la elevación de la Luna y el planeta Venus. Yo no estoy de acuerdo con que esos reportes se puedan explicar tan fácilmente.

Ya que creo que en esos reportes puede haber algo sustancioso, y porque también creo que los ciudadanos americanos requieren de una explicación más profunda que las dadas por la Fuerza Aérea hasta la fecha, propongo que el Comité de Ciencia y Astronáutica o el Comité de Servicios Armados del Congreso, realicen consultas sobre los OVNIs y pidan el testimonio tanto de la parte ejecutiva del Gobierno como de algunas personas que afirman haber visto OVNIs. Incluyo materiales que creo le ayudarán en estimar la viabilidad de una investigación de los OVNIs.

Quiero llamar su atención a la columna de **Roscoe Drummond**, publicada el pasado domingo en la que el señor Drummond dice, "Tal vez todos estos avistamientos son errores, imaginarios o irreales; pero necesitamos un acercamiento más creíble de lo que se nos ha dado". El señor Drummond va al punto, "Necesitamos tener todos los datos juntos en un solo sitio para examinarlos más objetivamente de lo que nadie lo ha hecho antes. Se obtendrá una opinión

pública estable observando con detenimiento la evidencia, y no menospreciándola.

"Ha llegado el momento en que el Presidente del Congreso nombre un panel objetivo y respetado, que investigue y reporte todas las evidencias presentes y futuras para saber qué es lo que está pasando".

Estoy completamente de acuerdo con las declaraciones del señor Drummond. También sugiero que revise la serie de seis artículos, que incluyo, de **Bulkley Griffin**, del Griffin Larrabee News Bureau. En el último de estos artículos, publicado en enero, el señor Griffin dice, "Se puede establecer una conclusión principal. Que la Fuerza Aérea está engañando al público en su continua campaña de producir y mantener la creencia de que todos los avistamientos pueden explicarse como malas identificaciones de objetos familiares tales como, globos, estrellas y aviones".

Hoy recibí varios telegramas urgiéndome a una investigación por parte del Congreso sobre los OVNIs. Una es del Coronel de la Fuerza Aérea (retirado) **Harold D. Brown**, de Ardmore, Tenn., quien dice, "Yo he visto OVNIs. Estoy disponible para testificarlo". Otro, de la señora **Ethyle M. Davis**, de Eugene, Oreg., dice, "9 de cada 10 personas quieren OVNIs verdaderos. Presione para que se investigue hasta el fondo".

Ronald Colier de Los Ángeles, quien se identifica a sí mismo como "un científico del MIT", me apremia para que usted haga todo lo que esté a su alcance para que los archivos del Proyecto Libro Azul de la Fuerza Aérea (el nombre del estudio de la Fuerza Aérea sobre los reportes OVNI), los conozca la gente". ¿Debemos suponer que todo aquel que diga que ha visto OVNIs es un testigo no confiable?

Una historia publicada por la UPI, del avistamiento del 21 de marzo de 1966 en Ann Arbor, Michigan, dice que: "al menos 40 personas, incluyendo 12 policías, dijeron hoy haber visto un objeto volador extraño, cuidado por dos naves hermanas en un pantano cerca de aquí, la noche del domingo".

Matt Surrell, de la estación WJR, de Detroit, cita un testigo presencial de un reciente avistamiento OVNI. **Emile Grenier**, un ingeniero aeronáutico de Ann Arbor, empleado en la Ford Motor Company Co., y dice que un ingeniero

aeronáutico no se puede considerar como un testigo no confiable.

En la firme creencia de que el público americano merece una mejor explicación que la hasta hoy dada por la Fuerza Aérea, recomiendo encarecidamente que se forme un comité de investigación sobre el fenómeno OVNI. Creo que se lo debemos a la gente para establecer la credibilidad de los OVNI y producir el mayor conocimiento posible sobre este tema.

*Con mis más sinceras consideraciones,
Atentamente
Gerald R. Ford, Miembro del Congreso.*

El Comité de Servicios Armados de la Cámara (House Committee on Armed Services), presidido por el congresista de Carolina del Sur, L. Mendel Rivers, se había reunido aquel 5 de abril y ahí, como veremos más adelante, comparecieron Harold D. Brown, secretario de la USAF; el comandante **Héctor V. Quintanilla Jr.**, director del Proyecto Libro Azul; y J. Allen Hynek, asesor del mismo. Con un juego de palabras Rivers les espetó: *"Veamos si ustedes pueden arrojar alguna luz sobre estos objetos tan iluminados"*.

El panel de consultores científicos del Proyecto Libro Azul había recomendado que se iniciara un nuevo estudio sobre el tema OVNI. Este comité era dirigido por el doctor **Brian O'Brien**. El congresista Rivers concluyó haciendo públicas las recomendaciones del Comité O'Brien: se debía organizar un estudio, independiente de la Fuerza Aérea, que investigara lo que eran los OVNI. Había nacido el Proyecto Condon.

LA VERSIÓN DE QUINTANILLA

En 1963 la nueva cabeza del Proyecto Libro Azul era



Para aquellos que piensan que la USAF se gastó enormes recursos para tratar de ocultar la verdad sobre los OVNI les podemos informar que el Proyecto Libro Azul estaba constituido tan sólo por cuatro personas: un oficial (Hill Marley), un sargento (David Moody) y un civil, como secretaria (Marilyn Beaumer Stancombe) y el propio Héctor Quintanilla, que aparece en la foto. (Archivo Ruiz Noguez).

el Mayor Héctor V. Quintanilla. A su cargo estaban un oficial (**Hill Marley**), un sargento (**David Moody**) y un civil, como secretaria (**Marilyn Beaumer Stancombe**). Casi al entrar Quintanilla comenzó a tener problemas con el doctor Hynek, e incluso le comenzó a llamar "Doctor proble-mas".

"Antes de abril de 1964, sólo había tenido unos cuantos problemas con el doctor Hynek. Él se quejó de que Dave Moody no lo trataba de acuerdo con su nivel científico o alguna puerilidad como ésa. Yo hablé con Dave acerca de esto un par de veces y él me dijo que, de ser así, estaría tan ocupado en ser su niñera o en besarle el trasero que no tendría tiempo en evaluar los casos que le llegaran, por lo que había decidido en olvidarse de la "estatura" científica del doctor. Hynek y Dave tenían que resolver sus propios problemas. Después de analizar la situación, estuve de acuerdo con Dave. El

doctor Hynek venía a la oficina y pasaba las dos primeras horas socializando o chismorreando o contándonos muchas tonterías acerca de quién había escrito libros, artículos, etcétera. Fue en una de estas sesiones de chismes que le dije firmemente a Hynek que se limitara a estudiar los casos y dejara al resto del personal hacer su trabajo.

Hasta este momento, Hynek no había tomado tan en serio los OVNI ni los fenómenos relacionados. Pero así como el viento cambia el desierto, Hynek comenzó a cambiar y yo nunca supe lo que estaba por venir. Él nos avergonzó a la Fuerza Aérea y a mí en varias ocasiones; pero me mantuve ecuánime ante el público, y no gasté palabras con él en privado. Varias veces le

pedí que clarificara sus comentarios y observaciones y todo lo que obtenía era una débil explicación en un tono chillón.

Comencé a preocuparme porque en varias ocasiones no podía creer lo que veía escrito. Por ejemplo: en abril de 1966, el doctor Hynek dijo ante el House Armed Services Committee que tenía veinte casos que él podía “certificar como buenos reportes” que no tenían explicación. En una carta a la revista Science del 21 de octubre de 1966, escribió que “Tengo en mis archivos varios cientos de reportes que son realmente rompecabezas y fácilmente podrían ser sujeto de discusión entre físicos y científicos sociales”. El 17 de diciembre de 1966, en un artículo en el Saturday Post, declaró que, “de los 15.000 casos que he revisado, cientos son enigmáticos, y algunos de los incidentes más raros, quizás 1 de cada 25, son aturdidores”.

*De acuerdo con mis cálculos esto podría ser unos seiscientos casos. Eso no me sorprende, algunos de los casos que le maravillaron a él, no eran tan impresionantes para mí, Dave Moody, Hill Marley o el doctor **Menzel**. El artículo del Post, que fue firmado como “J. Allen Hynek” decía lo siguiente: “Por años la Fuerza Aérea los ha relegado como fraudes, alucinaciones o errores. Hoy el mismo consultor científico de la Fuerza Aérea declara que muchos de estos avistamientos no son tan fáciles de explicar”. Yo quisiera reiterar que el doctor Hynek nunca fue un buen consultor de la Fuerza Aérea sobre OVNIs... En varias ocasiones trató de minar mi posición. Envié una carta al doctor Harold Brown, secretario de la Fuerza Aérea, en la cual recomendaba que me reemplazaran por el teniente coronel **Robert J. Friend**, mi antecesor. Tengo una copia de la respuesta de Brown a Hynek, fechada el 7 de febrero de 1967, en la que le expresa estar satisfecho con mi trabajo y al año siguiente recibí dos cartas de recomendación del general **LeBailley** y del general **Giller**”.*

Hynek, quien inicialmente no quería saber nada de la prensa, pronto le encontró el gusto por aparecer en los encabezados de los periódicos. Cuando Quintanilla le envió a investigar el caso de Socorro, el reporte que redactó era muy pobre.

“... Era uno de sus típicos reportes que contenían pocos detalles técnicos y que no añadían nada a lo que ya me habían enviado Connor y Moody. Realmente Hynek añadió muy poco a la investigación. Sin embargo, sus típicas entrevistas de prensa sí añadieron más leña al fuego”.

Aún más frustrante fue lo que ocurrió en Dexter.

“Hynek llamó temprano en la mañana (1) y me dijo que los reporteros y camarógrafos de la televisión le estaban siguiendo por donde él fuera. Le dije que debía parar eso y hacer su mejor trabajo, pero me di cuenta que hizo un mohín. Me dijo que no podía hacer el trabajo con tanta gente alrededor. Me preguntó si podía dar una conferencia de prensa y yo le dije que no. Esto ya había ocurrido anteriormente y a mí no me gustaba. Al día siguiente (2) Hynek llamó de nuevo y me informó que tenía una posible solución al avistamiento de Frank Mannor, y yo le pregunté los detalles. Mi secretaria, Marilyn Beaumer Stancombe, estaba en la línea tomando toda la información en taquigrafía.

*Él me dijo que la solución era “gas de los pantanos”. Le dije que verificara eso con sus colegas en la universidad y luego me dijera su reacción. Al mismo tiempo yo lo revisaría con los químicos y botánicos de la base. De nuevo me pidió que arreglara una conferencia de prensa en la Oficina de Información de la Base de la Fuerza Aérea de Selfridge. Yo estaba en contra de esto desde el principio, pero él insistió y yo le dije que lo verificaría con el Pentágono. Hablé con el mayor Davis y **Sara Hunt** del SAFOI sobre la conferencia de prensa y a ninguno de ellos le pareció una idea apropiada, aunque, en este caso particular podía tener algunos méritos. Ya que esto iba a sentar precedente, la decisión debía venir de los altos mandos. Esa tarde, a las 6:30 p.m. tuve una llamada del Pentágono. Era el mayor **Davis**, quien me dijo que el general **Garland** había aceptado la conferencia de prensa, con ciertas recomendaciones. En esta ocasión él haría una excepción, pero yo no volvería hacer solicitudes de este tipo en el futuro.*

Hynek me llamó a mi casa alrededor de las nueve de la noche y yo le di la noticia. A primera hora de la mañana llamé a Selfridge y les dije que arreglaran la conferencia. Alguien sugirió el Club de Prensa de Detroit como el sitio para la conferencia y no tuve ninguna objeción al respecto. La razón para cambiar el sitio fue por conveniencia de los reporteros. El Club de Prensa de Detroit es mucho más accesible que la Oficina de Información de Selfridge.

Le di instrucciones específicas a Hynek de que quería ver una copia de su declaración a la prensa antes de que la distribuyera a los reporteros. También le pedí que leyera ese documento a Sara Hunt para el SAFOI, dos

horas antes de la conferencia, para que así se prepararan copias para la Prensa Nacional de parte del Departamento de Defensa. Hynek leyó su comunicado a Sara y se distribuyeron las copias al tiempo asignado. Mientras Hynek llevaba a cabo su conferencia en Detroit (3), el Pentágono enviaba las copias a los periódicos de Washington D.C.

El proyecto tuvo sus contratiempos porque mucha gente no había oído sobre “el gas de los pantanos”, Miasma, Fogtails, Jack o’ Lanterns, Will o’ the Wisp, Foolish Fire, o Ignis Fatuees. Los periódicos pusieron este avistamiento en la primera plana. La publicidad que recibió el avistamiento fue increíble. Hynek se transformó en una celebridad y los avistamientos comenzaron a derramarse a cántaros por todo el país. Tuvimos un total de 1.112 avistamientos en 1966 y ese total nunca ha sido igualado desde entonces”.

El flap de Michigan llegó hasta el congreso con el resultado de que tanto Quintanilla como Hynek fueron llamados a reunirse con el general **Corbin** y con el Secretario de la Fuerza Aérea. De acuerdo con Quintanilla, el general le pidió a Hynek que hiciera una declaración pública durante su audiencia en el Congreso, pero Hynek le dijo que no. Sin embargo, en la audiencia, Hynek inició su plática con una declaración pública.

“El general Corbin estaba sentado detrás mío y a mi izquierda. Cuando Hynek anunció que quería hacer una declaración, oí que el general dijo “¡Oh demonios!”. No lo dijo fuerte pero supe que estaba disgustado. Nadie maldijo mientras Hynek hacía su declaración. Recuerdo que estaba muy disgustado. No estaba disgustado por su declaración; la verdad es que, desde que estuve en el programa, Hynek nunca hizo una observación profunda o con sentido, con respecto a los OVNIs. Estaba enojado porque sentí que Hynek estaba siendo desleal al general Corbin. Le había dicho al general que no iba a hacer una declaración y luego leyó una de cinco páginas. Del modo en que lo entiendo, él tenía motivos premeditados y deliberados para mentir al general Corbin. Perdí la confianza en Hynek y él nunca la recuperó”.



Frank Mannor y su hijo revisan el área del pantano en donde vieron las luces
(Archivo L.R.N.)

Los continuos esfuerzos de Hynek para que tanto el mayor Quintanilla como la USAF se vieran mal, llevaron a que no renovaran su contrato en junio de 1969. Antes de la comparecencia de Hynek había hablado Quintanilla. El mayor utilizó un mapa y señaló los puntos en donde se habían visto los OVNIs.

“Hubo dos avistamientos: uno en Hillsdale y otro en Dexter. Tomando en cuenta los reportes originales de la Oficina del Sheriff, éste comenzó a las 8:35 P.M. del 20 de marzo, cuando Frank Mannor llamó a esa oficina y reportó un objeto extraño sobre el área del pantano, al final del camino”.

Luego leyó parte del reporte del Sheriff, que decía:

“Atendiendo al llamado, me dirigí, sobre el camino Dexter Pinckney hacia el camino Territorial y luego di vuelta en el camino Quigley... En donde se tenía un buen punto de observación... En línea directa

con la casa. En este punto bajé del vehículo y me adentré en el bosque, en un intento de localizar el límite del pantano y el objeto.

“Lejos de los límites del área boscosa se veía una luz brillante. Mientras me acercaba, la luz disminuía su brillo. Cuando llegué al límite del bosque, en la parte superior del risco, volvió a aparecer la luz, y luego desapareció. Se realizó una búsqueda continua en el área, sin ningún resultado.

“Cuando regresé a la patrulla me informaron que uno de los objetos estaba sobre el área donde apuntamos nuestros reflectores, pero que se había alejado hacia el oeste a gran velocidad”

Quintanilla continuó con los antecedentes del caso:

“Una entrevista con Frank Mannor reveló la descripción del objeto: El objeto observado era de color café, y parecía tener una superficie

aborregada. Parecía tener un fondo plano y terminaba en una especie de cono. Sin embargo, cuando estaba más bajo se podía ver una especie de ventana en el centro. En ambos extremos parecía tener dos pequeñas luces, destellando con luz azul verdosa y de un tono rojo intenso. Otros reportes concuerdan con el de Mannor”.

Poco después que el OVNI dejó de ser visto en el área de Dexter, el Departamento de policía de Chelsea recibió reportes similares de un objeto que se movía a gran velocidad sobre el pueblo. El patrullero Robert Huniwell reportó:

“Los objetos voladores que vi tenían luces rojas y verdes y uno bajó hasta unos 3 metros de mi patrulla. Cuando se volvió a elevar, se juntó con otros objetos similares...”

El policía de Milan, John Stewart dijo que el objeto siguió a su patrulla y cuando intentó comunicarse a su base *“no pude utilizar la radio... El aparato continuaba a unos 25 metros sobre mí durante media milla. Parecía un enorme pastel, bien iluminado con luces rojas, azules y blancas que giraban a su alrededor.*

Quintanilla añadió:

“Debido al gran número de reportes de diversas fuentes respetables, le pedí al doctor Hynek que fuera al lugar a investigar el caso”.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El excelente **The New York Times** siempre ha evitado, en lo posible, el tema de los OVNI, pero en el caso de Michigan tuvo que enviar a sus reporteros para que investigaran el asunto. En uno de sus editoriales, escrito por **Russell Baker**, se puede leer lo siguiente:

“Los entusiastas de los platillos volantes muestran debilidades humanas que probablemente seguirán siempre entre nosotros... La posibilidad de los platillos volantes es un sano antídoto contra el aburrimiento humano. Los cuidadores de los zoológicos de Pittsburg y Nueva York han estado buscando recientemente un antídoto similar para sus gorilas enjaulados”.

En el flap de Michigan, todo comenzó con algunos rumores sobre luces que maniobraban en los pantanos de Dexter (14 de marzo). Mannor se enteró de ello a través de unos amigos. Era una persona muy sugestionable. Campo fértil para convertirse, él mismo, en testigo OVNI. No tardó en ocurrir un hecho

fuera de lo común que, para la mente condicionada de Mannor se transformó en una nave de otro planeta.

Las condiciones eran adecuadas: informes previos que prepararon el terreno, psicosis de OVNI, un pantano con materiales putrefactos (según el informe de los patrulleros de Dexter), pésima visibilidad (había bruma), y una distancia de observación mayor a los 500 metros. La descripción de los objetos coincidía con la de los fuegos fatuos: forma de *“pirámide o de gota de agua invertida”*, fulgor rojizo, blanco o azul, desaparición súbita...

Pero existe un suceso al que se le dio poca difusión y que podría dar un giro a la interpretación del avistamiento de Mannor y al flap de Michigan. Varios vecinos de Whitcomb, cerca de North Campbell observaron tres objetos circulares con una cola luminosa que se movían en forma de espiral, circundándose unos a otros. Un reportero del **Daily Tribune of Royal Oak** también vio los objetos, pero dijo que eran anuncios luminosos del **Universal City Shopping Center**. Se trataba de reflectores que anunciaban la apertura del **Key Oldsmobile**, en el ala este del centro comercial. **Dick Hodges**, gerente de la agencia de autos, dijo que efectivamente tenían en operación esos reflectores el día de la observación, pero que uno de ellos se apagó. Los reflectores consistían de luces blancas, rojas y azules.

Si recordamos la mayoría de los avistamientos hablaban de, precisamente, luces blancas, rojas y azules. Quien ha tenido oportunidad de ver este tipo de reflectores en días nublados o con bruma, puede confundirse fácilmente. En esas fechas los cielos en los alrededores de Ann Arbor tenían bruma. Los giros, subidas, caídas, movimientos espirales, paradas abruptas, etcétera, son típicos de las luces de los reflectores. La apariencia, “como de waffle” podría ser la reflexión de los conos de luz sobre la superficie de las nubes o en la bruma misma. Las velocidades increíbles no tendrían mayor complicación en una velocidad angular pequeña en el reflector: mover ligeramente el reflector produce un movimiento acelerado en el cono de luz. Las desapariciones abruptas se obtienen con sólo apagar la luz. ¿Pudieron haberse confundido los testigos? Tal vez sí, ya que este tipo de publicidad no era muy conocida por entonces.

Mannor, aunque confundido, actuó de buena fe, sin tratar de mistificar. Esto no ocurrió en el caso de la escuela de Hillsdale, en donde unos bromistas, aprovechando la psicosis, lanzaron luces de bengala, tratando de engañar a los estudiantes.

Luego llegaron los locos: los que trataban de entrar en contacto con los OVNI's a través de fórmulas matemáticas o de tonos musicales. O también aquel otro que trató de hacer pasar una fotografía de exposición prolongada de objetos astronómicos como un auténtico OVNI.

Por otra parte, Hynek no actuó de buena fe, ni con la Fuerza Aérea, ni con la opinión pública americana. Se comportó como un oportunista. La idea del gas de los pantanos no fue de él sino de dos profesores de física, los doctores **Chihua Wu Hsiung y Tyler Pett**, del departamento de física de Hillsdale College, quienes supusieron que se trataba de fuegos fatuos o fuegos de San Elmo, cuyo efecto se había magnificado por una condición de inversión de temperatura. Su explicación apareció en **The Hillsdale Daily News**, del 23 de marzo. Alguien se lo comentó a Hynek o él mismo lo leyó en el periódico. Llamó a un amigo botánico de la Universidad de Michigan y luego a Quintanilla. A este último le pidió que organizara una conferencia de prensa. Ya había experimentado lo que era estar ante los micrófonos y las cámaras y eso le había gustado.

Por el resto de su vida buscó ávidamente estos espacios. Se dejaba fotografiar tomando poses de gran científico o intelectual, con su inseparable pipa. Pero en su carrera profesional como astrónomo nunca hizo nada interesante, y de no ser por los OVNI's no hubiera pasado a la posteridad. Sin embargo, después de que todo el mundo se burló de su explicación del gas de los pantanos Hynek invirtió las cosas, quiso dar a entender que por las prisas y presiones había dado esa declaración. Acusó a la Fuerza Aérea de ser ella la que le había obligado a dar la conferencia, pero la realidad fue otra.

Los ufólogos pensarán que la culpa la tuvo la Fuerza Aérea y no Hynek, pero hay más datos que nos pueden orientar sobre la verdadera imagen del astrónomo. Su explicación sobre el caso de los policías que habían visto la estrella Arturo, tampoco fue de él. La doctora **Helen D. Prince**, del Observatorio McMath Hulbert, en Lago Angelus, atribuyó los avistamientos a Arcturus, una estrella de



El sheriff Buford Bushroe
(Archivo L.R.N.)

primera magnitud que en ese momento se encontraba a unos 20 grados sobre el horizonte. Hynek nunca dio crédito ni a los profesores de física, ni a la astronomía.

Por la burla que le generó, Hynek trató de desligarse del asunto echándole la culpa a la Fuerza Aérea. Sin embargo nunca se desdijo, a pesar de la presión de James McDonald, y siguió sosteniendo su idea del gas de los pantanos como explicación a los sucesos de Dexter.

Visto así, parecería una confrontación entre las versiones de Hynek y la de Quintanilla. Sin embargo, hay un hecho muy importante que ha de considerarse. **Allan Hendry**, quien fuera el director de investigaciones del CUFOS, fue el mejor investigador de OVNI's de todos los tiempos. Su obra *The UFO Handbook* es un libro imprescindible para la comprensión del fenómeno OVNI. Hynek contrató a Hendry para hacer las investigaciones de campo. Cuando Hendry publicó sus conclusiones, que derrumbaban la hipótesis extraterrestre, Hynek lo corrió del CUFOS. Ésta es la verdadera personalidad del "Galileo de la ufología" (sic).

Las luces de Michigan fueron una serie de confusiones, bromas y malas interpretaciones de hechos naturales como los fuegos fatuos, las estrellas, reflectores luminosos, luces de bengala y otros. Pero los lectores pro OVNI dirán: *"Ninguna de esas explicaciones toma en cuenta la detección en los radares de la Base Selfridge"*. Pero la verdad es que eso también fue una mentira. Los periodistas del **Daily Tribune of Royal Oak** (25 de marzo) lograron entrevistar a los controladores aéreos de la base, quienes informaron que los objetos nunca se detectaron en el radar. *"Sí, pero todos sabemos que los militares siempre ocultan la verdad"*. Tal vez, ¿pero los civiles? Los controladores del aeropuerto de Willow Run dijeron no haber captado nada anormal en el radar (**The Hillsdale Daily News** del 21 de marzo).

Los avistamientos de OVNI's se siguieron presentando, en Grand Haven, Macomb, Oakland, Bad Axe. Flint y Ann Arbor, (**The**

Hillsdale News, del 29 de marzo), pero todos eran fraudes obvios que copiaban el avistamiento original, incluyendo los "avistamientos" del ex sheriff de Ann Arbor, **Richard Sober**, y del jefe de policía **Ford Wallace** de Linden. O como el del globo de cantoya que construyeron unos bromistas en Ypsilanti.

En abril se vieron unos destellos marinos en Frankfort y Marquette. Van Horn dijo que para ese entonces su organización se había concentrado en los objetos que se movían, ya que los estacionarios habían sido identificados como estrellas.

Al año siguiente se dio el fraude de las fotografías de los hermanos **Grant Jaroslaw** y **Dan Jaroslaw**. Al poco tiempo Hynek regresó a Hillsdale y continuó sosteniendo su teoría del gas de los pantanos. Hynek le dijo a la periodista **Vivian M. Baulch**, que él seguía creyendo que el gas de los pantanos era la explicación lógica para este avistamiento.

Cuando **Guillermo Bravo**, director del CIIFOP y organizador del Primer Congreso Mundial de OVNI en Acapulco, trajo a Hynek a México, para promocionar el congreso, como redactor del boletín del CIIFOP le pregunté sobre el asunto del gas de los pantanos. No cambió su opinión, pero con una sonrisa forzada me contestó que prefería olvidar el asunto. **NL**

NOTAS

- (1) Del 23 de marzo.
- (2) El 24 de marzo.
- (3) El 25 de marzo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Anónimo, *El fenómeno OVNI*, Colección Misterios de lo desconocido, **Ediciones del Prado**, Madrid, 1993.
2. Anonymous, *40 in Michigan report mysterious flying objects*, **The New York Times**, 22 de marzo de 1966.
3. Anonymous, *87 coeds saw a flying objects*, **The New York Times**, 22 de marzo de 1966.
4. Anonymous, *AF calls in expert in UFO sightings*, **Daily Tribune of Royal Oak**, 22 de marzo de 1966.
5. Anonymous, *AF expert filters UFO information*, **Daily Tribune of Royal Oak**, 23 de marzo de 1966.
6. Anonymous, *Air Force claims open mind about UFOs, denies hush up efforts*, **The Hillsdale Daily News**, 30 de marzo de 1966.
7. Anonymous, *CD chief firm in stand on UFOs*, **The Hillsdale Daily News**, 23 de marzo de 1967.
8. Anonymous, *Congressman will request investigation of saucers*, **The Hillsdale Daily News**, 22 de marzo de 1966.
9. Anonymous, *Expert say blinking only twinkling star*, **Daily Tribune of Royal Oak**, 31 de marzo de 1966.
10. Anonymous, *Expert says marsh gas caused UFO sightings*, **Daily Tribune of Royal Oak**, 25 de marzo de 1966.
11. Anonymous, *Experts says UFO merely marsh gas*, **The Hillsdale Daily News**, 23 de marzo de 1966.
12. Anonymous, *Flying saucers reported in area*, **The Hillsdale Daily News**, 19 de marzo de 1966.
13. Anonymous, *More saucers are reported*, **The Hillsdale Daily News**, 21 de marzo de 1966.
14. Anonymous, *More saucers are sighted*, **The Hillsdale Daily News**, 17 de marzo de 1966.
15. Anonymous, *More saucers spotted in area*, **The Hillsdale News**, 24 de marzo de 1966.
16. Anonymous, *Police, others sight UFO's near Ann Arbor*, **Daily Tribune of Royal Oak**, 21 de marzo de 1966.
17. Anonymous, *Reports indicate objects returned*, **The Hillsdale Daily News**, 23 de marzo de 1966.
18. Anonymous, *Sighting of UFO continues throughout state and nation*, **The Hillsdale News**, 29 de marzo de 1966.
19. Anonymous, *Washtenaw deputy snaps flying object. Captures UFO on photograph*, **The Hillsdale Daily News**, 25 de marzo de 1966.
20. Anonymous, *Ford to ask inquiry*, **The New York Times**, 26 de marzo de 1966.
21. **Baulch M. Vivian**, *Michigan at the Millennium: Crowds turn out to chase UFOs near Milan*, Artículo en Internet, 17 de marzo de 1999.
22. **Baulch M. Vivian**, *The great Michigan UFO chase*, **The Detroit News**, 14 de marzo de 1966.
23. **Brookesmith Peter**, *Documentos UFO. Catálogo completo*, Editorial LIBSA, Madrid, 1997.
24. **Brookesmith Peter**, *OVNI's Expedientes secretos*, **Reader's Digest México S.A. de C.V.**, México, 1997.
25. **Clark Evert**, *Saucer sightings vex capitol hill. Investigating flying objects might cause public alarm*, **The New York Times**, 26 de marzo de 1966.
26. **Clark Jerome**, *The UFO Book*, **Visible Ink Press**, Detroit 1998.
27. **Condon U. Edward**, et al., eds. *Scientific Study of Unidentified Flying Objects*, **Bantam**, New York, 1968.

28. **Craig Roy**, *UFOs: An Insider's View of the Official Quest for Evidence*, **University of North Texas Press**, Denton, 1995.
29. Detroit News, 14 de marzo de 1966.
30. **Edwards Frank**, *Platillos volantes aquí y ahora*, Colección Realismo Fantástico, **Plaza & Janes S. A.**, Barcelona, 1976.
31. **Emenegger Robert**, *UFOs. Past, present, & future*, **Ballantine Books**, New York, 1974, p. 83-103.
32. **Gates Geneva**, *Public reaction to UFOs varied among downtown shoppers*, **The New York Times**, 23 de marzo de 1966.
33. **Guirao Pedro**, *Los OVNI's ¿Próximo contacto?*, **Teorema S. A.**, Barcelona, 1979.
34. **Hall H. Richard**, *Michigan Sheriffs Watch High-Performance Discs. "Swamp Gas" Plagues Air Force. Dexter, Michigan, 14-20 de marzo de 1966*, **The UFO Investigator**, marzo/abril de 1966, pág. 5-6.
35. **Hall H. Richard**, *The UFO Evidence*, Volume II, - A Thirty Year Report, pps. 184-186.
36. **Harbinson W. A.**, et al, *Platillos volantes ¿de dónde proceden?*, **Editorial debate, S. A.**, Madrid, 1986.
37. **Hendry Allan**, *The UFO Handbook*, **Doubleday & Company, Inc.**, New York, 1979.
38. **Hynek Allen Joseph**, *The UFO Experience. A Scientific Inquiry*, **Marlowe & Company**, New York, 1972.
39. **Hynek Allen Joseph**, *El Informe Hynek*, **Javier Vergara Editor**, Buenos Aires, 1979.
40. **Jacobs David Michael**, *The UFO Controversy in America*, **Indiana University Press**, Bloomington, 1975.
41. **Keyhoe E. Donald**, *Los desconocidos del espacio*, **Pomare**, Barcelona, 1974.
42. **Krupp Don**, *UFO Mystery has another episode*, **The Hillsdale Daily News**, 21 de marzo de 1966.
43. **LIFE Magazine**, 1 de abril de 1966.
44. **McDonald E. James**, *OVNI's. ¿El más importante problema científico de nuestro tiempo?*, presentado en la reunión anual (1967) de la Sociedad Americana de Directores de Periódicos, Washington, D. C., 22 de abril de 1967.
45. **Minnaert Marcel Giles Josef**, *The nature of light and colour in the open air*, **Dover Publications**, New York, 1954.
46. **Newsweek**, 4 de abril de 1966.
47. **Quintanilla V. Hector**, *The investigation of UFOs*, Manuscrito sin publicar, 1966.
48. **Quintanilla V. Hector**, *UFO's: An Air Force Dilemma*, Manuscrito sin publicar, National Institute for Discovery Science, 1974
49. **Rugaber Walter**, *Air Force points to Michigan sightings being made above swamps*, **The New York Times**, 25 de marzo de 1966.
50. **Schneider Adolf**, *Visitantes del Universo*, **Plaza & Janés S. A.**, Barcelona, 1977.
51. **Steiger Brad**, *Project Bluebook*, **Ballantine**, New York, 1976.
52. **Valle Jacques**, *El colegio invisible*, **Diana**, México, 1981, p. 48-50.
53. **Zerpa Fabio**, *El OVNI y sus misterios*, Colección Cuarta Dimensión No. 7, **Cielosur Editora**, Buenos Aires, 1978, p. 77.

Este artículo es una versión actualizada de uno de los capítulos de la tesis de maestría de Luis Ruiz Noguez, *Análisis Discriminante para una población de Fenómenos Aéreos Anómalos*.

El teniente coronel Héctor V. Quintanilla Jr. nació en Monterrey, México. A los seis años, su familia emigró a los Estados Unidos (San Antonio, Texas). Trabajó como empleado postal. En enero de 1943 entró a los Army Air Corps y fue enviado a la Escuela Técnica de Radio en Wisconsin y luego a la Escuela Técnica de Radar en Boca Ratón, Florida. En 1944 ingresó al 72 Escuadrón de Bombarderos, de la 13 Fuerza Aérea y fue enviado al Pacífico (Samar, Filipinas), en marzo de 1945.

Al final de la guerra se le asignó al Fuerte Bliss, Texas, y se integró a la Universidad Sainte Marie en enero de 1946. Obtuvo su nacionalización el 25 de octubre de ese año. Estudió Física y obtuvo su título en 1950.

En abril de 1951 se le dio el rango de teniente segundo y entró a los servicios de seguridad, en donde pasó 9 años antes de ser enviado a San Antonio y luego a Alemania y Japón. De 1959 a 1963 se desenvolvió como Oficial de Proyecto de Sistemas en el Centro de Desarrollo Aéreo en Roma.

En abril de 1963 fue enviado a Wright Patterson a dirigir el Proyecto Libro Azul (julio de ese año), sustituyendo al coronel Friend. Dejó el proyecto en 1969. Murió en 1998.

El coronel Quintanilla fue uno de los primeros escépticos de los OVNI's a nivel mundial, y el primer escéptico mexicano e iberoamericano. Escribió dos libros, *The investigation of UFOs*; y *UFO's: An Air Force Dilemma*. Ambos volúmenes, sin publicar, se pueden consultar en el National Institute for Discovery Science, o con el hijo de Héctor, **Karl Quintanilla**.



CLONANDO NOTICIAS: EL SHOW RAËLIANO... ¿DEBE CONTINUAR?

Raël debe su existencia a los medios, que “aman” y “odian” a esta peculiar “religión atea”. Y si bien el anuncio de la clonación raëliana puede ser el mayor fraude platillista después de la “muñecopsia” de Ray Santilli, ésta es, sobre todo, una historia de hipocresía mediática, donde “la verdad” se convierte en un valor más declamado que buscado. Más

cuando prevalecen otras razones -diferentes a la credibilidad de un acontecimiento- para que éste se difunda. Sin embargo, tarde o temprano, “la verdad” acaba por imponerse. Al final, no importaba tanto el caso de “la primera clonación humana”, sino el de la clonación de una “historia atractiva” para el público. La noticia que nadie publica, entonces, es la que protagonizamos desde los mismos medios, artífices de la realidad sobre la que pretendemos informar.

Por Alejandro Agostinelli * (Argentina)

Cuando el 26 de diciembre de 2002 Brigitte Boisselier, obispo raëliano y directora científica de Clonaid, juró que en una filial de su empresa fantasma había nacido Eva, “el primer clon humano”, la prensa mundial recogió sus declaraciones con excesiva generosidad. Mucho antes del lanzamiento en marzo de 1997 de Clonaid (a la que se presentó como una filial de Valiant Venture Ltd., establecida en Bahamas), Claude Raël Vorilhon venía pregonando la buena nueva, contando desde entonces con la voraz cobertura —a veces teñida de un escepticismo burlesco— de los principales medios.

Pero la doctora Boisselier, cinco años después, hizo el sensacional anuncio con las manos vacías. Y lo mismo sucedió con el segundo, tercero, cuarto y quinto anuncio. A mediados de enero, la prensa parecía haber “perdido las esperanzas” de que la empresa raëliana presentara evidencias, se aviniera a demostrar que había tenido éxito en sus experimentos con un test de ADN o, consuelo de tontos, permitiera entrevistar a un familiar de la niña. Ninguna promesa se cumplió.

Los mismos medios que habían instalado la “noticia” comenzaron a “darse cuenta” de que cada centímetro, cada segundo dedicado al asunto eran publicidad gratuita y los principales beneficiados, la Iglesia Raëliana y Clonaid, no estaban dando el menor dato verificable a cambio. La información genuina sobre las pretendidas clonaciones brillaba por su ausencia, pese a lo cual la controversia perduró por semanas.

Los escépticos -científicos, periodistas y afines- salieron a conjurar la sensacional revelación y la cordura pareció coronar la batalla. Pero cinco días después un abogado del estado de Florida, Bernard Siegel, se presentó en un juzgado de menores de Fort Lauderdale para poner a la supuesta bebé clon bajo custodia judicial ante el riesgo de que el hipotético cobayo humano hubiera nacido con defectos genéticos. Así, la historia entró en un cono de sombra: si el test se realizaba, los raëlianos se exponían a que el posible fraude se develara y la madre del bebé perdiera la custodia. Si la motivación de los raëlianos era promocionarse, eximiéndose de presentar pruebas no corrían riesgos sino que obtendrían la recompensa que estarían buscando: la persistencia de la duda mantendría a la historia abierta y a sus protagonistas en el candelero.

Y nadie que conozca lo suficiente la carrera religiosa de Raël ignora que el gurú de este culto platillista adora el adagio según el cual “Sólo hay algo peor que tener mala prensa, y es que la prensa no hable de ti” (1). Inesperadamente, Raël pidió suspender los exámenes de ADN que iba a controlar el físico Michel Guillen, ex periodista científico del ABC News. “(...) Estaba todo listo para demostrar al mundo la verdad. Entonces (al enterarme de la presentación judicial de Siegel), llamé inmediatamente a Boisselier y le dije: ‘Si existe algún riesgo de que le quiten la guagua a su familia, es mejor perder la credibilidad. No haga el test’. Ella estuvo de acuerdo”, expuso Raël, *magnánimo*, el pasado 2 de enero. Así, el recurso judicial acabó convirtiéndose en la coartada perfecta.

RAËL Y LA PRENSA: BENEFICIO MUTUO GARANTIZADO

No bien los escépticos ventilaron que Michel Guillen -el periodista científico elegido por los raëlianos para verificar la realidad de la presunta bebé clon- había incurrido en el pasado en serias faltas al rigor científico, éste comenzó a cubrirse las espaldas. El 6 de enero, el periodista se echaba atrás. "El clon humano -se atajó- puede ser parte de un elaborado engaño" (2).

Tras la demanda de Siegel, la deserción de Guillen y el repentino escepticismo periodístico, el altruismo de Raël comenzó a trastabillar. Porque sus siguientes declaraciones, más que disipar sospechas, las aumentaron, al punto de dejar flotando en el aire la posibilidad de que todo el asunto fuera una colosal bufonada. "Si no es verdad -declaró Raël-, se trata de la broma científica más bonita" (porque) "nos ha permitido comunicar nuestro mensaje" (3).

Sus voceros luego "contextualizaron" o minimizaron esta afirmación. Pero esa ambivalencia marketinera no pudo menos que recordar el espectacular cuento pergeñado por el productor británico Ray Santilli, quien en 1995 anunció poseer el primer film donde se probaba la captura de alienígenas en el desierto de Nuevo México: cuando sus críticos objetaban la calificación de los "expertos" a los que recurría para avalar el video con la *muñecopsia* de Roswell, o cuando impedía un análisis imparcial del celuloide original, exclamaba: "Crean lo que quieran, pero para mí es auténtico".

Claude Vorilhon fue periodista y se mueve en los medios a sus anchas. Cuando el *Movimiento Raëliano Internacional* (MIR) se llamaba *Movimiento para Recibir a los Elohim Creadores de la Humanidad* (MADECH, 1974-1978), Raël era invitado a programas de TV donde anunciaba conferencias que luego daba a sala llena. Vorilhon era un "loco lindo" a quien nadie osaba considerar "peligroso".

Ya en 1992, cuando decide cambiar Francia por Canadá, su culto había sido estigmatizado. Hasta los 90, Raël no poseía ningún control sobre el contenido de las noticias que se publicaban sobre él. Las acusaciones de lavado de cerebro, libertinaje sexual, fascismo, satanismo, pedofilia e incluso antisemitismo estaban a la orden del día. En Europa, en fin, los raëlianos dilapidaban muchas energías en enviar cartas documento y en

celebrar mítines de repudio contra el "racismo religioso" de los periodistas (4).

En Montreal, Quebec, el maltrato de los medios no cesó. Pero el ambiente era más abierto. Desde 1992 decidieron lanzar una actividad anual concebida para atraer la atención de la prensa. La primera acción consistió en distribuir 10 mil profilácticos en señal de protesta contra la decisión de la Comisión de la Escuela Católica de Quebec de retirar expendedoras de condones en sus bachilleratos.

Luego dieron conferencias a favor de la masturbación y Raël compitió en carreras automovilísticas, logrando una prensa más favorable. "Los periodistas canadienses -escribe Susan Palmer, profesora del Dawson College de Montreal- aplaudieron la posición anticlerical, prosexo y de liberación juvenil de los raëlianos. Los artículos publicados en 22 diarios fueron unánimemente compasivos, siendo, incluso, proraëlianos".

Así, el MIR comenzó a crecer. Que defendiera los derechos homosexuales, el aborto, el escupitajo en la hostia que constituía repartir preservativos entre los adolescentes católicos o convocar a los cristianos a la apostasía (5), despertó simpatías entre la juventud y estuvo entre las nuevas religiones más difundidas junto con los Testigos de Jehová y la Iglesia de la Cienciología. Sus iniciativas -"originales y crocantes", como escribió el sociólogo Alain Bouchard, fueron premiadas con amplias coberturas. En un estudio de 2001 Bouchard confrontó "los grandes hitos raëlianos" con el tratamiento *secticida* de los medios y llegó a la paradójica conclusión de que son los periodistas, menos que los raëlianos, los dueños del show.

¿PRUEBAS? ¿Y A QUIÉN LE INTERESAN LAS PRUEBAS?

En diciembre de 2002, con el anuncio del nacimiento de Eva, los raëlianos consiguieron colar un debate que para ellos era beneficioso incluso en la peor instancia posible. Por lo demás, si hubiesen debido pagar una campaña publicitaria convencional, no les hubieran alcanzado los 7 millones de dólares que -aseguran- reunieron ya para erigir la embajada donde esperan recibir a los *Elohim* (como llama Raël a los ET que la humanidad confundió con dioses). Y Raël volvió a demostrar que sabe cómo buscar titulares: en cada país donde presentaron una conferencia de

prensa prometieron clonar alguna celebridad: Airton Senna en Río de Janeiro, al Emp-rador de Japón en Tokio, a Gardel en Buenos Aires y, cuando estuvieron en Alemania, hasta a Adolf Hitler, para que su clon tuviera el castigo que el original no recibió en vida.

Los medios le entregaron al MIR la cuota de difusión

que tanto necesita y aquéllos, cuando ya ordeñaron el espectáculo lo suficiente, se retiraron relativizando la noticia que ellos mismos habían contribuido a construir. ¿El resultado? Un bucle hipócrita donde la información importa menos que el show, lo cual surge del aprovechamiento recíproco (culto-medios/medios-culto) entre una secta *freak* que cree a la clonación una herramienta sagrada y periodistas *secticidas*, que se burlan de un anuncio que antes tomaron en consideración.

Cómodamente instalados en la lógica del mercado, Raël sólo quiere que se hable de él; y los medios, más puntos de rating o vender más ejemplares. Según el historiador de nuevas religiones Máximo Introvigne, quien lo entrevistó en dos ocasiones, Raël siempre fue más bien cínico respecto de sus propias profecías: *no le interesa tanto tener buena prensa como llamar la atención*. El gurú habría renunciado a la primera ilusión porque -sigue Introvigne- sabe que “nada puede evitar que hablen mal de él.”

En 2001, Susan Palmer, quien investigó al MIR por catorce años, afirmó que si Raël lograba crear el primer clon humano ésta sería “la culminación de su visión milenarista”. O, al menos, el cumplimiento de la primera mitad de su profecía, ya que la segunda y definitiva sería el desembarco en el 2035 de “nuestros padres extraterrestres”.

La socióloga instó a no subestimar al gurú ni a su movimiento. “El curioso grupito platillista con que me encontré por primera vez en la Feria Psíquica de Montreal en 1987 -escribió- devino en la primera organización capaz de forjar una razón



La obispo raeliana Brigitte Boisselier fue la encargada de difundir la noticia de la clonación (Internet).

religiosa fundamental para la clonación. Esta motivación, y quizá sus recursos, produzcan el primer clon humano” (7).

Ahora, cuando el anuncio se concretó, cada día que pasa desmiente el vaticinio de Palmer y refuerza la hipótesis de fraude. No todos piensan así. Algunos críti-

cos aún dan un margen de crédito al anuncio de Clonaid ya que -razonan- Raël no se arriesgaría a inmolarse la credibilidad de su movimiento (a punto de cumplir 30 años) sin pruebas.

Pero, confirmando la impresión de Introvigne, *Raël hasta ahora no sólo no presentó evidencia alguna sino que hacerlo no es un asunto que le quite el sueño*. Por eso resulta legítimo preguntarse si la creciente expansión financiera y humana de su odisea religioso-científica, la cual en gran medida descansa en el valor de su palabra, no habrá convencido a Raël de que el prestigio de su grupo puede salir indemne prescindiendo de los “criterios de prueba terrícolas”.

Después de todo, el andamiaje doctrinario de Raël descansa en una “ciencia extraterrestre” que -según pretende- “reemplazará a la religión”. Por lo mismo, *Clonaid podría estar invocando criterios de verificación diferentes a los que conocemos. Esta idea -que para cualquier no raeliano es un disparate- entre los seguidores de Raël e incluso en audiencias permeables a las creencias heterodoxas puede parecer razonable*. ¿Acaso el MIR no creció a expensas de afirmaciones aún más extraordinarias que jurar que sus científicos están clonando humanos?

“Cuando la piel comenzó a recubrir la carne, pude ver a otro yo que se dibujaba poco a poco. En efecto, el ser que salió de la máquina era una réplica exacta de mí mismo”, escribe Raël en su libro *Los extraterrestres me llevaron a su planeta* (8). Ese “experimento” de ciencia ficción clase B se realizó ante el propio Yahvé (un ET que luego resultó ser su padre) poco antes de que le

sugiriera dejarse acompañar por un robot que le iba a fabricar seis hermosas y sumisas muñecas con las que aseguró haber pasado “la noche más alocada de mi vida” (9).

¿Cómo adivinar el envés de las jugadas de un profeta que armó su pequeño imperio en base a la provocación, el engaño y el desenfado? El MIR se postula como “el relevo natural de la Iglesia Católica”, la cual, con sus dogmas desfasados, su conservadurismo y su oleada de sacerdotes acusados de pedofilia, enfrenta su peor momento. ¿Acaso Raël especula que sus inversores y su clientela, con quienes comparte la esperanza de un poco de eternidad, lo acompañarán en esta cruzada herética al precio de no hacer preguntas difíciles? Hasta ahora, el movimiento pareció prosperar en dirección a una respuesta afirmativa. Pero, sin pruebas, ¿se mantendrá la demanda de aspirantes a recibir los servicios de Clonaid?

El sociólogo Michel Wieviorka, profesor de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, piensa que sí: “Puede producirse la conjunción entre una demanda solvente y una oferta que reúna, por un lado, un tipo de razonamiento exento de conciencia de culpabilidad (...) y, por otro, la organización práctica, científica y médica capaz de garantizar el lanzamiento al mercado del servicio solicitado, en este caso la clonación. Estamos hablando (...) de varias (presuntas) cientos de parejas dispuestas a poner sobre la mesa 200.000 dólares cada una como candidatas a la clonación. En estas condiciones, el poder del dinero podría revelarse considerable, y siempre susceptible de prevalecer sobre las barreras políticas, jurídicas o morales que se le quisiera oponer”. (10)

CAMBIO CREDIBILIDAD POR... PUBLICIDAD

En el último lustro, Claude Vorilhon supo capitalizar su larga prédica precedente sobre la “reencarnación científica” (expresión que luego reemplazó por “clonación”), la cual se habría ido consolidando gracias a los avances en el campo de la ingeniería genética, “confirmada” ahora con su alegado éxito en clonar humanos. Ahora bien, ¿cómo reaccionarán sus seguidores ante eventuales pruebas de fraude?

La amenaza de una persecución legal o las quejas de tergiversación o ridiculización por parte de los medios son excusas funcionales, que sirven de sostén de la lógica interna del grupo. Pero Raël

tampoco hace grandes esfuerzos para que sus anuncios sean tomados en serio. De hecho, la publicidad lo hace feliz y no parece importarle que se piense que ése es su único objetivo. “Si alguien se atreve a decir que no es cierto -y yo nunca lo diría- igualmente salimos ganando”, afirmó Raël en su última conferencia de prensa. “Expertos en medios de comunicación -presumió- dicen que el resultado publicitario equivale a una campaña de entre 600 y 700 millones de dólares” (11).

La presencia de un profeta “veraz” no suele figurar entre los atractivos centrales de quienes adhieren a un movimiento como el raéliano. En su estudio de campo, Palmer observó que los simpatizantes “tienden a insistir en el atractivo del mensaje y de la propia comunidad raéliana antes que el carisma de Raël a la hora de explicar los motivos que les llevaron a unirse al grupo”. Las jerarquías del MIR, en cambio, son más disciplinadas y escrupulosas, siendo por lo tanto “más proclives a ver a Raël como un profeta ético” (12).

Ser parte de la Iglesia Raéliana -que con su *superciencia alienígena* reemplazará a las *creencias supersticiosas* de la Iglesia Católica- difícilmente deje de otorgar a sus adeptos una aureola de privilegio: Raël da permisos que otros cultos niegan, “vaticinó” la clonación (que también es un tema de moda en medios seculares) y, conociendo las atractivas características del movimiento, parece claro que las ventajas comparativas de pertenecer al movimiento que les ha dado un sentido a, o una misión en, su vida lleva las de ganar.

Después de todo, si los controles científicos externos están fuera de combate porque sus consecuencias jurídicas son “suicidas” (en la medida que presentar la prueba implicaría sanciones legales), ¿cómo asegurarse de que un clon es un “verdadero” clon? *Esas pruebas que piden los que dudan puede ser lo que menos le interesa a quienes no parecen necesitarlas para creer.*

¿LA VERDAD? ¿Y A QUIÉN LE IMPORTA LA VERDAD?

Seamos claros: legitimar mediante argumentos falsos el estereotipo popular de la clonación (esto es, que clonar equivale a lograr réplicas genéticas indistinguibles del original) o pretender, como arriesgó Brigitte Boisselier, que es posible “transferir una personalidad a un nuevo cuerpo”,

ya constituía una estafa científica. Para decirlo en palabras de Josep Egozcue, catedrático de Biología Celular de la Universitat Autònoma de Barcelona, el planteamiento de *eternización* (en raëliano, *elohimización*, esto es: ser como nuestros “padres cósmicos”) falla por su base: “¿Es el clon una fotocopia de su modelo? Evidentemente, no. Igual que dos gemelos “idénticos” no son idénticos, un clon no es igual a su modelo (...). Si los raëlianos consiguieran clonar eternamente, obtendrían individuos distintos y sucesivos, pero con una única memoria. O ninguna, si uno de ellos padeciese un Alzheimer precoz” (13).

Ahora bien, ¿cuánto le importaba la verdad pura y dura a los medios que amplificaron las promesas raëlianas? Convengamos que muy poco: una religión *sui generis* para la cual el hombre es creación alienígena y asegura clonar humanos como *vía regia* a la vida eterna sigue siendo -pese a cualquier desmentida- “un buen material”. Pero además, ¿le importó descubrir “la verdad” a la Agencia Federal de Alimentos y Medicamentos de los EE.UU. cuando allanó las oficinas de Clonaid en diferentes estados y luego informó no haber encontrado nada? ¿Acaso estos laboratorios no son parte de una empresa registrada? A nadie le consta: son clandestinos o hipotéticos, ya que -según Boisselier- funcionan en países donde “no existe legislación o no está expresamente prohibida la clonación humana”. Por último, ¿le interesará “la verdad” al canal Lifetime, que ya está rodando la novela raëliana, que si se realiza como los Elohim mandan puede dejar a *Heredarás el viento* a la altura de un capítulo de *Bonanza*?

Lo que quizás esté sucediendo es que esa “verdad” que todos dicen buscar pero que nadie encuentra, no es la verdad que a muchos nos gustaría conocer.

LA ISLA DEL TESORO, O UNA CASILLA POSTAL EN LAS BAHAMAS

En enero pasado, Gabriel Barra, un chileno radicado en Suiza a cargo de la Iglesia Raëliana para Iberoamérica y España, dio una conferencia de prensa en Buenos Aires donde, entre otras cosas, dijo: “A fines de 2003 nacerá el primer clon sudamericano en Brasil”. A esa altura estábamos saturados de “primicias alienígenas”. Aún así, los colegas se peleaban por volver a sus redacciones con declaraciones exclusivas del sacerdote platillista. Al parecer, los raëlianos, engolosinados con la prensa fácil, adoptaron el hábito de anunciar



lo que les plazca sin presentar pruebas de nada, conscientes de que “de todos modos son noticia”. Pocos medios renunciaron a la tentación de omitir de sus ediciones un tema tan atractivo, pintoresco y provocador.

El 31 de enero entrevisté a Barra. El enviado de Raël, periodista como lo fue su gurú, compartió la idea de que los medios fueron “demasiado generosos” con ellos. “Informan por las dudas”, dijo. “Y cuando en una semana (¡sic!) demos las pruebas, tampoco nos creerán...”. Se escudó de las suspicacias invocando que representa a una religión minoritaria. Si fuera un sacerdote católico, dijo, nadie dudaría de su honestidad. Le repuse que la religión, por definición, se sustrae de la verificación científica ya que promete el bienestar en un plano espiritual. Dicho de otro modo: si bien los raëlianos se definen como parte de una “religión científica”, sus actividades (prodigar promesas concretas que se habrán de resolver en la vida presente) exponen a sus afirmaciones más a la refutación de lo que sucede con las promesas trascendentales que caracterizan a las religiones, las cuales prorrogan las ilusiones de una confirmación en “la otra vida” o en esferas de existencia incontrastables (14).

La ciencia extraterrestre de Raël puede manipular criterios desconocidos para nosotros, humildes

mortales, pero no puede decirse que a él y a sus seguidores les hayan faltado oportunidades para enseñar cuáles son esos criterios. Es decir: *la Iglesia Raëliana* -a los ojos de la vulgar ciencia humana- produce pseudociencia hasta que no demuestre lo contrario. De Raël apenas conocimos una sombra de su peculiar definición del concepto de prueba. Barra dijo: "La prueba no es más que un proceso de confianza". ¿Cómo es eso? Barra citó una respuesta que le oyó a su profeta: "En el siglo XXI, todo puede ser trucado". Ahora bien, si "todo puede ser trucado", cualquier intento de comprobación científica se convierte en un esfuerzo vano. Y, si nada puede ser probado, ¿qué importancia puede tener para Raël decir la verdad?.

Durante la charla, casi al pasar, le pregunté por el estatus legal de Valiant Venture Ltd., la "empresa madre" de Clonaid. "¡Ah! Era una casilla de correos que al movimiento le costó 2.000 dólares...". Barra sonrió. Después de todo, no estaba revelando nada que a Raël le interesara mantener oculto. En su libro *Sí a la clonación humana*, Raël escribe: "(Para instalar Valiant Venture en las Bahamas) necesité una inversión mínima para lograr una cobertura en los medios avaluada en 15 millones de dólares. Todavía me estoy riendo" (15).

Demasiadas risas para una religión cuyo futuro depende de persuadirnos de que sus proclamas científicas son algo más que magia disfrazada de ciencia. **NL**

(*) Alejandro Agostinelli es periodista y Editor General de Dios! (<http://www.dios.com.ar>)

Nota: Deseo agradecer a Alejandro J. Borgo, L. Enrique Márquez, Ignacio Cabria, Mariano Moldes y Luis R. González por sus valiosos comentarios y aportes para el presente artículo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

- 1) Introvigne, Massimo; "Los raëlianos, una religión atea tras el anuncio de la clonación", en Zenit [Zenit.org, 14/01/2003] http://www.cesnur.org/2003/mi_rael_es.htm#Anchor-49575
- 2) Pethokoukis, James; «Is Michael Guillen a Flake? Was the doctor who offered to check out the Raelian cloning claim attacked because of his personal beliefs?» en *BeliefNet* [http://www.beliefnet.com/frameset.asp?pageLoc=/story/119/story_11993_1.html&boardID=50527].
- 3) Cable noticioso difundido por la agencia AFP (20/01/03).
- 4) Palmer, Susan J.; «The Rael Deal», en *Religion in The News*, Vol. 4, No. 2, boletín editado por The Leonard E. Greenberg Center for the Study of Religion in Public Life - Trinity College, Hartford CT (2001). <http://www.trincoll.edu/depts/csrl/RINVol4No2/Rael.htm>
- 5) Bouchard, Alain [psicólogo, homónimo ref. 6]; «Les raéliens lancent une nouvelle campagne. Catholiques, apostasiez!» en *Religion* Nº 241, Octubre 2002. En <http://www.stchristophe.com/rg/rg241/religion.htm>
- 6) Bouchard, Alain; «Les médias carburent au scandale, comme les raéliens carburent au...La secte, le sexe et la rationalité : du divertissement à l'exclusion sociale» en *Les sectes, un danger?*, Duhaime, Jean y St-Arnaud, Robert-Guy (comp.) Montréal, Fidès, 2001.
- 7) Palmer, Susan J.; *Íbidem*.
- 8) Vorilhon, Claude; 'Los extraterrestres me llevaron a su planeta'. Editorial Diana, México, 1981 (pp. 185).
- 9) Vorilhon, Claude; *Íbidem*. Pp. 186-189.
- 10) Wieviorka, Michel; « Nueva ecuación: ciencia, dinero y religión » en *La Vanguardia* (11/01/2003). Traducción: José María Puig de la Bellacasa. En <http://www.lavanguardia.es/web/20030111/133736717.html>
- 11) Festinger, Leon; Riecken, Henry y Schachter, Stanley; 'When Profecy Fails'. University of Minnesota Press, Minneapolis (1956).
- 12) Palmer, Susan J; «Women in the Raelian Movement: New Religious Experiments In Gender and Authority» en James R. Lewis comp. 'The Gods Have Landed' (1995). New York: State University of New York Press. 105-135.
- 13) Egozcue, J; «Clonación: ¿realidad o raëlidad? » en *La Vanguardia* (03/02/2003) En <http://www.lavanguardia.es/web/20030203/136145055.html>
- 14) Stark, R. y Bainbridge, W; 'The Future of Religion: Secularization, Revival and Cult Fromation', U. de California Press, Bekeley, Los Angeles-Londres, 1985.
- 15) No pude acceder al libro. La cita procede de una crónica del *Boston Globe* del 4 de enero de 2003 «Clonaid retreats from DNA promise; skepticism grows» en <http://www.startribune.com/stories/1556/3571354.html>

AION: BUSCANDO CONTACTO EN VIÑA DEL MAR

Por Marcos González / Rodrigo Jofré (V región - Chile)

El jueves 13 de Febrero se celebró en el Teatro Municipal de Viña del Mar una nueva versión de las ya tradicionales jornadas ufológicas organizadas por AION. Con un espectacular marco de público se dio inicio a este encuentro, que por cierto, sufrió de una desfiguración debido a los "cambios de último minuto." Así, nos quedamos con las ganas de presenciar la charla que supuestamente dictaría el periodista argentino Alejandro Agostinelli. El afiche promocional lo consignaba junto con el astrónomo Carlos Iváñez (así aparece en la propaganda). No obstante, los expositores que en definitiva saltaron al Municipal fueron Ernesto Escobar, Rodrigo Fuenzalida, Enrique Silva y Raúl Núñez, el invitado del extranjero que está en Chile desde hace varias semanas.

Ernesto Escobar, encargado de dar el puntapié inicial, realizó una exposición centrada principalmente en casos de encuentros con humanoides denunciados en la localidad de Angol. Entre éstos destaca el protagonizado por la joven Ingrid Sperberg y dos amigos, durante la noche del 16 de febrero de 2001, y que por entonces fue objeto de una vasta difusión mediática (ver artículo sobre este caso en este mismo número de La Nave). El ufólogo Escobar reveló un sabroso detalle concerniente al caso: en aquella ocasión, los tres testigos se dirigieron hasta el mirador Las Piñas (sitio del suceso) con el propósito de... ¡¡avistar OVNI!! ¡Qué curioso! ¡Fueron por OVNI y obtuvieron hasta humanoides!

Ernesto Escobar brindó una presentación caracterizada por un relato minucioso, pero lamentablemente eclipsada por la carencia de un trasfondo investigativo. Este hecho, a nuestro juicio, y sin desmerecer su peculiar estilo detallista, redujo su presentación a una mera descripción de casos.

Lo que sigue va como anécdota. Casi al término de su participación, Ernesto Escobar manifestó

6ª JORNADA UFOLOGICA DE VIÑA DEL MAR

JUEVES 13 DE FEBRERO, 18 Hrs. TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR

INVITADOS: Rodrigo Fuenzalida, Sociólogo y Director de AION Chile.
Carlos Iváñez, Físico y Astrónomo.
Ernesto Escobar, Académico e Investigador.
Alejandro Agostinelli, Periodista especializado en sectas.

ORGANIZA: AION Chile (Agrupación de Investigación Ovnológica)

Entrada General: \$ 2.000. a disposición en el teatro
 Informaciones: Fono: (32) 916639
 E-mail: aion@chilesat.net • www.aion.cl

ORGANIZA: PATROCINAN: DIRECCION DE CULTURA DE VIÑA

2x1 Club de Lectores Al presentar su tarjeta de socio obtendrá dos entradas por el valor de una

intrigado: "¿Por qué hay tanta casuística en Angol?". La respuesta caía de cajón. Sin embargo, sus palabras apuntaron hacia la existencia especulativa de minerales o de aguas subterráneas en la zona. Una visión cándida de los hechos, puesto que de sobra es sabido que el factor preponderante de tan abultada casuística angolina tiene nombre y apellido: Raúl Gajardo, excelso representante de la ufología más crédula y delante de nuestro país.

A continuación llegó el turno del plato fuerte de la cita: Rodrigo Fuenzalida, quien dividió su exposición en dos secciones. Comenzó presentando un "marco teórico" que abarcó variados tópicos y conceptos, como el surgimiento de las diversas corrientes ideológicas, las repercusiones sociales del tema, y las denominaciones acuñadas en el curso de la historia OVNI, entre otros.

Todo esto, eso sí, analizado desde su propia perspectiva, de quien cree en la existencia de los OVNI reales, es decir, trascendentes a la capacidad humana y a las excentricidades de la naturaleza; un fenómeno de procedencia multifactorial, como en otras oportunidades él mismo ha declarado. La segunda patita consistió en la exhibición de las imágenes más recientes, la sección preferida del público. La vedette de este

año estuvo constituida por un conjunto de videograbaciones de luces nocturnas obtenidas en los cielos australes, las cuales, dicho sea de paso, revisten no sólo de interés ufológico, sino también meteorológico.

El tercero en pisar el escenario fue Enrique Silva, representante de AION para la quinta región. Su ponencia sobre cosmología, como es de esperar en este tipo de eventos, estuvo orientada hacia la posibilidad de vida extraterrestre en el Universo. Una vez finalizada, algo inusitado aconteció, al menos para nosotros, y es que el aplauso de la audiencia se prolongó, se prolongó y se prolongó, durante varios minutos. Se encendían y apagaban incesantemente los aplausos desde los distintos sectores del teatro. Era como si virtualmente el público hubiese jugado con una gran pelota invisible, lanzándola de un lado para otro.

Esta curiosa circunstancia evoca en cierta medida otra singular anécdota ocurrida el año pasado y vivida por nuestro amigo Sergio Sánchez sobre este mismo escenario. En aquella oportunidad su exposición se vio interrumpida de súbito por una estruendosa sirena bomberil que también se prolongó por varios segundos. ¿Qué misteriosas fuerzas se ocultarán detrás de estas manifestaciones aparentemente no forzadas?... Ya quisiera Cristián Riffo que su simposio de La Serena contara con tal formidable despliegue de "actividad paranormal".

La ponencia "internacional" estuvo a cargo de Raúl Núñez, chileno radicado en España, quien habló, entre muchas otras cosas, de la férrea amistad que mantuvo con el fallecido Antonio Rivera. Pero lo suyo era Friendship, un tema de capa caída en la actualidad. No obstante, la novedad concerniente a la Isla fue una presunta conexión nazi descubierta por Núñez, en desmedro de la socialmente internalizada asociación extraterrestre.

Debido a las horas transcurridas (ya eran cerca de las 10 de la noche) su conferencia tuvo que ser acortada, no logrando profundizar en las evidencias sobre las cuales estaban basadas sus aseveraciones. Tan apretada de tiempo finalizó la jornada OVNI que los conferencistas no pudieron siquiera responder las acostumbradas preguntas de los asistentes.

En síntesis, el evento se mantuvo dentro de los márgenes tolerables de "radiación-ufológica". Ponencias entretenidas fue la tónica de la presente versión, además de un Fuenzalida más medurado, más distante de los dichos sensacionalistas que otrora delataran un doble estándar y le valieran más de una crítica de nuestra parte. Recomendamos que en lo futuro las jornadas OVNI sean proclamadas con títulos más aterrizados, puesto que a la luz de lo mostrado, el pretendido "contacto" (véase el promocional) tan sólo se vislumbra en la distancia como el espejismo desértico de un día caluroso.

Se nos ha ido el verano a pasos agigantados. Atrás quedaron una vez más los días de playas, el calor intenso y los dos hitos ovniísticos ya típicos de la estación: el "Festival de la Canción Ufológica" de Viña del Mar y su homólogo serenense, mejor conocido como el "Festival de la Cebolla". NL

**LA NAVE DE LOS LOCOS
REGISTRO DE PROPIEDAD
INTELECTUAL Nº 116.001**

**LA NAVE DE LOS LOCOS
SAN NICOLÁS 1590 – SAN MIGUEL
SANTIAGO – CHILE**

**www.geocities.com/lanavedeloslocos
lanavedeloslocos@hotmail.com**

PRECIO: \$800

**PRÓXIMO NÚMERO
23 - (Mayo de 2003)**

- **MÁS OVNIS Y FOLKLORE**
- **OVNIS DE JABÓN. ¿OVNIS DE JABÓN?
Sí, OVNIS DE JABÓN**

OLEADAS OVNI

**LOS MESES DE ESPERAN
VALDRÁN LA PENA...**

LUIS ALTAMIRANO: "SIN ESCÉPTICOS, ESTO SERÍA LA LOCURA TOTAL"

Por Sergio Sánchez R.

Varios inconvenientes nos habían obligado a postergar esta conversación. Pero, por fin, pude reunirme con Luis Altamirano, oriundo de Valdivia, uno de los ufólogos más conocidos en el ambiente platillista, pero más ignorado por los medios. Es que Luis ha realizado una labor callada, pero encomiable: la búsqueda exhaustiva de noticias ufológicas en la prensa chilena, a lo largo de varias décadas. Hay quienes se han beneficiado directamente de este trabajo, sin tomarse la molestia de citarlo. Pero eso a Luis le tiene sin cuidado, pues el afán de figuración no está entre sus características. Conocedor a fondo del gremio ufológico, sabe cómo se estilan las cosas, aceptando sus veleidades con estoicismo y buen humor.

Hoy espera que, de una buena vez, se edite el libro que escribió en colaboración con Juan Guillermo Prado sobre la historia de la ufología criolla (y que prologó este plumilla). Pero, a juzgar por las noticias últimas, todo seguirá durmiendo un buen tiempo más.

Sin ofender, viajemos varios años (muchísimos) en la máquina del tiempo y recordemos tus primeros pasos por la ufología.

Y, (riendo) ¿cómo andamos por casa? Tengo que mencionar los años de 1957 (el lanzamiento del primer "Sputnik") y de 1965. Estábamos con todo el entusiasmo (como nunca se ha vuelto a dar) por la astronáutica y la carrera espacial. La ciencia ficción y su cultivo, de hecho, vivían un auge sin precedentes. Y la pregunta típica que todos nos hacíamos era: "así como ahora salimos del planeta... ¿habrá otros seres inteligentes en el Universo que estén haciendo lo mismo?". Eran tiempos de mucho entusiasmo.

Pero el año 65 es también sinónimo de "gran oleada"; tenemos los casos chilenos, especialmente los OVNI de la Antártida.

También hubo otras cosas que fueron cimentando nuestro interés. A fines de los sesenta comenzaron los programas radiales de Patricio Varela. Fue en tales programas donde escuché la historia de que



un OVNI había causado el famoso apagón de Nueva York, precisamente en 1965.

Otro año importante que viene a mi memoria es el de 1978. Hubo cosas curiosas. Como ese asunto del OVNI con cita previa, en el sur de Chile. Pato Varela y un empresario naviero griego, Constantino Kochifas, auspiciaban un viaje para los creyentes que iban a ver la llegada de los extraterrestres. Viajaron en la nave estrella de Kochifas, el "Skorpio". Hubo gente que gastó mucha plata para financiar el viaje. Nada pasó. Un fiasco tremendo. Pudo ser peor.

Uno de los ejemplos más divertidos de nuestra picaresca ovnística. De cualquier modo, 1978 fue un año de reestructuración de la ufología chilena, motivada sin duda por los espectaculares sucesos de 1977 (caso Valdés y otros).

Fruto de estos esfuerzos organizativos nació el CIO (Centro de Investigación OVNI), cuya alma fundadora fue Hugo Pacheco, junto a Luis Riquelme, Aquiles Castillo y quien te habla. Luego se unieron más personas. Nuestro objetivo era hacer investigación en serio. La labor del CIO se dividía en secciones. Por ejemplo, una sección se dedicaba a los OVNI protohistóricos. Y otra se centraba en la casuística actual. Etcétera.

Después el CIO empezó a tener presencia en el programa de Pato Varela, con continuas apariciones de Hugo Pacheco. Incluso se anunció la redacción de un libro, lo que nunca se concretó.

¿Recuerdas un caso destacable investigado por CIO?

Claro, el famoso "caso Hernández", de la Quebrada de Macul. Un OVNI supuestamente había levantado a un automóvil con ocupantes y todo. Escuché incluso de un libro que se preparaba sobre el incidente. En fin, ya sabemos que fue un fraude descarado. Salvo por Pacheco, puedo decir que los investigadores del CIO no se tragarón la historia.

¿Y cuál fue la relación de CIO con el "fenómeno de los ochenta", la emergente Misión RAMA?

La verdad es que Pacheco se sentía cercano a Sixto Paz. Por cierto, fue algo gradual y que no representa necesariamente a todos los investigadores del CIO.

Quiero destacar, en todo caso, la edición de "Agnitio", el medio de difusión del CIO, surgido en 1986, poco después del cometa Halley.

¿Cuál es tu libro ovnístico favorito? ¿Sigues los consejos de lectura de Ovnivisión?

No. Creo que el mejor libro ufológico que he leído es "Lo imaginario en el contacto OVNI", de Dennis Stillings y compañía. Y, en segundo lugar, me inclino por "Veredicto OVNI", de Robert Scheaffer.

Sin embargo, tú no eres un escéptico...

No, no lo soy. Por cierto, soy consciente de que la posibilidad de que surja algo de valor probatorio tras toda la fenomenología OVNI... está cada vez más lejana. Es que son varias décadas... y nada. Sé que la evidencia es endeble y que el juicio escéptico está justificado. Pero, a pesar de ello, sigo pensando que hay "algo real" (desconocido) en el fenómeno OVNI. Pese a todos los fraudes y autoengaños.

Y te diré algo más: soy de los que creen que la clave de todo este embrollo está en los primeros años de la ufología, es decir, en las primeras oleadas, en el Proyecto Signo, en Ruppelt y Keyhoe, en las primeras intervenciones de la CIA, etcétera. Hay mucho que descubrir, aún, sobre ese interesantísimo período.

De cualquier modo, si algo tengo muy claro y que nunca olvido es el origen norteamericano del asunto. Eso explica demasiadas cosas.

¿Cómo valoras la existencia y labor de los escépticos?

Sin escépticos, la locura ufológica sería total. Pongo un ejemplo: la famosa autopsia de Ray Santilli. Imagínate qué se estaría diciendo hoy sobre ese "caso" si los escépticos no hubieran reaccionado con energía y a tiempo. Es sano para la ufología que existan escépticos bien informados.

¿Y qué te parece el panorama ovnístico chileno?

Valoro la presencia de nuevos interesados en el tema OVNI... Claro, me refiero a algunos elementos más críticos y rigurosos. Eso, para compensar un poco la presencia permanente de ufólogos "vitalicios", como Jorge Anfruns. Los vitalicios carecen de sentido crítico. Todo "objeto volador **no identificado**" se transforma, para ellos, en un OVNI "genuino" (léase: nave alienígena o cualquier otra explicación fantástica); tienen puros casos "positivos". Ello les conviene, por cierto, y así pueden mantener viva la llama.

En todo caso, si hay algo que caracteriza a la ufología nacional de hoy se la "videomanía"...

Mucha correría y escasa formación teórica...

Exacto. El ejemplo de Internet es patente. Hay una imprudente tendencia a reproducir o imitar cuanta cosa aparezca en la Red.

¿Qué opinas del CEFAA, organismo tan vilipendiado por el sector más crédulo de nuestros ufólogos?

Creo que el CEFAA le dio la oportunidad a todos los grupos ufológicos para presentar y exponer sus ideas. Si hasta los Freindship tuvieron dos charlas. A propósito de reconocimientos, quiero agradecer a mucha gente que me ha ayudado en mi paso por la ufología. Parto por **Liliana Núñez**, quien tuvo una reacción muy hidalga al salir en mi defensa... cuando fui denostado por ciertos ufólogos. Lo mismo **Alberto Urquiza**, que también me defendió en un momento clave. Deseo manifestar asimismo mi gratitud a **Luis Riquelme**, por las muchas reuniones en su casa y por compartir lo que tiene; a **Juan Guillermo Prado**, **Juan Palma**, **Rodrigo Fuenzalida**, **Antonio Huneeus** y, especialmente, a **Raúl Núñez**. NL

PHIL KLAAS: UN INVESTIGADOR HONESTO

Por Milton Hourcade (Estados Unidos)

Hubiera querido conocer mucho antes a Philip J. Klass, considerado por muchos ufólogos como un archienemigo, como el principal desenmascarador de la mitología creada en torno al tema OVNI, como uno de los más tenaces opositores al tema en sí.

Intenté conocerle varios años antes de que finalmente nos encontrásemos en persona, y sostuviese con él tres sesiones a lo largo de las cuales fue escogiendo y cediendo diapositivas de sus archivos personales para un proyecto de la Fundación Anomalía, de España, el FOTOCAT. Acto generoso de su parte, que debe ser debidamente reconocido.

Tampoco había leído todos sus libros. Encontré que el que escribió sobre las abducciones era realmente bueno (UFO abductions. A dangerous game), elaborado con buen criterio, y una ayuda para poner en correcta perspectiva el tema.

Recién el año pasado tuve la oportunidad de encontrarme con el famoso Philip J. Klass. Lamentablemente, le hallé en condiciones de salud muy deterioradas, luego de haber sido sometido a dos operaciones. Eso impidió que intercambiásemos breves conversaciones sobre algunos casos estadounidenses y uruguayos.

Me propuse entonces leer dos libros que no habían pasado nunca por mis manos, **“UFOs Identified”** (1968) y **“UFOs Explained”** (1974). Confieso que ni conocía su existencia, ya que son libros agotados, que no se han vuelto a reeditar, y en esos años yo estaba en Uruguay, y nunca tuvimos noticia de ellos. Phil tuvo la gentileza de obsequiarme otras dos obras de su autoría, y de autografiármelas todas.

Una evaluación totalmente objetiva, equilibrada y justa de Klass me lleva a decir lo siguiente:

-Klass es un aplicado y meticuloso estudioso del tema, habiéndose concentrado en explicar algunos casos que sintió le desafiaban.

-Klass también se dedicó personalmente a investigar y luego estudiar determinados casos, como el de Socorro, Nuevo México, y las fotos de Ed Walters, en Florida.

-Klass tiene la virtud de exponer en sus libros información que —muy curiosamente, por decir lo menos— los ufólogos más conocidos y notorios (y no quiero citar nombres, pero los que leyeron los libros de Klass saben quiénes son) nunca mencionaron respecto a ciertos casos.

Uno se queda sinceramente con la duda de si acaso las omisiones han sido involuntarias, por ignorancia, por no investigar lo suficiente, o han sido deliberados ocultamientos para ensalzar los casos, que de otra manera se hubiesen visto afectados hasta en su propia consistencia interna. Procedimiento que, a la postre, ha servido para sostener el mito y para autosostenerse como expertos internacionalmente reconocidos en el tema. A vía de ejemplo, Klass aporta valiosa información sobre el caso Delphos, las fotos de Paul Trent y sobre el caso Boianai, Papua Nueva Guinea, que no se encuentra en artículos y libros escritos por otros investigadores.

-Klass, no obstante todo lo anterior, no se libra de caer en las redes del mito, pues en aras de explicar los casos, no considera sino una alternativa posible: se trata de naves extraterrestres, o de otras cosas. Él se inclina por otras cosas, pero lo hace fundamentalmente para oponerse a la idea de las naves extraterrestres, como si ésa fuese la única alternativa. Y para lograr su propósito, a veces sus explicaciones resultan forzadas, rebuscadas, no convincentes.

-Klass opera con un razonamiento lógico que, sin embargo, se torna ilógico, cuando en lugar de abocarse a descifrar y si es posible explicar adecuadamente un caso, apela a la extrapolación cuando no todo está a su favor o algo flaquea en sus argumentos. A vía de ejemplo, un caso radar-visual de un avión R5D de la Armada estadounidense que iba de Islandia a Newfoundland, y que él llama “el caso Gandes”, le sirve para explicar el caso radar-visual del RB-47, del 17 de julio de 1957, que iba en ruta desde Mississippi a Oklahoma.

Éste no es un procedimiento recomendable ni adecuado. Cada caso tiene que explicarse individualmente, sin apelar a las explicaciones halladas a otros aparentemente similares. El hecho



Philip Klass junto a Milton Hourcade, en el hogar del primero.
(Gentileza M. Hourcade)

de que un piloto se haya equivocado en identificar algo que vio en el aire, no acredita que haya que extender ese mismo error a cuanto piloto vea algo extraño. El hecho de que haya muchas fotos que finalmente concluyan clasificadas como trucos, no es base suficiente para descartar todo caso fotográfico como truco.

-En su libro **“UFOs Identified”**, Klass comienza por tratar de explicar la serie de casos ocurridos en Exeter, y descubre que en torno a líneas de alta tensión pueden darse formaciones de plasma iónico. A partir de eso, trata de explicar prácticamente cualquier denuncia OVNI como derivada de formaciones naturales de plasma –en casos de tormentas eléctricas- o bien de plasma vinculados a líneas de alta tensión.

Por experiencia, sabemos que múltiples denuncias de OVNI son generadas por factores extremadamente variados entre sí. Semejante reduccionismo no resulta científicamente aceptable. Es el mismo reduccionismo en que han caído los partidarios de la hipótesis psicológica. Klass entendió esto en libros posteriores.

-Muchos años antes de leer a Klass, he sostenido (y lo ha sostenido el CIOVI en Uruguay) que la sigla OVNI es una designación técnico-operativa que no significa más que lo que la misma sigla dice. Por tanto, OVNI **no es igual** a “nave extraterrestre”, pero inmediatamente debemos agregar que hay otras alternativas, proporcionadas por fenómenos naturales y por aparatos creados por el ingenio humano que son insólitos, no-convencionales, y que permiten explicar el escaso 1 a 1,5% del residuo clasificado como “OVNI”, que Klass desconoce y no tiene en cuenta en absoluto.

Precisamente por no tener en cuenta esa gama mucho más amplia y variada de alternativas, a veces sus argumentos resultan débiles, forzados y ofrecen un flanco atacable por quienes siguen sosteniendo el mito ET.

-Finalmente, considero a Klass un investigador y estudioso del tema OVNI, y pienso que debería ser visto bajo tal ángulo, respetado y reconocido por sus valiosos aportes realizados al tema durante tantos años. Esto es

una realidad, y no querer aceptarla es ponerse anteojos y ejercer prejuicio y discriminación injustificados. De una entrevista reciente, realizada por Gary Posner (ver Monográfico Nº 1 de La Nave de los Locos), me permito extraer la siguiente información, que me parece habla a las claras de la calidad de persona que es Klass.

“En 1989, la Asociación le presentó su máximo tributo, el Premio Lauren D. Lyman. En 1998, la Real Sociedad Aeronáutica de Londres le otorgó su Premio Boeing a una Década de Excelencia, por los logros de toda una vida.

Klass ha sido un trabajador incansable, laborando más de 40 horas semanales durante sus 34 años de ejercicio como editor principal sobre electrónica de aviación de la revista Aviation Week & Space Technology.

En marzo de 1999, la Unión Astronómica Internacional cambió formalmente el nombre del asteroide 1983 RM2.7277 a ‘Klass’.

Es obvio que Klass no ha sido un amanuense, que ha trabajado y escrito sobre OVNI porque le han pedido y/o pagado por hacerlo.

Klass asumió con el mismo entusiasmo que cualquier otra persona, la tarea de investigar, estudiar y tratar de explicar las denuncias de OVNI. Lo ha hecho a su leal entender. Se le puede discutir, -lo he hecho-, pero no soslayar y menos atacar personalmente. Porque básicamente, en el acierto o el error, hay un valor en Klass que apreciamos a cabalidad: su honestidad intelectual. **NL**

EL FENÓMENO ANGOL: ANATOMÍA DE UN MITO CON NOMBRE DE PERSONA

**Texto y gráficas por Héctor Méndez O. –
(Octava Región, Chile)**

Angol es una hermosa localidad ubicada en la Novena Región de Chile. Su encanto radica especialmente en la perfecta combinación de paisajes naturales con una ordenada y limpia ciudad que, en conjunto, son capaces de atraer hasta al más apático de sus visitantes.

Esta zona, que había sido famosa durante mucho tiempo por la existencia de un prodigioso vergel (criadero de plantas y árboles de todo tipo), se ha visto invadida fuertemente en el último tiempo por una casi descontrolada corriente de “esquizofrenia ufológica”, que se desata año tras año, pero preferentemente en verano, al convertirse mágicamente en una ciudad “elegida” por lo que muchos insisten en llamar “extraterrestres”.

Lo que realmente inquieta, no sólo por la notoria complicidad mediática sino también por la enorme falta de sentido crítico de las investigaciones, es la evidente conexión que existe entre la mayoría de los avistamientos y un denominador común, cuyo nombre es Raúl Gajardo Leopold.

Primer relato... “Había una vez”

Todo comenzó a fines del 2000, cuando Gajardo, oficial retirado de Carabineros y polémico ufólogo de la novena región, llamó a mi teléfono personal producto de una antigua publicación en la malograda revista Ovnivisión (dirigida por Cristián Riffo), para hacerme partícipe de las increíbles experiencias que supuestamente se viven en Angol.

Sus narraciones (dignas de cualquier novela de ciencia ficción) delataron desde el principio una casi desesperada intención de ser escuchado, situación por la cual dejé todos los prejuicios de lado y decidí acceder a la invitación de tan extraño interlocutor, para comprobar en carne



**Raúl Gajardo, el ex carabinero que
ve OVNI's en todas partes (Foto
Internet)**

propia si tan extraordinarias historias tenían algún asidero.

Gajardo aseguraba una y otra vez que la aparición de OVNI's es cosa de todos los días en Angol y que muchos investigadores de Santiago (incluido el CEFAA) se habían negado a visitar la zona, razón por la cual los aludía con un particular y agresivo tono, que denotó claramente una personalidad conflictiva, situación que en principio atribuí a su condición de ex uniformado, pues en repetidas ocasiones me narró sus experiencias durante el gobierno militar, por el cual siente una especial adoración.

Al llegar a la ciudad, nos dirigimos raudamente al sector “Las Piñas”, un mirador en altura que se encuentra en la cima de un cerro, a no más de cinco minutos del centro. Allí, junto a otras personas que frecuentan el lugar, realizamos una estéril vigilia, pues si bien éste había sido escenario de numerosos “encuentros cercanos”, parecía que “ellos” no pretendían manifestarse esa noche, tal vez amedrentados por la

presencia de una persona que pusiera en duda la efectividad del fenómeno.

Al día siguiente nos dirigimos a Butaco, otro lugar donde los ovnis “juegan de local”, y que al igual que Las Piñas, es una zona relativamente cercana a la ciudad, donde la aparición de luces nocturnas ocurre sobre la cima de un alto cerro que, curiosamente, no ha sido nunca explorado por los pseudoinvestigadores que llegan al lugar. Quizás, el caminar casi una hora y media para llegar a la cumbre y ver en terreno el lugar donde se desarrollan estos fenómenos es considerado innecesario o perjudicial para los “expertos” ovnilógicos nacionales.

Esta falta de rigor, es un elemento recurrente en el contexto de las apariciones de ovnis en Angol. Es por este motivo que luego de un día y medio acompañado por Raúl Gajardo, decidí que lo más acertado sería separarme de su guía y emprender rumbo al cerro de Butaco para explorar personalmente el terreno donde interactúan las luces nocturnas.

Según los lugareños del sector, el cerro Butaco es muy frecuentado por cazadores de conejos y jóvenes que llegan al lugar para realizar fogatas y actividades de fin de semana, situación que comprobé personalmente al encontrar en el sector algunos cartuchos de perdigones y piedras dispuestas en círculo, comúnmente usadas para realizar fogatas en sitios campestres.

Butaco aparecía ante mis ojos como un cerro cuyas características de altura y especial posición frente a la ciudad, lo transforman en un escenario ideal para recrear avistamientos de luces y reflejos nocturnos idénticos a los documentados en los múltiples videos de ovnis captados en el lugar, por lo cual comenzaba a derribarse uno de los grandes enigmas de la temática ufológica del sur de Chile.

Segundo relato... La gelatina marciana

Tras comprobar en terreno que la situación vivida en Angol podía tratarse, más bien, de un fenómeno con claras aristas sociológicas, pedí a Raúl Gajardo que me mantuviera informado de todos los sucesos ovnilógicos que sucedieran a partir de ese instante, para implantar de una vez por todas una voluntad científica en la investigación del tema. Es así como en febrero del mismo año, ocurrió un acontecimiento que se difundió ampliamente por los medios de nuestro país.

Tres personas, presenciaron desde el mirador Las Piñas un extraño OVNI en forma de abanico y, luego, a dos entes humanoides que atravesaron una cerca metálica para quedar frente a frente con los aterrorizados testigos. Estos, quienes acudieron inmediatamente donde Gajardo, describieron a seres vestidos con una especie de capucha oscura que ocultaba completamente sus rostros.

Rápidamente, se hicieron presentes algunos grupos de investigación, entre los que destacaba ampliamente el Grupo de Estudios Ovnilógicos, GEO, liderado por Alberto Urquiza, quien aseguró una y otra vez que la entidad a su cargo investigaría acuciosamente lo ocurrido, situación que comentó repetitivamente ante las cámaras de televisión que en esos días se encontraban por montones en la ciudad.

Los días siguientes, los ufólogos capitalinos siguieron haciendo su show pseudocientífico en el cual llamaba profundamente la atención una concurrida “reconstitución de los hechos”, igualmente contaminada con los flashes y focos de las cámaras.

Angol, durante esos días, se había transformado en una especie de “Roswell criollo”. Eso sí, a la chilensis, con ese marketing chanta que se vale de frases como *“haremos una hipnosis regresiva”* o *“mediremos los campos electromagnéticos”* y *“enviaremos muestras al CEFAA”*. Todos recursos desgastados, cuya única intención es parecer serios y metódicos ante una opinión pública bastante desinformada al respecto.

El hallazgo culmine apareció en el clímax del alboroto medial. Se encontró un pequeño riachuelo en el lugar del supuesto aterrizaje. Este minúsculo e insignificante cauce de agua constituía una “prueba de que un objeto extraño se había posado allí”, pues su agua tenía un extraño aspecto gelatinoso.

A los tres días recibí un paquete postal de parte de Raúl Gajardo, justo en instantes en que los “especialistas” hablaban de la peculiaridad de la muestra de agua. “Tiene niveles extraños de cloración”, decía un experto santiaguino. Mientras, yo trataba de dar cierto contexto al hallazgo.

“Héctor, te envío aquí una muestra de agua, encontrada en un arroyo en el sector Las Piñas. Están todos alborotados, porque tiene una consistencia viscosa. Pensamos que por acción de la nave”.

Durante una reunión del grupo AIFOC (Agrupación de Investigadores del Fenómeno OVNI de Coronel), se decidió enviar rápidamente la muestra a los laboratorios de Química de la Universidad de Concepción, ya que, a pesar de las previas conclusiones de los ufólogos, era muy interesante emprender una investigación paralela al respecto.

Los especialistas elaboraron una primera hipótesis, basada en el análisis visual que postulaba la presencia de Hidrocoloides (sustancias que cristalizan en contacto con el agua, pero muy poco comunes en ambientes exteriores). Sin embargo, luego de dos semanas, conocimos los definitivos e inesperados resultados microscópicos:

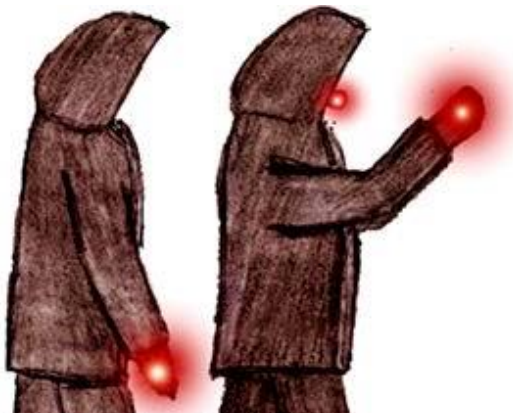
“La consistencia que presenta la muestra de agua, ingresada por el grupo de investigación Aifoc, se debe con un 99,5% de exactitud, a la presencia de proteínas (polímero compuesto por aminoácidos) más comúnmente conocida como Gelatina”.

Según la apreciación del ingeniero Químico José Muñoz, “es muy poco probable que esta sustancia estuviera presente en forma natural en el sitio especificado, si bien puede gelatinizarse un pequeño cauce de agua por la presencia de restos animales. La muestra analizada, debido a su peculiar color al microscopio, se trata claramente de gelatina gastronómica, comúnmente usada en postres, la que fue previamente calentada y depositada en el lugar”. También precisó que “la peculiar composición de Cloro y otros compuestos minerales, detallada por los ufólogos, se debe a la sencilla razón que la gelatina fue disuelta y calentada en agua potable”.

Es así, como una parte del enigma se transformó rápidamente en un fraude, situación que destruyó el sustento de gran parte del caso y los investigadores vinculados a él. Sin embargo, quedaba una pieza clave por investigar: Los seres humanoides descritos por distintos testigos y en innumerables ocasiones...

La aparición de seres

Durante esos días recibí una amable invitación del canal televisivo Chilevisión para hablar sobre



Dibujo entregado por los testigos de la aparición de seres anómalos en Angol.

el fenómeno OVNI en las regiones octava y novena en el programa “Evidencia OVNI”, conducido por el conocido charlatán ecuatoriano Jaime Rodríguez. La situación me pareció una gran oportunidad para encontrar nuevos testigos de la zona, por lo cual puse especial hincapié en la difusión de mi dirección de correo electrónico. No tardó la lluvia de críticas por mi aparición junto a Rodríguez, opinión que yo mismo compartí. Pero casi un mes después de la emisión del

programa, recibí un extraño e-mail de una persona que aseguraba que las apariciones de entes en Angol se trataba de una burda maquiación de trabajadores forestales de la zona.

El autor de la denuncia era el hijo de Pedro Morales Urrutia, operador de grúa de una de las tantas forestales ubicadas en la zona. Morales aseguraba haber oído en varias ocasiones a dos compañeros de trabajo comentar sobre las reacciones y apariciones en la prensa que habían generado, como también la planificación para los fines de semana de nuevos ingenios para hacer creer a la gente que se trataba de seres extraterrestres.

Según su explicación, estos se valían de trajes impermeables de PVC de color azul marino para cubrir sus cuerpos y rostros, además de cargar linternas que adaptaron con celofán para darle a la luz una tonalidad rojiza.

“Cada vez que se sabía de una aparición en Angol u otros lugares, yo lo sabía desde el día anterior y luego presenciaba las risas posteriores a las anécdotas vividas, aparte de las noticias del diario. Hubo una noche en que casi los sorprendieron porque había luna llena y la luminosidad los ponía un poco en evidencia cuando un huaso (campesino) salió a buscarlos”.

“También cargaban focos halógenos con baterías, usados en las empresas forestales para salidas a terreno. Hacían juegos de colores en los cerros y lograban crear un real ambiente de expectación. A ellos les gusta el tema de los OVNI y creo que por eso hacían esas cosas. Les gustaba ir más a Angol, porque el caballero que investiga allá informa de inmediato a la prensa y le pone más color”.

Este relato fue corroborado por otros seis funcionarios de la misma empresa, además de un lugareño de la ciudad que aseguró haber sorprendido a los sujetos durante una noche de marzo de 2001, cuando estos individuos se pasearon por su parcela, generando un gran alboroto en los perros.

Tercer relato... El uso de los medios

Sin duda, el tópico que más nutre la incorporación del fenómeno OVNI a la idiosincrasia angolina es la hábil utilización de los medios de comunicación de masas para difundir ferozmente distintos acontecimientos, que la mayoría de las veces son poco exactos o totalmente fraudulentos.

Clara prueba de lo anterior se encuentra en la edición electrónica del Diario Austral de Temuco (www.australtemuco.cl) donde, con fecha 27 de enero de 2002, se puede observar un alarmante artículo con la información de un avistamiento ovnilógico contingente, acompañado de una espectacular fotografía obtenida por la testigo, con el título "Oleada de Ovnis".

Lo que Gajardo en ningún momento pretende aclarar, es que el mencionado caso y la fotografía no ocurrieron esa semana, sino unos seis meses antes de la publicación periodística, lo que está debidamente registrado en los archivos que el mismo Gajardo envió a distintos medios de comunicación y agrupaciones ovnilógicas con la intención de ser invitado a uno que otro simposio y programas afines. Igualmente, es un verdadero agravio para el citado investigador que otros comenten hechos u opiniones de Angol, puesto que la ocurrencia de fenómenos anómalos en la zona es considerada por él como parte de su propiedad.

Más que una intención por descubrir la verdad oculta tras el fenómeno en la ciudad de Angol, se puede distinguir una casi descontrolada maniobra para hacer creer en un mito, que si bien se basa en alguno que otro avistamiento extraño, mantiene una porfía casi maquiavélica para alimentar con mayor fuerza una psicosis que hoy ya ha contagiado a varias ciudades aledañas.

De hecho, recibí una vez una carta de Gajardo donde decía: "Héctor, ¿por qué saliste en la televisión hablando del fenómeno de Angol, si eso es mío?!. ¿Cómo se te ocurre decir que pueden surgir explicaciones geológicas si lo que se ve son verdaderas máquinas y existe contacto con seres?. Me estás dejando en ridículo... Yo te



Ilustración de lo visto por los testigos y contraste con lo asegurado por los empleados forestales de la comuna de Nacimiento.

invité para que ratificaras mis dichos y no para que me rebatieras..."

Esta actitud es definida por muchos como "El efecto polilla" o la intención casi desesperada por aparecer en cuanto medio de comunicación se pueda, al ser atraído por las luces y flashes de las cámaras.

Conclusiones

Si bien la aparición de objetos diurnos y nocturnos es real y perfectamente documentada a través de videos particulares, la incidencia de maquinaciones en esta ciudad es utilizada planificadamente con fines personales tanto por investigadores locales como foráneos.

De un total de 36 videos y fotografías de Angol que posee AIFOC Chile, casi un setenta por ciento puede ser reproducido mediante el juego de focos y espejos. Sin embargo, el resto del material gráfico tiene características realmente extrañas, por lo cual se mantiene su condición de no identificados, a pesar de ajustarse perfectamente a hipótesis geológicas, debidas a las grandes concentraciones minerales que existen en el lugar

El propósito de la investigación (que consta de 175 hojas) no es desacreditar la condición de "zona caliente" de Angol, sino simplemente plantear una situación que se ha escapado de las manos del sentido crítico para posicionarse plácidamente en las garras de inescrupulosos acompañados de individuos que comúnmente se hacen llamar "ufólogos". **NL**

HÉCTOR ESCOBAR EN CHILE

Por Sergio Sánchez

El pasado 3 de enero, en casa de quien firma esta nota, tuvimos la grata visita de Héctor Escobar Sotomayor, miembro del Consejo Editorial de la recordada (y desaparecida) revista mexicana "Perspectivas ufológicas". Héctor es uno de los ufólogos escépticos más connotados de México; más de alguna vez ha debido trenzarse en agrias polémicas televisivas con los vocingleros charlatanes aztecas, cuestión de la que está lejos de enorgullecerse: "estar refutando tantos desatinos... cansa", apostilla.



De izquierda a derecha, Diego Zúñiga, Héctor Escobar y Sergio Sánchez (Gentileza H. Escobar)

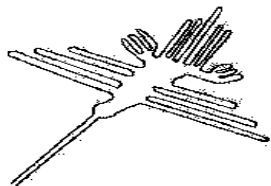
Curiosamente, Héctor es chileno. Sus padres, a raíz del golpe militar de 1973, debieron abandonar nuestro país y, al igual que muchos compatriotas, buscaron refugio en México. En su nación adoptiva, Héctor ha tenido la posibilidad de estudiar y realizarse intelectualmente. No sólo es un destacado psicoanalista, sino además exhibe un doctorado en filosofía. De hecho, antes de abordar materias ufológicas, Héctor dio esclarecedoras explicaciones sobre Freud, Lacan, el sujeto moderno, y otros tópicos de similar jaez. Incluso prometió enviar un ejemplar de su libro sobre estas materias. Será un placer leerlo, sobre todo si es tan ameno como las disertaciones de su autor.

Héctor sonríe cuando le recuerdo que los del CSICOP (por la vía de Carl Sagan, Mario Bunge y Martin Gardner, entre otros) hace tiempo sostienen que el psicoanálisis es una "seudo-ciencia", lo que le daría a él mismo un estatus de "aprendiz de brujo". Pero a Héctor le importa un bledo salirse de la ortodoxia escéptica: "Aunque como investigador escéptico respeto la labor del CSICOP, creo que tienen una apriorística postura institucional sobre el psicoanálisis... mejor dicho, sobre un concepto reduccionista, desfasado y anacrónico del psicoanálisis. Con

todo respeto lo digo, pero creo que en este tema han ido demasiado lejos y están equivocados".

Luego la conversación se deslizó alegremente hacia la ufología mexicana y sus protagonistas. Héctor está consciente de que su respetabilidad de profesor universitario puede resentirse si se le vincula a afanes ovniísticos: "por eso, ¿se acuerdan de mi libro *500 años de OVNI en México*? ¿Recuerdan que firmo como 'H. E. Sotomayor'? La explicación es que sólo me atreví a poner mi segundo apellido. No se ve bien que un académico escriba en *Contacto OVNI*". La pura verdad. Luego de un recorrido por los casos más famosos, por los patinazos de Maussán, por las bromas de *Perspectivas ufológicas* a *Reporte OVNI* de Zita Rodríguez, por la poco conocida historia de Héctor haciéndose pasar por mago, etc., el tiempo se nos hizo demasiado corto y quedamos con gusto a poco, como siempre.

De cualquier modo, Héctor nos dejó una excelente impresión, porque es un tipo afable, sencillo y de acerada inteligencia. Ojalá que estos encuentros pudieran darse más seguidos. Como sea, "la hermandad de La Nave" a veces lo hace posible. **NL**



CIELOS ANTIGUOS

No podemos negar que la historia humana está llena de misterios; que el conocimiento arqueológico reconoce una serie de vacíos y de cuestiones altamente dudosas; que, por si lo anterior no bastara, se han destruido documentos, se han falseado fechas y, en fin, civilizaciones enteras han sido arrasadas (generalmente por virtud de la intolerancia religiosa). Empero, el gran público ha ido aceptando ideas cada vez más extrañas sobre "antiguos astronautas", extraterrestres en la construcción de los grandes monumentos ciclópeos, continentes perdidos y seres humanos conviviendo con dinosaurios, entre otras cosas.

Esta sección quiere abordar críticamente este género de afirmaciones, aunque sin desconocer lo que el pasado remoto pueda tener de sorprendente y misterioso.

LOS "RECUERDOS DEL FUTURO" DE VON DÄNIKEN: ¿CIENCIA O CHARLATANISMO?

Por Robert Sheaffer (Estados Unidos)

¿Fue Dios un astronauta del pasado? ¿Son acaso las centenarias leyendas de dioses y héroes cuentos de los viajeros del espacio que llegaron a la Tierra desde lejanos lugares del Cosmos? ¿Son algunas de las ruinas de la antigüedad remanentes de inmensos aeropuertos, los sitios favoritos de aterrizaje de las naves extraterrestres?

"¡Sí!", escribe Erich Von Däniken en su best seller "Recuerdos del futuro". Este fenomenalmente exitoso libro está ahora (en 1974) en su 44 edición, con más de cuatro millones de copias vendidas. Las secuelas de este libro de Von Däniken, "Regreso a las estrellas" y "El oro de los dioses", se están vendiendo muy bien, al igual que las varias imitaciones aparecidas en el último tiempo.

La popularidad de cada teoría sensacional no debiera sorprendernos. Immanuel Velikovsky creó algo similar hace casi 25 años (54 a la fecha) con la publicación de su "Mundos en colisión", donde sugería que el estado actual del sistema solar podía ser explicado por una serie de espectaculares cataclismos entre los planetas. Han pasado más de 27 años (casi 56 hasta ahora) desde que los "platillos volantes" entraron en el interés masivo, y los OVNIs siguen generando atracción y controversia. Las hipótesis sensacionales como éstas generan tales niveles de

atracción o interés que tienden a volverse autosustentables, más allá de si son o no reales.

La ciencia establecida siempre ha despreciado este tipo de aseveraciones. "Escribir este libro fue un temeridad..., pero no lo es menos leerlo", dice Von Däniken. "Incluso si un ejército reaccionario tratara de coartar esta nueva sabiduría intelectual, un nuevo mundo debe ser conquistado en el nombre de la verdad y la realidad" (supuestamente el lector ahora debe exclamar "¡es cierto!"). ¿Acaso la ciencia evita a Von Däniken porque está temerosa de enfrentarse a la verdad? Examinemos algunas de sus muchas afirmaciones, para ver si éstas son teorías científicas serias o simples embustes.

En la página 22 Von Däniken presenta una "ecuación fundamental de los cohetes", de un profesor Ackeret, que se propone mostrar cómo el tiempo transcurre más lento para los viajeros espaciales que se desplazan a velocidades cercanas a la de la luz. Ésta es una importante consecuencia de la teoría de la relatividad de Einstein. Sólo un rápido vistazo a esta "ecuación del cohete" nos demuestra que... ¡no es una ecuación! Cada una de ellas es una demostración matemática de la igualdad de dos cantidades. Ésta es igual a ésa. Pero su "ecuación" no contiene ningún signo igual, y por lo tanto no puede ser una verdadera ecuación.

Puede pensarse cualquier cosa de esto, pues no cumple ningún propósito matemático legítimo. Pero ésta no es la única tontería de esta no-ecuación. Un término en el denominador es multiplicado por una constante muy extraña: ¡UNO! ¿Creerá el

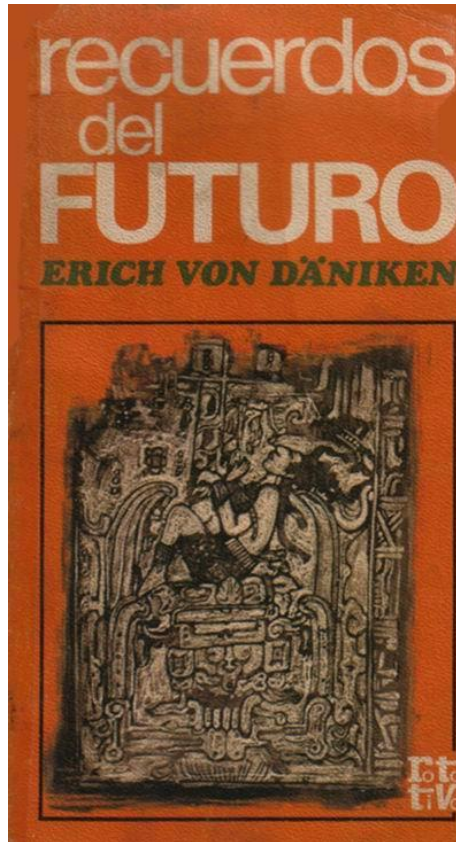
Profesor Ackeret que una multiplicación por uno es un paso necesario en sus cálculos? Von Däniken debiera saberlo bien, pues como toda persona que fue al colegio debió aprender que cualquier número multiplicado por uno equivale a sí mismo. Hay, por supuesto, muchas ecuaciones legítimas que estudian este aspecto de la relatividad del tiempo. ¿Por qué, entonces, Von Däniken eligió un evidente embuste para sostener sus afirmaciones "científicas"?

¿Cuál es la historia de nuestro sistema Tierra-Luna?... Un satélite fue capturado por la Tierra, que lo atrajo, al tiempo que disminuía la velocidad de sus revoluciones. Finalmente el satélite se desintegró y fue reemplazado por la Luna" (p. 19 en su original en inglés)

Pruebas de esta teoría, escribe, se pueden hallar en los símbolos del Gran Ídolo en el viejo Templo de Tiahuanaco, uno de sus maravillas arqueológicas favoritas. Supuestamente, este mensaje, que tiene unos 27 mil años, cuenta cómo este satélite emérito hacía 425 revoluciones alrededor de la Tierra en un año, que en ese tiempo sólo duraba 288 días.

Si la Tierra realizaba su órbita en torno al Sol cada 288 días, la tercera ley de Kepler implica que la Tierra debió haber estado en ese tiempo mucho más cerca del sol, casi donde está Venus actualmente. ¿Esperamos creer que durante la Edad del Hielo la Tierra estaba a unos 32 millones de kilómetros más cerca del sol de lo que está hoy? Por otro lado, si el año permanece sin cambios pero cada día es más corto, debemos encarar otra dificultad: Si el año ahora tiene 365 días, la rotación terrestre es más rápida que en el 25 mil antes de Cristo, no más lenta como dice Von Däniken. ¿Cómo podría un satélite que gira lentamente en torno a la Tierra empujar tanto al planeta como a su satélite más lejos del Sol? ¿Dónde están los fragmentos de esa luna desintegrada, y de dónde vino nuestra actual Luna? Von Däniken no da respuestas.

Sobre la antigua astronomía egipcia: "(...)¿Para qué un calendario de Sirio? (...) El desbordamiento



del Nilo y la subsiguiente aparición en el cielo matutino fueron pura casualidad... este interés por Sirio se nos antoja cómico, pues, vista desde Menfis, Sirio es perceptible escasamente sobre el horizonte en el crepúsculo matutino, cuando comienza el desbordamiento del Nilo" (p. 80-81). Lector, cuidado, nos enfrentamos a alguien que conoce el arte del engaño. Sirio, se olvida mencionar, es la estrella más brillante del cielo. Su afirmación de que Sirio difícilmente fue visible para los egipcios es sencillamente falsa. Sirio, de hecho, es visible desde cualquier lugar del mundo, excepto la región del extremo norte polar, y los observadores en Egipto ven esta estrella más alto en el cielo de lo que podemos nosotros en EEUU, donde Sirio domina el cielo en las tardes de invierno.

No hay ningún misterio detrás del desarrollo de un calendario siriano en Egipto. Los sacerdotes se dieron cuenta de una simple regularidad: Cada año, cuando esa brillante estrella se volvía visible en el cielo matutino, comenzaban las subidas del Nilo. ¿No es ésta una prueba de que los egipcios contactaron con una raza de viajeros espaciales?

Sobre los misterios de la gran pirámide de Keops: "¿Es casual que la superficie de su base dividida por el doble de su altura dé el famoso valor pi de Ludolf: 3,1416?" (p. 93).

Acá nuestro engañador ha realizado una afirmación lo suficientemente fácil de entender, pero cuya refutación requiere de un alto grado de sofisticación matemática, ¡que es lo mejor a la hora de dejar un engaño oculto! Sin querer entrar en mucho detalle, observemos que el famoso número Pi es lo que se llama una "constante adimensional": es un número puro, con el cual ninguna unidad de medición está asociada. Sin embargo, el radio de un área no es adimensional, por lo tanto un radio no puede dar Pi. Eligiendo nuestras unidades cuidadosamente, podemos obtener el número 3.14159, pero el radio no será Pi realmente, el que es independiente de cualquier unidad de medida. Si medimos la misma pirámide, al estilo Von Däniken, en pulgadas, pies y

yardas, obtendremos tres radios distintos. Elige tu propia unidad, ¡y el radio puede ser igualado a cualquier número! Von Däniken escribe que la pirámide de Keops "ha inspirado cientos de teorías locas e insustentables". Insatisfecho con esta colección, él nos regala una más.

Más evidencia sobre los antiguos visitantes: "Los mayas, que eran inteligentes, crearon una cultura considerablemente desarrollada. No nos legaron sólo un fabuloso calendario, sino también unos cálculos increíbles. Conocieron el año de Venus con 584 días..." (pps. 71-72)

Esto es casi cierto. Erich olvidó -convenientemente- decirnos que estos períodos de 584 días no son el verdadero año venusino, que tiene 225 días. El año de 584 es el aparente ciclo de Venus tal como lo ve un observador ubicado en la Tierra, que es justamente lo que esperaríamos de los mayas a la hora de contar los días, sin la ayuda de los extraterrestres. Por otro lado, si ellos hubieran tomado conocimiento del verdadero año venusino de 225 días, eso implicaría un conocimiento del sistema astronómico copernicano (centrado en el Sol), lo que sería aún más destacable.

En estas pocas páginas apenas he comenzado a elaborar una lista de las omisiones y medias verdades que pueden encontrarse en "Recuerdos del futuro". Pero una refutación de miles de páginas de un libro de cientos de hojas difícilmente tendría llegada en los lectores. Las teorías sensacionalistas siempre han atraído a más lectores que las refutaciones de las mismas.

Sin embargo, un número suficiente de afirmaciones de Von Däniken han sido examinadas como para revelar su método de operación. Para deslumbrar al lector usa un sinfín de medias verdades (así como cuartas y octavas verdades también). Si damos un vistazo al pasado (Ref: New York Times Book Review), no nos sorprenderemos de encontrar que su amplio criterio de lo que considera verdadero lo ha llevado, a veces, a entrar en conflicto con la ley. Una corte de su nativa Suiza encontró a Von Däniken culpable de malversación, falsificación y fraude, sentenciándolo a tres años y medio de prisión. Mientras trabajaba en un hotel suizo, aparentemente obtuvo dinero fraudulento al declarar menos capital del que realmente tenía. Esta experiencia en el engaño sería invaluable posteriormente en su carrera literaria. Fue durante su estadía como huésped del gobierno suizo que escribió su segundo libro, "Regreso a las estrellas", ahora también un best seller.

El que una vez mienta, sin embargo, no es prueba infalible de que él siempre mienta. Sin embargo, si bien el charlatanismo puede herir la credibilidad de una persona, nunca la destruye completamente (los seguidores de los psíquicos famosos nunca se sorprenden cuando su líder es capturado en pleno embuste: ¡Ellos sólo mienten en malos días!). Las teorías de Von Däniken sobre los viejos contactos ufológicos son, de hecho, más creíbles que sus actuales contrapartes. Es más, actualmente tenemos como sustento a testigo de alta confiabilidad que vio a esas criaturas desembarcar y que puede describirnoslas ahora: ¡Nadie más que el mismísimo Erich Von Däniken!

En una entrevista exclusiva con el National Enquirer, Erich contó sus experiencias en Point Aleph, "una suerte de cuarta dimensión" donde el tiempo no existe. Reveló cómo puede dejar su cuerpo y trascender todos los conceptos del espacio y del tiempo. "Sé que los astronautas visitaron la Tierra en tiempos lejanos", ha confidenciado, porque "estuve ahí cuando los astronautas llegaron. Y sé que volverán". Desafortunadamente para nosotros, no nos pudo decir exactamente cuándo, debido a que "el tiempo no existe en Point Aleph."

"Sé lo que sucederá después de la muerte". Somos todo oídos. "Me convertiré en parte de esa inmensa e indestructible bola de energía que mantiene y rememora cada pequeña cosa que ha sucedido en este planeta. Todos se me unirán en ese lugar y al menos en ese momentos ellos sabrán que estaba en lo cierto". Deja un lugar para mí justo en el medio de esa inmensa y vieja bola, Erich, porque seré uno de las más difíciles de convencer. **NL**

REFERENCIAS:

- "Chariots of the Gods?" fue publicado por Bantam Books, New York. Salvo cuando se indica, las citas son de la edición en castellano "Recuerdos del Futuro", Plaza y Janés, 1977.

- Erich Von Daniken's Genesis, New York Sunday Times Book Review. 31 de Marzo de 1974.

- National Enquirer, 17 de Marzo de 1974

Artículo publicado originalmente en el "NICAP UFO Investigator", de octubre/noviembre de 1974.
Traducción de Diego Zúñiga C.

UNA VIRGEN MUY "PINTORESCA"

Por Luis Ruiz Noguez (México)

Grande sería la sorpresa de los vecinos que transitaban por la calle Olivo, colonia Progreso Tizapán, en la delegación Álvaro Obregón, al ver la imagen de la Virgen de Guadalupe plasmada en el suelo. Era la mañana del 3 de marzo del año en curso cuando ocurrió el ¿milagro?. En el suelo de la calle, una imagen de 1 metro por 70 centímetros reproducía fielmente la que se encuentra en el ayate de Juan Diego.

El primero en ver la imagen fue un vecino llamado Santiago. Algunos pensaron que se trataba de un dibujo. Incluso trataron de lavarlo con jabón y utilizaron thinner. En las imágenes que aparecieron en los diarios se logra apreciar que en la esquina inferior derecha quedó la mancha producida por el ataque de los solventes.

Sin embargo, Monseñor Néstor Guijarro González, de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa, avaló la imagen e, incluso, ofició una misa en la noche del martes. Se cuentan por miles los fieles que acudieron a verla, y pronto estuvo rodeada por infinidad de veladoras y ramos de flores. Los fieles hacían colas interminables para poder ver a la virgen en el pavimento.

Muchos dijeron que era una señal del cielo, que se oponía a la invasión en Irak. Néstor Guijarro afirmó que era un símbolo de la Santísima Trinidad, porque había aparecido el 03/03/03, y coincide con la edad a la que murió Cristo (33). Monseñor Guijarro sería un buen ufólogo y seguro que se haría gran amigo de los españoles de la Clave 33.

Pero, desafortunadamente llegó la competencia. Una semana después, el sacerdote católico, Mario Ángel Flores, de la Iglesia de San Jacinto, se plantó frente a la imagen y, con enormes cartelones y mantas, declaró que se trataba de un engaño. La coordinadora del Comité Vecinal de Progreso Tizapán, Delfina Reyes, apuntó que la silueta había sido dibujada por una estudiante de diseño gráfico, compañera de uno de los jóvenes (Artemio) que viven en la casa justo enfrente en donde había "aparecido" la virgen.

Estas declaraciones provocaron el asombro y disgusto de varios de los presentes. ¿Cómo era posible eso, si hasta un obispo la había bañado con agua bendita? ¿Se trataba de un complot de la dele-



gada para impedir que rompieran el pavimento para extraer la imagen? ¿Los jefes delegacionales deseaban volver a abrir las calles de Tamaulipas y Querétaro, que estaban cerradas desde que comenzó el "milagro"?

El sacerdote Flores no tuvo más remedio de mostrar la forma en qué se hizo la pintura. Con una plantilla de cartulina y un spray de pintura, fue dibujando su propia versión. Luego se entendió el porqué se había desmanchado la figura original cuando se usó el thinner. El disgusto se transformó en ira. Los fieles exigían el nombre de la autora: ¡Entréguenos el culpable! Los antes pacifistas y promotores de la no violencia en Irak, pedían que se les presentara a la diseñadora, seguramente para lincharla.

Todos creen que yo fui -dijo Artemio-, porque saben que soy artista plástico, pero están equivocados. Ojalá que no se sepa quién fue, porque la gente es fanática y pueden linchar a alguien. Para los fieles no hay duda, Artemio, un joven de 26 años, cabello largo y piercing en la lengua, debía haber sido el culpable. Su casa y su coche sufrieron las consecuencias. Pero la fe no tiene límites. Aún después de descubierto el engaño, los automovilistas y los peatones rodean la imagen, respetuosamente, para no pisar a la virgen.

Renata Romero, una niña de 11 años todavía se asoma y busca en el sitio. Vengo a ver si reaparece la Virgencita. El padre dijo que fue pintada, puso una como calcomanía al lado y echó spray y sí fue la misma, pero yo siento que sí se apareció y creo en ella, por eso vengo a ver si ya está otra vez. Durante los cuatro días en que fue exhibida la imagen se recaudaron cerca de dos mil pesos, los cuales serían donados a la Iglesia para obras sociales. **NL**



OVNIS. LA AGENDA SECRETA
Milton Hourcade

Internet – Estados Unidos
2001 – 361 páginas

“Es posible hacer creer a grandes sectores de la población en la existencia de razas sobrenaturales, en la posibilidad de máquinas voladoras, en la pluralidad de los mundos habitados, exponiéndolas a unas cuantas escenas cuidadosamente preparadas, cuyos detalles se adaptan a la cultura y a las supersticiones de una época y lugar determinados”.

Jacques Vallée

El investigador uruguayo Milton Hourcade, fundador de la CIOVI de su país, y actualmente radicado en Washington D.C., se decidió a publicar su libro en formato electrónico, lo que nos facilitó bastante el acceso a su contenido. Y ahora cumplimos con la promesa de comentarlo debidamente, asumida en nuestro Nº 6. Entremos en materia.

Esta obra presenta una versión muy sugestiva de la historia del fenómeno OVNI. Reactualiza una vieja hipótesis, la de los OVNI como “armas secretas” de ciertas potencias, especialmente de los Estados Unidos de Norteamérica. Hourcade aporta, en todo caso, datos desconocidos (o poco conocidos) que sirven para sostener tal hipótesis como verosímil, sacándola del ámbito del mero rumor, al que estuvo relegada durante casi cinco décadas; el mérito del libro radica en darle nuevas fuerzas a tal idea, armado de un vasto repertorio de datos sobre las actividades militares, logísticas y de inteligencia del país en fue que concebido. Ello, aunado a su lúcida interpretación de ciertos hechos muy llamativos y sospechosos derivados de los escenarios ufológicos, convierten la lectura de este texto



en un ejercicio absorbente, derivado de un enfoque **original**.

Es impresionante la cantidad de ingenios aéreos –hasta hace poco **ultra-secretos**– que Hourcade pone ante nuestra vista, en didáctico y detallado despliegue. Desde los aviones “Stealth” hasta las futuras aplicaciones nanotecnológicas, somos sorprendidos con la inmensa cantidad de cosas extrañas y prodigiosas que pueden visionar los testigos actuales. De hecho, el mérito principal de Hourcade es acercarnos a la “hipótesis arma secreta” de una forma menos ingenua que los enfoques tradicionales aceptados por los ufólogos.

Resulta obvio que tanta aeronáutica de vanguardia ha provocado frondosos catálogos de avistamientos ovnísticos. Y el autor, debido a su enfoque siempre **racional y exento de sensacionalismos**, vuelve seductores cada uno de sus argumentos. Aunque Hourcade estuviese equivocado, creo que su planteo lógico es impecable. A las explicaciones físico-naturales y psico-sociales, podríamos agregar también las que se derivan de la inteligencia militar y obtendríamos algunos resultados asombrosos.

En general, la obra sostiene que el tema de los OVNI ha sido fatalmente identificado con la “hipótesis extraterrestre” (y un par más de



Los aviones de la serie Stealth serían culpables de un sinfín de avistamientos atribuidos a OVNI's.

hipótesis fantásticas, de poca raigambre en la masa de investigadores) y que esa identificación ha sido estimulada por servicios de inteligencia estadounidenses, con el objeto de encubrir proyectos secretos, vinculados principal aunque no exclusivamente, con pruebas de prototipos aéreos más o menos avanzados. Hourcade se apoya en una vasta documentación y, sobre todo, en un conocimiento profundo de la mentalidad yanqui en general. Me gustaría dar algunos botones de muestra, sin ninguna exhaustividad.

LA TRASTIENDA DE LOS UFÓLOGOS

En el capítulo IV, "Releyendo los 'clásicos'", se nos brinda una interesante versión del rol jugado por el mayor Donald E. Keyhoe - fundador del NICAP estadounidense- en los primeros años de la ufología. Como quiera que Keyhoe fue el primer divulgador en serio de la hipótesis extraterrestre, resulta sintomático que se le haya revelado tanta información por las autoridades militares de la época, a la vez que constantemente se aludía a pruebas "ultra-secretas".

Se decían ciertas cosas ante la prensa, y se hacían circular informes y memorandos que desmentían esas declaraciones. Y todas llegaban a Keyhoe, quien pasa a preguntarse, y no sin razón: "*¿Por qué a mí, especialmente?*" Hourcade adelanta una respuesta: "*Keyhoe estaba en lo cierto, pero justamente, en eso consiste -por ejemplo- un trabajo de*

inteligencia. La creación de la controversia, el manejar desde un mismo puesto central puntos de vista encontrados, es parte del operativo. Y Keyhoe iba a servir a los propósitos del mismo de manera estupenda. Era -sin duda- el hombre para la tarea. Lo eligieron bien. Tanto, que ni él mismo -quizás- sabía cuál era el verdadero papel que le estaban haciendo jugar" (p. 21).

En el capítulo VIII, "Importantes detalles de casos clave", encontramos un análisis inusual de cierta casuística. Ya que, si tenemos informes de "OVNI's averiados", de seres humanos como técnicos que los reparan o que conforman la tripulación... ¿por qué no pensar -antes de las especulaciones sobre los viajeros del tiempo y los mundos paralelos- que se trata de seres humanos comunes y corrientes? Para Hourcade tales personas están involucradas en proyectos militares secretos, que no descartan la manipulación deliberada de la creencia masiva en los extraterrestres.

El capítulo XI, "El papel de la CIA: un documento histórico", incluye un trabajo de Gerald Haines sobre la forma en que dicho órgano de inteligencia manejó aspectos muy importantes de la investigación ufológica en los Estados Unidos. Los comentarios de Hourcade al texto de Haines son muy sabrosos y demuestran que, aunque no nos pleguemos a todas sus conclusiones, en general hemos subestimado la posible "paternidad" de la CIA en varios tópicos más o menos aberrantes de la ufología mediática: desde "Majestic 12" hasta la interminable saga de Roswell.

A propósito de Roswell, también Hourcade le dedica un sustancioso capítulo (el XII). El mismo tiene varios méritos: ordena todo un farrago de información dispersa y examina cierta literatura yanqui a la que no hemos prestado -tal vez- la debida atención, aparte de exponer cuestiones que ignorábamos por completo. De cualquier modo, el autor cree

que en Roswell se exageran la desinformación deliberada y la manipulación del público... claro que no para encubrir precisamente alienígenas.

Incluso Hourcade se atreve a adelantar su propia hipótesis, que difiere de aquella que asocia el incidente con el Proyecto MOGUL... Este capítulo es uno de los platos fuertes del libro, pese a que Milton no pensaba incluirlo en su proyecto original. Pero lo hizo *“para salirle al paso a la mentira organizada. Para desenmascarar las tramas de la desinformación deliberada. Para hacer que los lectores no sean víctimas inocentes del engaño orquestado”* (p.141). Y, la verdad sea dicha, creemos que lo consigue, aunque no se comparta totalmente su análisis y su hipótesis (que dejamos encargada a la curiosidad de los lectores).

¿ABDUCCIONES? JOHN MACK (Y SIMILARES) EN EL BANQUILLO

Hourcade analiza minuciosamente el famoso libro del psiquiatra infantil de la Universidad de Harvard, Dr. John Mack, sobre las llamadas abducciones. Y llega a una conclusión lapidariamente adversa. Primero, ordena los testimonios de cada uno de los “abducidos” del Dr. Mack, acompañando la semblanza y glosa correspondientes. Confieso que este esquema me hizo dar un respingo, pues capté algo que no me resultó **tan evidente** al leer el libro de Mack hace un par de años. Los 13 abducidos del buen psiquiatra, vistos en conjunto, aparecen como... ¡una sutil antología de chiflados! Todos son especialmente “sensibles”. Pero a Mack parece no preocuparle que tal sensibilidad sea, en la práctica, una tendencia ilimitada a la fantasía, a la ensoñación, al relato visionario. Y eso acompañado de perturbaciones psicológicas importantes, adicciones varias y consumo innegable de literatura ocultista, *new age* y ufológica.

No, no estoy describiendo a poetas *beat* o pintores bohemios, sino a personas que reclaman haber sido secuestradas por extraterrestres o algo parecido. Sin perjuicio de que el mismo Mack admitió **no** haberles

suministrado a sus pacientes las pruebas psicológicas básicas y elementales (ni un mísero test de Roschard) para saber algo más o menos objetivo sobre su salud mental: un pequeñísimo detalle. Es como si, en materia judicial, se nos olvidara indagar sobre la imparcialidad de un testigo (“¡Oh! ¡Usted era la madre del acusado!”).

Las incongruencias del trabajo de Mack son lúcidamente expuestas por Hourcade, quien no se explica cómo aquel presentó a sus 13 abducidos como “los mejores”. ¡Cómo serían los peores! El autor llega sostener lo que sigue: *“El Dr. Mack parece él mismo un ser humano en crisis. Crisis respecto a la validez de su formación científica, crisis respecto a la sociedad en la que se inserta su trabajo científico (...) Quiero decir que la propia situación y circunstancia del investigador no parecen las mejores, más seguras y confiables para el abordaje de algo que linda con lo paranormal”* (p. 222).

Hourcade desconfía, especialmente, de los relatos de “transformación interior” de los abducidos (o “experienciadores”) de Mack, cuestionando el que ellos estén accediendo a cierta conciencia cósmica o planetaria. Para Hourcade allí sólo existe auto-sugestión o, incluso, sugestión inducida (no sólo por los ufólogos). La historia se da con frecuencia en los relatos: hay resistencia psíquica a la experiencia, un sentirse invadido y manipulado; después se procesa lo vivido, se lo asimila como un factor “positivo” de cambio psicológico y viene la “aceptación”, que restaura la paz en el paciente.

Al autor uruguayo esto no le gusta ni un ápice: *“Rendición, entrega, sumisión. Triste epílogo de los episodios de ‘abducciones’. Pero además cabe una grave advertencia: en último término el Dr. Mack sugiere en todos los casos que hay una recompensa por esa rendición. Que los experienciadores adquieren un sentido de trascendencia que nunca antes tuvieron, o poderes paranormales, o capacidades de liderazgo, etc., etc.. Es decir, hay un elemento de atracción, un ‘teaser’ como le dicen en EEUU”* (p.222).

Aparte de los delirios, la contaminación mediática y la labor “pedagógica” de los Carpenter, Hopkins, Jacobs y similares, Hourcade ve “mano mora” en las abducciones, es decir, manipulación de seres humanos por parte de prosaicas – pero no menos inquietantes- agencias terrestres, las que se han valido de descarados medios de control psicológico de los “experienciadores”. Para fundar sus asertos, el autor nos recuerda varios experimentos de la CIA que, aunque parezcan algo novelescos o exagerados, fueron rigurosamente ciertos (pese a la cortina de silencio que los tuvo en la trastienda durante décadas). El fenómeno OVNI serviría de tapadera a actividades muy terrestres... y muy turbias. *“Pero como los operadores han elegido actuar bajo la cubierta de los OVNI, usados una vez más para ocultar la realidad más descarnada de seres humanos cometiendo actos que –en este aspecto- lindan con lo criminal, entonces la cobertura tiene que seguir”* (p. 230).

Y perdonen una larga cita, pero quiero mostrar lo que piensa Hourcade sobre la globalidad del tema de las abducciones: *“Estos abducidos han sido mentalmente sugestionados y programados para que retengan en sus memorias los escenarios que se les presentaron, y las imágenes e ideas que les pusieron, a fin de ocultar la cruda realidad de sus situaciones.*

“Luego aparecen los pseudo-investigadores de las abducciones, que simplemente van a reforzar con hipnosis la historia que ha servido originalmente para cubrir a los reales ejecutores de las mismas, los ambientes en que se llevaron a cabo los experimentos, etc.” (p. 247).

Hourcade no descarta que algunos abductólogos estén vinculados –directa o indirectamente- con las agencias ejecutoras de las abducciones.

UNA OPINIÓN FINAL

Hourcade ha compuesto un libro importante, obligatorio. No puede ignorársele ni menos



Milton Hourcade

“refutársele” con un simple encogimiento de hombros. Todos resultamos interpelados y desafiados por esta incómoda y alucinante perspectiva. Quizás la temática OVNI esté destinada a sorprendernos siempre, a pesar de tantas decepciones. No sea que estemos corriendo el peligro de encastillarnos en posiciones rígidas, sin contacto con la realidad descarnada de los testimonios. Por eso nos pareció interesante la alusión que Hourcade hace a los “memes”, las ideas que se reproducen y que viajan de mente en mente, como si de “genes egoístas” se tratase.

Quizás en el carácter memético de nuestras creencias más profundas esté una clave para explicar cómo la “idea OVNI” se ha apoderado de millones de personas, la mayoría de las cuales están dispuestas a hipotecar su lógica si eso les permite seguir creyendo en los extraterrestres. Y ya sabemos que, según Hourcade, la creación del mito ufológico fue sabiamente planeada, para obtener un beneficio estratégico de largo plazo y de imprevisibles consecuencias. ¿Qué nos queda, entonces? Hay algo, después de todo, que permanecería claro: *“... el cuadro de los que sabían de qué se trataba y de los que no. Los manipuladores, y los manipulados”* (p.351). NL

Sergio Sánchez R.

**LA NAVE DE LOS LOCOS
Nº 21/22 – MARZO DE 2003
SANTIAGO DE CHILE**

**www.lanavedeloslocos.tk
lanavedeloslocos@hotmail.com**